

M
A32a
2003
C.1

**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**SEMINARIO DE TÍTULO
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE PROBLEMAS SOCIALES EN
CONTEXTOS COMUNITARIOS**

**“ANÁLISIS DEL DISCURSO SOCIAL SOBRE LA MARIHUANA
DE JÓVENES ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA DE
ESTABLECIMIENTOS MUNICIPALES DE LA COMUNA DE
VILLA ALEMANA”**

**MARÍA JOSÉ ARELLANO BASTÍAS
RODRIGO GONZÁLEZ ROMERO
DANIELLA ORSOLA GNECCO
FRANJO PAVLETIC FAVI**

VALPARAÍSO, MAYO DEL 2003

Reserva
Reg. 1062

N. RUC 52967

“¿Qué es la verdad?

Un ejército móvil de metáforas, metonimias, antropomorfismos...

Que tras un prolongado uso, parecen firmes, canónicas y obligatorias para la gente;

Las verdades son ilusiones que hemos olvidado que son ilusiones”

(F. Nietzsche)

AGRADECIMENTOS

A nuestras familias y amigos, fuente de apoyo y ánimo incondicional a lo largo de todos estos años de crecimiento profesional y sobretodo personal. En un mundo inmensamente material, el compartir con ustedes es un descanso que nutre y alegra nuestros espíritus, infinitas gracias.

A Jaime Alfaro, te agradecemos por haber confiado en nuestro trabajo, motivándonos y apoyándonos sin necesidad de dictar el camino correcto, gracias por mirarnos como iguales.

A Carmen Gopfert, coordinadora de PREVIENE Villa Alemana, por su valiosa colaboración y apoyo, a los orientadores de los cuatro liceos municipales por su ayuda y disposición, y a los alumnos participantes en esta investigación, personas fundamentales para llevar a feliz término este proceso, un abrazo de agradecimiento.

A Domingo Asún, Héctor Berroeta y Gino Grondona, por su constante acogida, colaboración y crítica constructiva.

A Klaudio Duarte, Marcelo Garay, FUNASUPO y ACHNU, gracias por acompañarnos en este proceso desinteresadamente.

Y finalmente a todas aquellas personas que silenciosamente, de formas simples o extrañas, desde lugares cercanos o no tanto, apoyaron este proceso de crecimiento y desarrollo.

A todos Ustedes muchas gracias.

INDICE

Resumen

Introducción

Capítulo I. Antecedentes generales de la investigación

	1
1.1 Definición del problema de estudio	2
1.2 Objetivos de la Investigación	14
1.3 Antecedentes Contextuales	15

Capítulo II. Marco Teórico

2.1 El Discurso como Acción Social	17
2.2 Significado	22
2.3 Narración	25
2.4 Drogas	33
2.5 CONACE	39

2.6 Las Consecuencias Culturales del Discurso del Déficit Mental

	45
--	----

2.7 Juventud

	57
--	----

2.8 Educación Media en Chile en el Marco de una Matriz Adultocéntrica y un Sistema Cultural Postfigurativo

	65
--	----

2.9 Carrete

	70
--	----

Capítulo III. Metodología

3.1 Introducción a la perspectiva Metodológica

	80
--	----

3.1.1 Epistemología Cualitativa

	80
--	----

3.1.2 Perspectiva de Análisis de los Datos

	84
--	----

3.1.3 Plan de Análisis

	87
--	----

3.1.4 Producción de los Datos

	96
--	----

3.2 Producción del Material

	97
--	----

3.2.1 Universo y Muestra

	97
--	----

3.3 Procedimiento de Análisis de los Datos.

	102
--	-----

3.3.1 Transcripción de los Grupos de Discusión

	102
--	-----

3.3.2 Lecturas de los Textos Transcritos

	102
--	-----

3.3.3 Formación de Categorías

	102
--	-----

3.3.4 Análisis del Ethos Nuclear

	104
--	-----

3.3.5 Análisis del Ethos Autónomo

	104
--	-----

3.3.6 Análisis del Ethos Sínnomo

	105
--	-----

Capítulo IV. Resultados del Análisis

	106
--	-----

4.1 Ethos Nuclear

	107
--	-----

4.1.1 Narración de los Ejes Discursivos

	107
--	-----

4.1.2 Análisis de Verosimilitud

	119
--	-----

4.2 Ethos Autónomo

	125
--	-----

4.2.1 La Marihuana como Sujeto del Mal

	126
--	-----

4.2.2 La Marihuana como un Objeto más de Consumo

	131
--	-----

4.2.3 La Pluralidad de Textos en el Discurso

de los Jóvenes sobre la Marihuana	135
4.3 Ethos Sýnnomo	137
4.3.1 Quiebres del Discurso	138
4.3.2 Religión y Discursos	140
4.3.3 Juventud y Sistema Educativo en Chile	142
4.3.4 Discurso del Déficit	149
4.3.5 Medios de Comunicación Masiva y la Reproducción del Discurso Oficial	156
4.3.6 Modernidad	162
4.4 Esquemas de los Resultados del Análisis	168
Capítulo V. Conclusiones y Propuestas	173
Capítulo VI. Bibliografía	184
Anexos	188

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es identificar, describir y analizar el discurso producido respecto la marihuana en tanto objeto social, en un grupo de alumnos que cursan Educación Media en establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana.

Se parte del supuesto que el objeto social marihuana es parte del entramado social y de la realidad chilena, a la vez se entiende que la realidad como plantea la teoría socioconstruccionista, en particular lo que proponen Gergen (1996) y Brunner (1991), está en una dinámica constante, no existe per se. Existen procesos de construcción de realidad que se dan en la interacción social por medio del lenguaje. Así se entiende el fenómeno droga como lo plantea O. Romani (2000), "La droga es, básicamente, lo que los conjuntos sociales y sujetos, en sus relaciones de hegemonía-subalternidad hacen con las drogas, y no sólo lo que las drogas hacen con los sujetos".

La droga es un fenómeno social, histórico y social, por lo que merece llevar a cabo esfuerzos por comprender desde distintos ámbitos la complejidad de dicho fenómeno. En el discurso hegemónico chileno se sostiene un concepto monolítico de la droga, no diferenciando los distintos patrones de consumo, tipos de consumidores, drogas consumidas, además de no incluir criterios diferenciales respecto del daño, la dependencia o la razón por la cual se consume.

Se hace necesario abordar esta temática desde una perspectiva que abarque la complejidad de este fenómeno social, con el fin de mejorar la calidad de la comprensión e

intervención del mismo. En esta línea se pretende relevar la dimensión subjetiva y la importancia de las relaciones interpersonales mediadas por el lenguaje y la cultura.

INTRODUCCION

El fenómeno drogas se encuentra instalado en Chile y representa, de acuerdo a la concepción actual, un problema que afecta a toda la sociedad. De acuerdo a esto, tanto el gobierno como otras instituciones han asumido tareas como el control, la prevención y la educación en el tema, el tratamiento, la rehabilitación, con el fin de disminuir y, en el mejor de los casos, erradicar la oferta y la demanda de éstas sustancias que generan consecuencias negativas tanto para los individuos como para la población en general.

Sin embargo los esfuerzos destinados a combatir la problemática drogas no han sido eficaces, en términos de la gran cantidad de recursos que se invierten y en cuanto a la consecución de objetivos que se han propuesto. Entonces cabe preguntarse ¿Qué no está funcionando?, ante lo cual parece pertinente preguntarse antes sobre qué se está interviniendo, qué es droga y qué significados implica la práctica de consumo, qué funciones cumple el consumo, qué subjetividades están tras dicha práctica, y por qué las personas consumen drogas. Las respuestas a estas preguntas pueden encontrarse en una dimensión olvidada por el usual marco de entendimiento que pretende dar cuenta del fenómeno y sentido a las intervenciones sobre éste, dicha dimensión refiere al contexto sociocultural en el que se incrusta, las relaciones sociales que acogen el fenómeno, las subjetividades que en éste juegan. Es a partir de estos procesos desde donde se construyen determinadas *realidades* y en ocasiones se fija o cristaliza su significado haciéndolas parecer indemnes a los vaivenes del tiempo y el espacio, en este caso particular, respecto la marihuana.

La presente investigación pretende constituir un aporte a la comprensión del fenómeno drogas, acercándose a la dimensión antes señalada desde una mirada socioconstruccionista, a través del análisis del Discurso de Jóvenes Estudiantes de Enseñanza Media de Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana.

CAPITULO I
ANTECEDENTES GENERALES DE LA INVESTIGACION

1.1 Definición Del Problema De Estudio

El fenómeno social de las drogas está instalado en la cotidianeidad de las personas que conforman nuestra sociedad. Es una temática que atraviesa ámbitos tan diversos como la familia, el trabajo, la educación, la salud, la seguridad ciudadana, la delincuencia, entre otros. Es por esta razón que gran cantidad de los recursos que el Estado y otras organizaciones no gubernamentales disponen para el diseño e implementación de políticas sociales, son destinados al control de la venta y el tráfico, como también a la prevención, tratamiento y rehabilitación del consumo de drogas.

La mayoría de los estudios que se realizan en este ámbito son de carácter cuantitativo, la historia de la ciencia apareja este tipo de metodología al paradigma positivista lógico, que en el ánimo de acceder a la "objetividad" de la investigación, toma como objeto de su atención y estudio sólo lo directa o indirectamente observable, lo que permitiría al investigador asir de manera más efectiva la realidad "primigenia" e "inobjetable" que pretende describir y explicar el "Universo", que motiva el quehacer científico. Ante esto gran parte de los trabajos en torno a la temática drogas se centran en este tipo de paradigma ocupando principalmente la metodología cuantitativa, la cual mensura en números los distintos objetos de estudio, simplificando y normalizando éstos a variables de carácter cuantitativo.

Los resultados aportan una visión de la cantidad de un fenómeno, por ejemplo, la cantidad de consumidores de marihuana o pasta base en una localidad o el porcentaje de

estudiantes que ha consumido, por lo menos una vez, marihuana o pasta base, o cualquier otra sustancia.

El Consejo Nacional de Control de Estupefacientes (CONACE) realiza constantemente estudios para sondear la realidad del fenómeno de la droga en Chile. Estos estudios son en su mayoría de carácter cuantitativo, aportan cifras que son sólo una dimensión del complejo fenómeno social de las drogas. Son estas cifras las que se encuentran a la base de gran parte de los esfuerzos que realiza el gobierno en la prevención y control en este tema. Este abordaje si bien toma en cuenta una parte importante del fenómeno, no aprehende dimensiones relevantes como el significado que hay detrás de las diferentes prácticas de consumo y de cada sustancia. Sin embargo dichos esfuerzos de investigación constituyen un avance que pone de manifiesto que el tema drogas es una realidad ya instalada en Chile, y que está presente en el ámbito escolar nacional.

El "Estudio de drogas en la población escolar de Chile, 2001" señala que el 23.8% de la población ha probado alguna droga alguna vez en su vida, el 15.5% en el último año y el 8.5% en el último mes. La declaración de consumo aumenta considerablemente en la medida que aumenta la edad y el curso al que se pertenece. Los alumnos de octavo básico presentan una prevalencia año del 8%, en cambio quienes cursan cuarto medio ésta es de 24%. Según este estudio el paso a la enseñanza media representa un punto crítico donde las declaraciones de consumo aumentan considerablemente. La droga ilícita más consumida por los escolares de Chile es la marihuana, donde alrededor de 19 de cada 100 escolares, entre octavo año básico y cuarto año medio, la han consumido en el último año. Dicha preponderancia del consumo de marihuana se ve reforzada por los datos del último estudio

en población general (año 2002), donde 7 de cada 100 chilenos entre 12 y 18 años de edad, y 14 de cada 100 chilenos entre 19 y 25 años de edad, declaran haberla consumido en el último año.

En cuanto al estudio de población escolar 2000, la percepción de riesgo de los escolares en relación a la marihuana, cerca de un 33% no percibe gran riesgo en el uso regular de esta sustancia (una o dos veces por semana). En lo que refiere a la percepción de facilidad de acceso, el 45% de los escolares dice que le resultaría fácil conseguir marihuana, mientras el 18% dice que podría hacerlo en menos de una hora, un 10% en pocas horas y otro 15% dentro del día. En su conjunto ambos datos se corresponden: el 45% declara que le resultaría fácil y el 43% que no demoraría más de un día en conseguir marihuana.

La iniciativa de esta investigación contribuye a lo que se plantea en el marco conceptual del CONACE (año 2000). En éste se señala la importancia de tomar en cuenta lo social del fenómeno de la droga, destacando la relevancia de trabajar en distintas áreas básicas (educativa, psicológica, social y orgánica), el trabajo interdisciplinar, el carácter procesal de las drogodependencias (diferenciación entre uso, abuso y dependencia), y la intervención no sólo sobre los individuos, sino que también sobre los contextos microsociales en que se desenvuelven éstos (familia, grupos de pares, etc.) y macrosociales (comunidad). Es importante señalar que en la práctica estos puntos del marco conceptual tienden a quedarse en una declaración de principios, encontrándose ausentes en muchas de las intervenciones que se hacen respecto al fenómeno.

El discurso público sobre la droga se construye a partir de un concepto monolítico de ésta, es decir, no logra dar cuenta de la complejidad del fenómeno, al no establecer distinciones entre patrones de consumo, tipos de consumidores, drogas consumidas, además de no incluir criterios diferenciales respecto del daño, la dependencia o la razón por la cual se consume. Es un discurso basado en imágenes y emociones, más que en un debate racional de la existencia de drogas como un fenómeno social. Cabe señalar, que este discurso cae en una contradicción al no contemplar el uso y el abuso de las drogas legales las que se relacionan de manera importante con problemas de salud pública.¹

El modelo operante en la oficialidad en Chile respecto la temática drogas es el de "Factores de Riesgo", que analiza el fenómeno focalizando su atención en el medio social inmediato y/o en los sujetos particulares, no concibiendo el objeto social droga como parte de procesos histórico socioculturales, dejando de lado al mismo tiempo la grupalidad y los significados de las conductas, y los vínculos de éstos con las identidades individuales y sociales. Se ubica y define lo social como un plano independiente de lo psicológico. Además, dicho modelo se integra a la visión del "problema" droga como enfermedad, como "Déficit Mental" (es incluso diagnosticable como trastorno por el DSM- IV). En este sentido, K. Gergen (1996) propone una serie de efectos nocivos que genera referirse a estas realidades de consumo en función de la terminología del Déficit o deficiencia mental. Esto, si bien hace más familiar y menos extrañas a la cotidianeidad las diversas afecciones que padecen ciertos sujetos, es decir, colabora a naturalizarlas y a hacer a las personas más

¹ Grondona G.; Flores, R. (1997). "Análisis del Discurso Público sobre el Consumo de Drogas emitido por el Gobierno, los Políticos y la Iglesia Católica". Tesis de pregrado, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso, Chile.

comprensivas con los enfermos (drogodependientes), genera o facilita paradójicamente, un debilitamiento cultural. Lo último, puesto que los términos del Déficit Mental operan como dispositivos evaluadores, demarcando la posición de las personas a lo largo de ejes culturalmente implícitos de sanidad/enfermedad, produciendo dichos términos al menos una sutil jerarquización. Por ejemplo, si una persona se lamenta por el joven "adicto" a la pasta base de cocaína o por quien sufre "ataques de pánico", este lamento y distancia de la situación "problema" genera automáticamente una situación de superioridad respecto de quien padece el "Déficit".

Al existir un vocabulario del Déficit, resultan personas "poco ideales" que se integran a programas de tratamiento, ya sea de ansiedad o adicción, que pueden mejorar su calidad de vida, mas también puede propiciar un patrón de conducta que lleve al sujeto a sumergirse en el "abismo" que su consumo le vaticina, puesto que este tipo de vocabulario refuerza determinadas pautas de comportamiento e inhibe o restringe otras pautas sociales.

Otro efecto nocivo del lenguaje del "Déficit" recae sobre la dimensión volitiva del sujeto que se rotule, ya sea como "obsesivo" o "adicto". Este tipo de términos sostiene un enfoque determinista de la acción humana. Ser consumidor bajo esta perspectiva significa estar dominado por fuerzas que exceden al propio control, ser una víctima o instrumento de la adicción, de la "droga". Cuando en sociedad nos referimos a los consumidores o adictos de alguna determinada forma, dicha definición tiene gran repercusión en el proceso identitario y en el patrón de conducta asociado a esa identidad de "adicto", ser rotulado por

estos términos del déficit es encaminarse a una vida potencial de autoduda, un potencial autodebilitamiento.

El discurso público y el Modelo Factores de Riesgo se refieren a la situación de consumo mediante el discurso del "Déficit" generando las consecuencias citadas en quien padece la "enfermedad". Esto provoca desviar la atención del contexto social que cobija y larva este tipo de problemas, inhibiendo el sondeo de factores macrosociales. La persona es condenada y la sociedad queda libre de examen y cuestionamiento. Este tipo de mirada sobre el fenómeno exime de responsabilidad al sistema respecto el "problema" droga.

La droga es concebida como un sujeto y no como un elemento más del entramado social, se le dota de características animadas con una gran capacidad de acción en el sujeto, bajo esta perspectiva pasivo, actuando con total independencia del medio social y del sujeto que la consume, quien se caracteriza por la pérdida de la libertad y con ello, la pérdida de la autonomía y el razonamiento. Se asume al consumidor como un generador de daño, que altera la convivencia social y familiar. De esta manera, la sociedad conforma una relación ambivalente, entre el acoger-aceptar y el controlar-marginar al consumidor.²

La grupalidad y la pertenencia social es restringida a lo microsociales, eximiendo al contexto macrosocial de responsabilidad en esta temática. En este sentido, el abordaje cuantitativo no es capaz de asir el carácter subjetivo que tiene el consumo de diferentes sustancias, los diferentes sentidos que cobra el hecho social para las personas que comparten un contexto.

La visión positivista junto con su metodología cuantitativa, que ha preponderado y guiado gran parte de los procesos de investigación que se han llevado a cabo a lo largo de la historia de la ciencia, ha dejado de lado una parte relevante de los fenómenos estudiados, la dimensión subjetiva, entre los cuales se encuentran los procesos socioculturales, los significados, las relaciones sociales, etc. Por esto dicho paradigma sufre una crisis, en que la objetividad y la concepción de "Universo" entran en importantes cuestionamientos. Producto de esto se hace patente la necesidad de rescatar la dimensión de lo subjetivo, aquello no cuantificable desde el método clásico, concibiendo los fenómenos en su amplia complejidad, multidimensionales, multivariantes y multicausados. En resumen, nos encontramos frente a un "multiverso", es decir, aceptar como posibles una multiplicidad de realidades.³ La relevancia que está teniendo la subjetividad en la forma de aprehender el mundo implica un acercamiento desde diversas teorías de este corte, entre las cuales se encuentra la teoría socioconstruccionista, la cual se vale de las metodologías cualitativas que permiten abordar dimensiones del objeto de estudio que no son susceptibles de aprehender a través de metodologías cuantitativas.

Dicho cambio de paradigma conlleva un sinnúmero de consecuencias, sustanciales y otras más concretas, por ejemplo, sustituir la búsqueda de la objetividad y la verdad por cuestiones como inteligibilidad, utilidad social, verosimilitud, etc. Quien esté comprometido en una investigación socioconstruccionista no buscará favorecer la estabilización cultural, esto es, fijar o dar una estructura definitiva a la pauta societaria que se estudia, sino más bien el objetivo construccionista es la "desestabilización" (Gergen,

² Idem

1996), es decir, asignar el valor de convenciones a realidades que comúnmente no se reconocen como tales, construcciones que han sido naturalizadas en el consenso, dadas por sentado, y muchas de las cuales pueden ser incluso lesivas o desadaptativas.⁴

La presente investigación se adscribe a este énfasis desestabilizador, intentando generar conocimiento en la misma línea que la obra de Spector y Kitsuse (1987), "Constructing Social Problems", quienes en lugar de aceptar los problemas sociales tal como vienen dados e irse de lleno a generar soluciones, exploran los modos como tales problemas llegan a definirse como son y para quién; en nuestro particular tema la drogadicción es un problema, y desde esta perspectiva debemos preguntarnos por qué y para quién lo es. Se pretende enfrentar este tipo de cuestiones develando las matrices de significados en las que se enmarcan dichos "problemas sociales".⁵

Uno de los principales desafíos que plantea el socioconstruccionismo es enriquecer el alcance del discurso teórico con la esperanza particular de expandir el potencial de prácticas humanas. Uno de los puntos más atrayentes, a causa de su afinidad con la metateoría construccionista, surge de la teoría relacional: el intento de dar cuenta de la acción humana en términos de un proceso relacional. Intenta moverse más allá del individuo singular para reconocer la realidad de la relación. Un enfoque relacional que considere la autoconcepción no como una estructura cognitiva privada o personal del individuo sino como un discurso acerca del yo. En la representación de los lenguajes

³ Maturana, H; Varela, F. (1984). "El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano". Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

⁴ Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

disponibles en la esfera pública, se sustituye la preocupación tradicional respecto a las categorías conceptuales (autoconceptos, esquemas, autoestima) por el yo como una narración, que se hace inteligible en el seno de las relaciones vigentes.⁶

Utilizamos la forma de relato en cada una de nuestras interacciones con los demás, usamos esta forma también para identificarnos con otros y a nosotros mismos; nos permite hacernos inteligibles. Hardy (1968) señala que "soñamos narrando, nos ensoñamos narrando, recordamos, anticipamos, esperamos, desesperamos, creemos, dudamos, planeamos, revisamos, criticamos, construimos, conversamos, aprendemos, odiamos y amamos a través de la narración".⁷

Los relatos son formas de dar cuenta de la realidad. Las exposiciones narrativas están incrustadas en la acción social; hacen que los acontecimientos sean socialmente visibles y establecen característicamente expectativas para acontecimientos futuros. Los relatos son el vehículo a través del cual la realidad de la vida se hace manifiesta. En un sentido significativo, vivimos mediante narraciones, tanto al relatar como al realizar el yo.⁸

Las autonarraciones son productos del intercambio social. Son recursos conversacionales, construcciones abiertas a la modificación continua a medida que la interacción progresa.

⁵ Spector, M. y Kitsuse, J. (1987). "Constructing Social Problems". New York, USA: Aldine. En Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

⁶ Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

⁷ Hardy, B. (1968). "Towards a poetics of fiction: an approach through narrative". (pp, 5-14). En Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

Las narraciones construyen la realidad, es decir, es una organización del hecho o incluso una producción del hecho. De esta manera, las narraciones más que reflejar la verdad, crean el sentido de "lo que es verdad", lo verosímil. Esto es así a causa de las formas de narración existentes que "cuentan la verdad" como un acto inteligible.⁹

El discurso es un conjunto de enunciados que se transforma en acción social en la medida que produce efectos en las relaciones sociales que las personas mantienen en un contexto determinado. El discurso en su dimensión pragmática determina una realidad respecto un fenómeno, moldeando las maneras de pensar, actuar, valorar, etc. Cabe señalar que los discursos nunca son neutrales, sino que responden a la intención de posicionar una realidad sobre otra, por parte de las instituciones que ostentan el poder. En el caso de las drogas en Chile se puede apreciar la hegemonía de un discurso sobre este tema, que opera en distintos ámbitos de la sociedad, como por ejemplo, la educación, los medios de comunicación, la iglesia, etc. Lo que se enuncia se encuentra constreñido por instituciones, entendiendo éstas, como señala Mainguenu (1991), como todo dispositivo que delimite el ejercicio de la función enunciativa, el estatuto de los enunciadorees y el de los destinatarios, los tipos de contenidos que se pueden decir y deben ser dichos, las consecuencias de enunciación legítimas para este posicionamiento.

La producción de narraciones, como enunciaciones discursivas y el discurso propiamente tal son prácticas orientadas por la estructura social que incluye elementos de

⁸ Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

⁹ Idem

poder y de control, tomando en cuenta lo anterior, es cómo definimos y discutimos un problema a partir de un examen de las relaciones de poder.¹⁰

En resumen esta investigación tiene como objetivo determinar el discurso de los jóvenes estudiantes de Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana, respecto la marihuana en tanto objeto social, mediante un análisis de discurso de la información recabada a través de la técnica cualitativa Grupos de Discusión y de un plan de análisis de discurso, basado en lo que propone J. Ibáñez¹¹. Dando cuenta de lo enunciado, la manera cómo se hace verosímil, quiénes enuncian y desde qué posiciones lo hacen, qué efectos discursivos producen, y qué escenario mayor posibilita que se discurree dicho objeto de análisis y no otro.

En resumen, adscribimos a que el significado de drogas depende del contexto sociocultural del grupo que consume, como también del tipo de droga. Esto señala la relevancia de realizar un análisis e intervención diferencial que permita obtener una comprensión más acabada del fenómeno social, y de lo particular de dicho fenómeno en la localidad de Villa Alemana. Los modelos teóricos que sustentan las políticas sociales respecto del tema droga, analizan y, por ende, intervienen desde una perspectiva general, la cual no permite diferenciar y que sin duda, ha sido poco efectiva para abordar dicho tema.

¹⁰ Vayreda, A. (1995). "Una aproximación al Análisis del Discurso desde la Teoría de la Enunciación". En *Revista de Psicología Social Aplicada*. (pp. 185-201). Valencia, España: ECVSA.

¹¹ Ibáñez, J. (1979). "Más allá de la sociología, el grupo de discusión: teoría y crítica". Madrid, España: Siglo XXI de España editores, S.A.

Las realidades se hacen inteligibles mediante los códigos particulares de cada cultura, jugando un rol de vital importancia el trasfondo histórico de ésta, generándose esquemas perceptivos, valores y jerarquización de las prácticas en cuestión.

La metodología cualitativa posibilita la producción de datos descriptivos y la aplicación de procesos inductivos sobre éstos, dando flexibilidad al proceso de investigación así como también una visión holística de los fenómenos estudiados.

El discurso social no se encuentra en un lugar social específico, sino que diseminado en “lo social”. El grupo de discusión representa una situación discursiva y en su proceso el discurso se reordena en la interacción que se da al interior de éste. En la interacción del grupo siempre se dice algo más o algo distinto de lo que se quiere decir, haciendo manifiesta una serie de situaciones que reflejan el interactuar social, dando cuenta de patrones sociales más amplios.

Puesto que la tarea propuesta se ubica necesariamente en el campo aplicado de la Psicología Social y las Políticas Públicas, es necesario evaluar cuán plausible es que en el terreno institucional exista la voluntad y compromiso político para abrir puertas a investigaciones de este cariz. Se evalúa como una manifestación patente de compromiso político la declaración del último Plan Nacional de Participación Ciudadana (Dirección de Organizaciones Sociales), promulgado bajo el Gobierno de Ricardo Lagos en Junio de 2001, en el cual en relación a esta investigación hace especial énfasis en el desarrollo y diseño de políticas públicas desde lo local. La tendencia de las políticas públicas a dar importancia al ámbito de lo local tiene como propósito hacerlas más pertinentes para la

gente a quienes va dirigida, constituyéndolas en diversos grados como partícipes del proceso, es decir poniendo énfasis y atención más en la demanda que en la oferta de programas y proyectos sociales.

1.2 *Objetivos de la investigación*

1.2.1 *Objetivo General*

Identificar, describir y analizar el discurso producido respecto del objeto social marihuana, en un grupo de alumnos de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana, que cursen Educación Media.

1.2.2 *Objetivos Específicos*

- Identificar, describir y analizar los subdiscursos que se presentan respecto del objeto social marihuana en el contexto histórico particular de jóvenes que cursen Enseñanza Media de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana.
- Identificar, describir y analizar los recursos que se utilizan en el discurso sobre la marihuana, que enuncian jóvenes estudiantes de Enseñanza Media de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana, para alcanzar verosimilitud.
- Identificar, describir y analizar la pluralidad de textos presente en el discurso sobre la marihuana que enuncian jóvenes estudiantes de Enseñanza Media de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana.

- Identificar, describir y analizar el sujeto que se constituye a través de los subdiscursos sobre la marihuana que enuncian jóvenes estudiantes de Enseñanza Media de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana.
- Identificar, describir y analizar las condiciones de producción que posibilitan o constriñen las formaciones discursivas que enuncian jóvenes estudiantes de Enseñanza Media de establecimientos municipalizados de la comuna de Villa Alemana.

1.3 Antecedentes contextuales de la comuna de Villa Alemana

A nivel regional y de acuerdo al IV Estudio Nacional de Consumo de Drogas en Chile, 2000, la región de Valparaíso aparece con la mayor tasa de consumo de marihuana. A nivel comunal, en Villa Alemana, el consumo de alguna droga ilícita (marihuana, cocaína, pasta base, anfetaminas o solventes) corresponde a 8,8%, es decir aproximadamente 9 de cada 100 sujetos han consumido, al menos una vez en el último año alguna droga ilícita. El mayor consumo de alguna droga ilícita, se observa en el grupo etáreo que se ubica entre los 19 y los 25 años (23,9%), siendo el nivel socioeconómico medio-bajo el que presenta la prevalencia más alta (13,2%).

En particular respecto a marihuana la tasa de consumo en la comuna corresponde a un 7,5% en la población general, siendo el segmento 19-25 años el que muestra mayor prevalencia (21,1%). Respecto la misma sustancia la tasa de incidencia en Villa Alemana corresponde a un 1,8%. Siendo el rango de 19 a 25 años el que presenta mayor incidencia (7,2%). Respecto a la incidencia, tomando en cuanto el nivel socioeconómico, el medio-bajo es el que presenta valores más altos con un 9,4%.

CAPITULO II
MARCO TEÓRICO

2.1 *El Discurso Como Acción Social*

El concepto de discurso tiene un rol central en esta investigación, debido a que el análisis se realiza a través de éste, permitiendo comprender cómo los sujetos construyen su realidad respecto al objeto social “marihuana”.

En el campo de las Ciencias Sociales ha existido y existe una infinidad de connotaciones respecto a la noción de discurso, por lo que es necesario explicitar qué entenderemos por tal.

La escuela Francesa de Análisis del Discurso, fuertemente influenciada por el trabajo de Foucault, diferencia el concepto de enunciado del de discurso. Enunciado se considera la sucesión de frases entre dos blancos semánticos y discurso se refiere al enunciado considerado desde el punto de vista del mecanismo discursivo que lo condiciona.¹² Por lo tanto, el discurso es algo que posee memoria, es un resultado de diferentes condiciones de producción. El discurso es un conjunto de enunciados que dependen de ciertas condiciones de producción en un contexto sociohistórico determinado, enunciados que no circulan libremente, sino que son constreñidos en mayor o menor grado por instituciones, entendiendo éstas como todo dispositivo que delimite su enunciación, y que posibilite que en un tiempo y lugar particular se diga algo de un modo y no otra cosa¹³, lo que Foucault (1969) llamó “formaciones discursivas”.

¹² Iñiguez, L. (1996). Introducción Sección II. En Gordo López, A. y Linaza, J. (1996). "Psicologías, Discursos y Poder" (pp. 109-115). Madrid, España: Visor.

¹³ Vayreda, A. "Una aproximación al análisis de discurso desde la teoría de la enunciación". En Revista de Psicología Social Aplicada Vol. 5 N° ½ (1995). (pp. 185-201). Valencia, España: ECVSA.

Con el fin de dar cuenta de las relaciones de poder que se desarrollan en nuestra realidad social y de la manera cómo afectan las relaciones sociales, se entiende el discurso como una forma de acción social, que se encuentra mediada por ciertas condiciones de producción y que genera efectos discursivos, es decir, consecuencias concretas en la sociedad.¹⁴

El discurso es una acción social en el sentido que cuando se utiliza el lenguaje, se está haciendo algo, práctica que repercute de una u otra manera en los demás. Los discursos son prácticas sociales genuinas situadas en un contexto intersubjetivo, que traen consigo efectos en todos los ámbitos de la vida social. Las personas hacen cosas con su discurso; explican, acusan, cuestionan, justifican su actuar, etc., por lo que el lenguaje cumple ciertas funciones para conseguir determinados efectos en los demás. Es debido a la funcionalidad del lenguaje que muchas veces los discursos varían según la función que pretendan conseguir; así, se explica que un mismo sujeto pueda declarar en su discurso que está a favor de la paz y luego, que justifique una guerra para conseguir otro efecto discursivo.

Que el discurso esté condicionado por ciertas condiciones de producción quiere decir que su enunciación depende de la dinámica social en la cual una sociedad se desarrolla, es decir, que en una época y lugar determinados se diga una cosa y no otra depende de ciertas instituciones que ostentan el poder en un lugar y tiempo específicos, más que de los enunciadorees en particular.

¹⁴ Pujal, M., Pujol J. (1995) "Discurso, Orden Social y Relaciones de Poder. Una propuesta y su ejemplificación en el discurso sobre la maternidad". En *Revista de Psicología Social Aplicada* Vol. 5 (1995).

Lo que le da carácter de discurso a un texto es que los enunciados hayan sido producidos en el marco de instituciones que determinan lo que se enuncia, es decir, el hecho de que define cierta posición enunciativa que se puede contextualizar históricamente. Por otra parte, el origen del enunciado no se considera como una forma de subjetividad, sino como un lugar donde existen múltiples enunciadores que pueden ser reemplazados entre sí. Estos lugares son instituciones de producción y de difusión de un discurso particular, generándose una estructura de sentido que lleva a las personas a enunciar una cosa y no otra.

Si bien en el orden físico y biológico las cosas denominadas preexisten a las palabras, en el orden noológico las palabras preexisten a las cosas que designan, así las palabras producen cosas al distinguirlas, en sentido semántico, y al indicarlas, en sentido pragmático.¹⁵ Por ejemplo, cuando una persona se refiere al ‘consumo de drogas’, no es esto lo que produce efectos sociales; es la construcción del ‘consumo de drogas’ como algo real y objetivo lo que genera efectos en la sociedad. Por tanto, el lenguaje no sólo describe el mundo, sino que lo categoriza, lo hace aparecer, le da sentido, siendo parte constitutiva de la realidad, condicionándola de tal modo que la reproduce, la mantiene o la transforma. Así, los discursos tienen un efecto decisivo en la conformación de la subjetividad, en la construcción de la realidad, y por ende, en la manera cómo los individuos se desenvuelven en sociedad.

(pp. 165-184). Valencia, España: ECVSA.

¹⁵ Ibáñez, J. (1993). “El Discurso de la Droga y los Discursos sobre la Droga”. En Ibáñez J. y otros, (1993) “Las Drogodependencias. Perspectivas sociológicas actuales”, (pp. 121-138), Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, España.

De esta manera, los discursos tienen poder en la construcción de realidad de las personas. Éste puede transformar intereses personales en prioridades colectivas, y estos intereses están mediados por la estructura de poder en la cual se participa.

De acuerdo a lo que plantea Jesús Ibáñez, existirían dos formas de hablar respecto a las drogas, concepto social complejo y variable, en la medida que depende de cada sociedad el sentido que se le dé. Por un lado, se puede hablar desde ‘El discurso de la droga’, el cual sería emitido por los consumidores, es decir, es un discurso acerca de las creencias, deseos y efectos que generaría el consumo. Por otro, hablar desde ‘El discurso sobre la droga’, tiene que ver con el discurso oficial acerca del objeto social, que emana de la institucionalidad. Cabe señalar que el discurso de la droga generalmente estaría condicionado por el discurso sobre la droga, en palabras de Ibáñez “entrar en la droga es dejarse capturar por uno de los discursos sobre la droga”. Así, cualquier práctica y discurso está teñido por los hablantes circulantes de un lugar.

De esta manera, la concepción y forma de actuar que tienen las personas frente a diversas situaciones y objetos sociales, en el caso de esta investigación frente a la marihuana, está en gran parte determinado por los discursos hegemónicos que circulan respecto al tema en un contexto sociohistórico determinado.

En el estudio realizado por Grondona y Flores¹⁶ se proponen cuatro ejes centrales desde los cuales el gobierno, los políticos y la iglesia católica, dan la posibilidad para

¹⁶ Grondona, G. y Flores, R. (1997). “Análisis del Discurso Público sobre el Consumo de Drogas, emitido por el Gobierno, los Políticos y la Iglesia Católica”. Tesis de pregrado. Valparaíso, Chile.

hablar y reflexionar sobre este tema, en tanto actores centrales en la definición del marco normativo y valórico de éste. Así, todos los planteamientos que queden fuera de estos significados, son generadores de polémica y rechazo social. Los ejes son; Amenaza, Grave, Joven y Daño. El primer eje se refiere a que la imagen de las drogas gira en torno a la concepción de amenaza. La droga sería un ente externo que “ataca” a los individuos y a la sociedad entera, lo que la convierte en un elemento peligroso, en tanto es incontrolable.

Respecto al segundo eje se puede decir que este discurso está teñido por la concepción que el consumo de drogas es un fenómeno de extrema gravedad. Esto se debe a que cada vez son más las personas que consumen, cada vez el inicio es más precoz, y a las consecuencias negativas que éste acarrearía para la sociedad. De esta manera, se hace urgente buscar soluciones para enfrentar dicha situación.

Considerar al consumo de drogas como un fenómeno de suma gravedad y urgencia lo carga de dramatismo, generándose en la sociedad emociones que conllevan a que se realicen acciones apresuradas, sin una reflexión y análisis adecuados para enfrentar la complejidad del asunto.

Respecto al tercer eje se puede señalar que son los jóvenes las personas consideradas más vulnerables y propensas a vivir esta situación, por lo que son el objetivo de las soluciones que se articulan en torno al tema.

Por último, el eje daño se refiere a que el consumo de drogas provoca en las personas un daño tal, que afecta todas las dimensiones del sujeto. Así, el consumidor es

visto como un sujeto que pierde su libertad, autonomía y capacidad de razonar. Por otro lado, el consumidor es un ente peligroso para la sociedad en la medida que puede producir daño, tanto por la pérdida de las capacidades mencionadas como por involucrarse en actos ilegales. De esta manera, la sociedad asume un rol en el cuidado, control y rehabilitación de los consumidores. Esto último trae consigo una relación ambivalente entre los no consumidores y los consumidores, ya que por un lado deben acoger y aceptar, pero por otro, controlar y marginar.

Lo anterior sirve de muestra del discurso sobre la droga que circula en Chile; este discurso tiñe la manera en que los sujetos conciben, actúan y, por ende, discursen sobre este tema, con todas las implicancias que esto acarrea en la vida de ellos.

2.2 *Significado*

El afán objetivizador de la ciencia ha guiado el estudio del hombre y sus actos sólo a aquello que es observable y mensurable. El conductismo como representante de esta línea teórica e investigativa ha reducido al hombre a una dimensión inhumana dejando de lado su carácter subjetivo, la cultura y la interacción y negociación de significados que en ella se presentan.

Para comprender al hombre es preciso entender cómo sus experiencias y actos están modulados por sus estados intencionales y cómo éstos sólo pueden plasmarse mediante la

participación en los sistemas simbólicos de la cultura.¹⁷ En efecto la comprensión de nuestras vidas (autobiografía sometida a cambios incesantes) se produce para nosotros mismos y para los demás sólo mediante sistemas simbólicos presentes en la cultura que permiten su interpretación. La cultura se hace constitutiva de la mente en la medida de la actualización de ésta en el propio sistema cultural. De esta manera podemos entender que los significados y la forma como cada persona significa sus actos y el de los demás en un contexto dado tiene un carácter público y comunitario, ya que forman parte de los sistemas simbólicos propios de cada cultura.

Este argumento representa una inversión en la postura tradicional de entender al hombre. La herencia biológica ya no moldea la experiencia y la acción del hombre, sino sólo representa límites, los que pueden ser modificados, y esto es una de las funciones de la cultura permitiéndonos trascender a nuestras limitaciones. Entonces es la cultura y no la biología la que moldea la mente y las experiencias humanas, es la que confiere significado a la acción situando sus estados intencionales subyacentes en un sistema interpretativo.

Por estas razones Bruner plantea una nueva forma de hacer psicología, a la que llama psicología cultural la que, en sus palabras: “Constituye un esfuerzo por recuperar el impulso originario de la revolución cognitiva”

¹⁷ Bruner, J. (1991). "Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva". Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.

La psicología cultural que propone Bruner representa un giro hacia lo humano, su interacción cultural y la construcción y reconstrucción de significados que se da en la cultura.

Las personas dan sentido a sus actos y al de los demás de acuerdo a sus propios parámetros, hacen uso de lo que Bruner llama Psicología intuitiva o popular. Ésta es un constituyente de la psicología cultural. Se entiende a la psicología popular como el sentido común, el ámbito de lo intuitivo. “Los seres humanos reaccionan mutuamente en función de su propia psicología (en lugar, por así decir, de la psicología del psicólogo), sería mejor que estudiásemos la naturaleza y orígenes de la psicología intuitiva.”¹⁸ Es esta psicología intuitiva o popular la que otorga significado a los actos y experiencias humanas, y estos significados culturales guían y controlan nuestros actos individuales. En nuestras relaciones inferimos en los actos de los otros deseos, creencias, esperanzas, etc. las que deben ser coherentes y organizadas como para merecer el nombre de compromisos o formas de vida, esas coherencias se significan como disposiciones que caracterizan a las personas: una mujer leal, un padre dedicado, un amigo fiel.

Así como se reconocen disposiciones internas o estados intencionales, la psicología popular reconoce un medio o contexto en el que las personas se desenvuelven, haciendo énfasis en la coherencia que debe existir entre los actos y el contexto en el que se desarrolla.

¹⁸ Idem.

La psicología popular o el sentido común, es eminentemente canónica y permite significar y comprender las experiencias y los actos propios como el de los otros cuando acatan las reglas culturales establecidas, por ejemplo si entramos a un correo actuamos en “situación de correo”, ponemos la estampilla, pagamos y la introducimos al buzón. Este hecho no requiere de explicación alguna, es así como debe ser “como todo el mundo lo hace”. Cuando ocurren situaciones que violan las reglas de la psicología popular, se ponen en prácticas herramientas culturales que nos permiten entender las excepciones, estas herramientas son las Narraciones, historias que permiten explicar los estados intencionales y contextuales que derivan en una respuesta inesperada, excepcional o incoherente. Las narraciones sólo tienen sentido en virtud de la transgresión de lo canónico.

“Creo que sólo podremos comprender los principios que rigen la interpretación y elaboración de los significados, en la medida que seamos capaces de especificar la estructura y coherencia de los contextos más amplios en que se crean y transmiten significados específicos”¹⁹

2.3 Narración

Para Bruner las narraciones tienen cuatro características esenciales. La primera es que son eminentemente secuenciales. Los seres humanos se ubican en ellas como actores o personajes, los que a su vez son componentes de ellas. Estos componentes tienen significado gracias al lugar que ocupan en la secuencia, la trama de la narración. A su vez la configuración de la trama se extrae de la secuencia de acontecimientos que ellas

describen. La peculiar secuencialidad de las narraciones es lo que carga de significado un relato, es decir se significa en función de la secuencialidad y no en base al valor de verdad o falsedad que un relato pueda tener. La segunda característica es que las narraciones pueden ser reales o imaginarias sin cambiar el poder que tengan como relato. La independencia del relato de una realidad extralingüística demuestra una estructura interna respecto del discurso mismo.

Como tercera característica, la narración representa la formación de vínculos entre lo excepcional y lo corriente, la psicología popular cuenta con medios poderosos y contruados a propósito para que lo excepcional sea comprensible.

La viabilidad de una cultura radica en su capacidad para resolver conflictos, explicar las diferencias y renegociar significados en el ámbito en lo comunitario.²⁰ Los significados renegociados son posibles gracias al aparato narrativo que disponemos para hacer frente simultáneamente a la canonicidad y a la excepcionalidad. La función de la historia es encontrar un estado intencional que mitigue o al menos haga comprensible la desviación respecto al patrón cultural canónico. La última característica es el llamado paisaje dual de las narraciones, esto quiere decir que los acontecimientos y las acciones del mundo “supuestamente real” ocurren al mismo tiempo que una serie de acontecimientos mentales en la conciencia de los individuos. La existencia de un vínculo discordante entre ambas partes proporciona el problema o la excepcionalidad que le da motricidad a las narraciones,

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem.

ya que las historias tienen que ver con cómo interpretan las cosas los protagonistas, qué significan las cosas para ellos.

Las narraciones son instrumentos especialmente indicados para la negociación social y su estatus, aún cuando se consideren historias “veraces” permanece siempre en un terreno a medio camino entre lo real y lo imaginario.

La narración hace referencia a las prácticas de producción de articulaciones argumentativas organizadas en una trama y enmarcadas en coordenadas espacio-temporales. La realidad posee una existencia incontrovertible y los seres humanos recurrimos a la narración para dar cuenta de la misma. El lenguaje no actúa como herramienta para representar el mundo, sino que el mismo mundo y los mismos seres humanos existen en virtud de su construcción lingüística y discursiva.²¹

De acuerdo a este punto de vista, es relevante conocer la creación de significados y la construcción de los mismos; concebir al ser humano como un ser propositivo y autodeterminante; y utilizar la interpretación como dispositivo relacional fundamental.

El mundo social es una construcción creada en base a significados. La cotidianidad y la participación de las personas en diferentes espacios de relación son esenciales en este proceso. Los significados se crean en las relaciones, es decir, las personas actúan en función de otras, con relación a contextos, significados y producciones sociales. Por tanto

los fenómenos cambian de sentido en diferentes situaciones. Éstas se crean en la relación social y generan la fuente y tema que propicia dicha relación. Los escenarios y las acciones humanas sólo tienen sentido en el marco social y es este marco el que permite entender los cambios de sentido y/o las elaboraciones y reelaboraciones de significados. La acción social es inseparable de la producción de efectos, de las relaciones de poder y de su dimensión ética.

Al nacer llegamos a un mundo ya construido. El lenguaje nos incorpora y nos vamos incorporando a éste mediante la adopción compartida de conceptos y categorías que nos permite explicar el mundo. Vamos asimilando y tomando razón del mundo que nos rodea a partir de estos conceptos y categorías preexistentes. Al mundo construido sólo podemos acceder a través de nuestras relaciones y prácticas, pero a su vez, contribuimos a su construcción.

"Las exposiciones narrativas están incrustadas en la acción social; hacen que los acontecimientos sean socialmente visibles y establecen característicamente expectativas para acontecimientos futuros. Dado que los acontecimientos de la vida cotidiana están inmersos en la narración, se van cargando de sentido relatado: adquieren la realidad de un principio, de un punto grave, de un clímax, de un final, y así sucesivamente".²²

²¹ Cabruja, T. , Iñiguez, L. y Vázquez, F. (2000). "Cómo Construimos el Mundo: Relativismo, Espacios de Relación y Narratividad". (pp. 61-94). Extraído el 28 de Mayo de 2002.
<http://www.bib.uab.es/pub/analisi/02112175n25p61.pdf>

²² Gergen, K. (1996). "Realidades y relaciones. Aproximaciones al Construccinismo Social". Barcelona, España: Paidós

Lo que nos permite hacer construcciones bien formadas está situado cultural e históricamente. Resulta esencial entonces conocer las convenciones narrativas actuales, ya que nos permite saber cómo formar el relato para que éste sea creíble. El contar la verdad está gobernado por una preestructura de convenciones narrativas.

A fin de construir una narración bien formada hay que tener en cuenta los siguientes criterios:

1. Establecer un punto final apreciado: Un relato inteligible debe establecer una meta, un acontecimiento a explicar, un estado que alcanzar o evitar. MacIntyre (1981) propone que "la narración requiere un marco evaluativo en el que el buen o el mal carácter contribuye a que los resultados sean negativos o felices". Esta exigencia de un punto final apreciado introduce un fuerte componente cultural ("sesgo subjetivo") en el relato, solamente dentro de esta perspectiva cultural se pueden hacer inteligibles los "acontecimientos valorados"
2. Seleccionar los acontecimientos relevantes para el punto final: Los acontecimientos sirven para hacer que la meta sea más o menos probable, accesible, importante o vivida. Uno no está libre para incluir dentro de un relato todo cuánto tiene lugar, sino sólo aquello que es relevante para la conclusión del relato. Nuevamente se expresa el soporte cultural de la narración.
3. La ordenación de los acontecimientos: Una vez establecida la meta y seleccionados los acontecimientos relevantes, es necesario ordenarlos. Como indica Ong (1982), "la base para este tipo de orden (importancia, valor de interés, oportunidades, etc.) puede cambiar con la historia".

4. La estabilidad de la identidad: La narración bien formada es característicamente aquella en la que los personajes o los objetos del relato poseen una identidad continua o coherente a través del tiempo. Una vez definido por el narrador, el individuo u el objeto tenderá a retener su identidad y función dentro del relato.
5. Vinculaciones causales: En un relato inteligible es indispensable la existencia de una explicación del resultado. Como dice Ricoeur (1981), "las explicaciones tienen que ser urdidas con el tejido narrativo". Se logra la explicación cuando se seleccionan los acontecimientos que, a través de criterios comunes, están vinculados causalmente. Cuando los acontecimientos dentro de una narración se relacionan de una forma interdependiente, el resultado se aproxima más estrechamente al relato bien formado.
6. Signos de demarcación: La mayoría de los relatos emplean señales para indicar el principio y el final. Young (1982), propone que la narración resulta "enmarcada" mediante una diversidad de dispositivos regidos por reglas que indican cuándo uno entra en el "mundo relatado" o el mundo del relato.

Es importante sondear qué tipo de narración construyen los sujetos, sea ésta una narración de estabilidad (narración que vincula los acontecimientos de manera tal que la trayectoria del individuo permanece esencialmente inalterada en relación a una meta o resultado; la vida simplemente fluye.), una narración progresiva (narración que vincula los acontecimientos de tal modo que el movimiento a lo largo de la dimensión evaluativa a lo largo del tiempo sea incremental, siempre mejor en todos los sentidos.), o una narración regresiva (narración que vincula los acontecimientos de tal modo que el movimiento a lo largo de la dimensión evaluativa a lo largo del tiempo es decreciente, representa un deslizarse continuado hacia abajo). Sumándose a las anteriores alternativas de tipos de

narraciones, las que aporta el contexto cultural contemporáneo, como por ejemplo, la narración trágica (una narración progresiva seguida por una narración rápidamente regresiva), la narración comedia- novela (una narración regresiva seguida por una progresiva), el mito (una narración progresiva seguida por una narración de estabilidad), la epopeya heroica (serie de fases progresivo-regresivas), el drama (rápida aceleración o desaceleración de la pendiente narrativa, alteración en la pendiente narrativa implicando un cambio en la dirección evaluativa).²³

Cabe señalar que la narración, como enunciación discursiva nunca es neutra, siempre forma parte de la realidad condicionándola, como también la realidad condiciona los contenidos del mismo. Toda palabra tiene carga ideológica. La elección de uno u otro término refleja las maneras de concebir y evaluar el mundo de quien utiliza el lenguaje. De este modo, el lenguaje tiene su efecto en la conformación de la subjetividad y en la construcción de la realidad.

La realidad social es una realidad percibida bajo un determinado punto de vista. Sólo podemos percibir aquello que pertenece a las categorías teóricas que se utilizan. De esta manera, los fenómenos logran tener sentido y sólo percibimos aquello a lo cual se puede dar sentido.

La realidad se interpreta a partir del marco conceptual con que contamos y éste nos permite asimilar unas cosas y otras no. Es decir, a cada nivel del discurso le corresponde

²³ Gergen, K (1996). "Realidades y Relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

una manera de construir la realidad y viceversa. Así, percepción y realidad se encuentran en un proceso de retroalimentación.

Lo anterior se puede corroborar claramente cuando se incursiona en el terreno de las sustancias alteradoras de la conciencia, más conocidas como drogas. Al observar las variaciones que han sufrido los distintos discursos, oficiales y/o científicos, a través del tiempo, interpretándolos con las respectivas consecuencias que conlleva la legitimación de estas acciones por medio del discurso. Existen conexiones entre los discursos científicos, las relaciones de poder y el ejercicio de control social, por lo cual han llamado la atención no sólo las concepciones predominantes de determinados problemas, sino también a cómo y de qué fuente surgen estas concepciones.²⁴

La producción de narraciones, como enunciaciones discursivas y el discurso propiamente tal son prácticas orientadas por la estructura social que incluye elementos de poder y de control, tomando en cuenta lo anterior, es cómo definimos y discutimos un problema a partir de un examen de las relaciones de poder.²⁵

²⁴ Morrisey, (1986). En Arana, X., del Olmo, R. (comp.) (1996). "Normas y culturas en la construcción de la cuestión droga". Cap. "Drogas: discursos, percepciones y políticas".

²⁵ Vayreda, A. (1995). "Una aproximación al Análisis del Discurso desde la Teoría de la Enunciación". En Revista de Psicología Social Aplicada. (pp. 185-201). Valencia, España: ECVSA.

2.4 Drogas

"La droga es, básicamente, lo que los conjuntos sociales y sujetos, en sus relaciones de hegemonía-subalternidad hacen con las drogas, y no sólo lo que las drogas *hacen* con los sujetos"²⁶

La droga es definida por O. Romani como "sustancia química, que se incorpora al organismo humano, con capacidad para modificar varias funciones de éste (percepción, conducta, motricidad, etc.), pero cuyos efectos, consecuencias y funciones están condicionadas, sobre todo, por las definiciones sociales, económicas y culturales que generan los conjuntos sociales que las utilizan."

La droga representa para muchas personas un elemento de escape en determinadas circunstancias y/o estados psicológicos como por ejemplo tensiones que pueden provocarse por la alienación, las migraciones, formas complicadas de vida, etc.

O. Romani plantea una forma de abordar la dependencia, en relación a un "estilo de vida" determinado, para señalar que no se trata única y principalmente de los efectos farmacológicos de una sustancia sobre un individuo, sino que estamos ante un constructo sociocultural en el que confluyen procesos de identificación, de construcción del yo, estrategias de interacción, negociación de rol, en fin, todo un entramado de relaciones sociales y expectativas culturales que contribuyen a la construcción del sujeto a través de

²⁶ Menéndez, E. (1990). "Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica". México: Alianza Editorial En Romani O., (2000). "Drogas, sueños y razones". Barcelona, España: Ariel S.A.

las que éste orienta su existencia, aunque en este caso sea en medio de áreas sustanciales de conflicto. Situaciones en la que lo farmacológico tiene su papel, pero no puede contemplarse como factor causal.²⁷

Los diversos productos que existen tanto para estimular, sedar, paliar el dolor, como para experimentar sensaciones nuevas y placenteras, acceder a algunas formas de conocimiento distintas a las ya conocidas y experimentadas, etc., han sido utilizadas por distintas sociedades humanas, durante muchos años. Son estos productos los que la sociedad ha unificado bajo el concepto de drogas. El uso de drogas es una práctica histórica y universal en la que se interrelacionan, de manera compleja, sustancias, sujetos y contextos socioculturales, influyendo en diversos aspectos de la vida cotidiana de las personas.

El consumo de drogas ha existido desde el principio de las sociedades humanas, sociedades tan antiguas como la Griega, la Romana (quienes ya manejaban el concepto de dosis), la China y los pueblos que habitaban Europa, usaban distintas sustancias para modificar su conducta, su percepción o cualquier otra función corporal o mental que las drogas puedan afectar. Muchas sustancias se utilizaban con el fin de lograr estados de conciencia que permitían el contacto con los dioses, dando un carácter ritual al uso de las drogas, éstas formaron parte de la medicina de los pueblos antiguos; elementos extraídos de raíces, de tallos, hojas, etc., eran usados con fines medicinales y se tenía claro las dosis que se debían consumir para sanar alguna afección tanto del cuerpo como del espíritu. Todas

²⁷ Romani, O (2000). "Drogas, sueños y razones". Barcelona, España: Ariel S.A.

estas culturas se relacionaban con la droga de una manera diferente, no disfuncional, la droga formaba parte de la cotidianidad y muchas veces de sus expresiones religiosas.

Con el nacimiento de las sociedades contemporáneas, que conlleva una serie de cambios sociales, culturales, tecnológicos, etc., se propicia la emergencia de diversos etiquetamientos como "drogodependencia", la figura del "adicto", etc., y cuando en determinados contextos se habla de estos términos, se hace de tal manera que parece claro que se trata de un fenómeno intrínsecamente perverso. Es decir, es la sociedad urbano-industrial la que "problematiza" estas prácticas y las condena. Los estados asumen un rol activo en el control de las categorizadas como "drogas nocivas", las que son socialmente denostadas. Se construye un discurso respecto de la droga que la transforma en un enemigo público, el control y el castigo a las personas que la consuman o la trafiquen se transforma en una de las necesidades más urgentes de los estados contemporáneos, hecho que además requiere invertir gran cantidad de recursos, tanto humanos como económicos.

Esta nueva concepción sobre la droga afecta al funcionamiento de los estados modernos e industrializados, y a su vez impone estas creencias a sociedades menos dominantes, como los pueblos anteriormente señalados.

El discurso sobre la droga "problematizada" tiene dos modelos que la abordan, por un lado el Modelo Médico que interviene desde una óptica biologicista e individualista. Este modelo deja de lado las raíces sociales, culturales, entre otras, asegurando el monopolio de la medicina en el área de la salud. La introducción de la receta es un elemento de poder que tiene cierta eficacia simbólica al identificar lo escrito con lo

científico, es decir, con el "saber", y al mismo tiempo se distancia de lo oral que se ha identificado con lo popular, con las prácticas basadas en los orígenes de cada cultura en particular, que usaban en antaño los curanderos o sanadores, y unen estas prácticas en definitiva a la ignorancia. Todo esto está ligado al discurso científico que define a la "utopía moderna" de creer en el progreso basado en la ciencia, garantizando el control tanto del mundo natural como social, definiendo nuevamente un concepto más amplio de cómo se presenta, la felicidad.

El otro modelo imperante es el Modelo Penal (legitimado científicamente en el modelo médico), basado en un paradigma de tipo jurídico-represivo, en el cual "la droga" (definido a partir de leyes y reglamentos) se trata bajo la perspectiva de un delito. Esto conlleva a la criminalización y estigmatización de los usuarios. Induce también a la creación de un mercado negro cada vez más poderoso, de donde nace lo que conocemos como narcotráfico, con todas sus consecuencias nocivas como la corrupción, la creación de cuerpos policiales especiales, etc. Estamos ante un poderoso sistema de control social basado en la figura del "drogadicto" como chivo expiatorio. Los orígenes de estas leyes las encontramos en una gran cantidad de leyes racistas impuestas por los blancos norteamericanos, en el afán de construir un país poderoso y dominante (dejando de lado los pueblos indígenas que destruyeron en el camino de la creación de la nación), atribuyen causalidad a las drogas en la conducta de etnias distintas, como es el caso de la marihuana en negros y mejicanos. Durante muchos años desde 1880 los racistas blancos dictan leyes a causa de la conducta "insolente" de negros y mejicanos al estar bajo el efecto de la marihuana, los castigan y linchan por presentar este tipo de conductas, pero la mayoría de las "insolencias" eran generadas porque un negro miraba a los ojos a un blanco por más de

tres segundos o porque miraban a una mujer blanca. Es decir, los que no correspondían a los WASP (blancos, anglosajones y protestantes), la clase media con influencias de organizaciones religiosas puritanas, iban en contra de la construcción de la gran nación. Por lo tanto, la droga se constituye en un muy buen chivo expiatorio para no enfrentar las verdaderas causas de todos los conflictos que se tropezaban en esta construcción. Se les atribuyó la causa de muchos males, los cuales se identificaban con las distintas minorías étnicas que el modelo no contemplaba: el alcohol con los irlandeses parranderos, el opio con los chinos intrigantes, la cocaína con los enloquecidos negros, la marihuana con los mejicanos indolentes. Por lo tanto, en los años veinte y treinta se fueron fiscalizando todos estos productos. Esto fue uno de los pilares de un modelo de control social coercitivo que iba en sintonía con el modelo de una sociedad democrática.²⁸

Fue esta forma de ver las cosas las que impulsa la instauración del prohibicionismo moderno a través del desarrollo del Modelo Penal.

La lucha contra la droga existe desde el nacimiento de las sociedades urbano-industrializadas, y esta guerra muchas veces se genera por conveniencias políticas y/o económicas, como es el caso de la guerra del opio, primera gran lucha contra la droga, que es causada por EEUU principalmente por el temor al crecimiento económico de Inglaterra. Este país ostentaba el monopolio del opio, introduciéndolo en el mercado Chino, lo que generaba un tercio de la renta de Inglaterra. Este hecho ejemplifica la manipulación que ha tenido la droga durante muchos años.²⁹

²⁸ Idem

²⁹ Comas, A. (1984). "Las bases simbólicas de la concepción del uso de drogas como enfermedad", en III Congreso de Antropología, San Sebastián, Mimeo. En Romani, O. (2000). "Drogas, sueños y razones". Barcelona, España: Ariel S.A.

Demás está decir que la hegemonía en el campo de la droga, le ha correspondido al gobierno de EEUU por haber sido el generador y promotor del movimiento antidrogas, y de sus diversos discursos, colocándose siempre a la vanguardia de “la lucha contra los demonios del tráfico internacional de drogas”.³⁰

El discurso oficial-científico acerca de las drogas no ha sido uniforme a lo largo del tiempo. Se pueden encontrar cambios bastante interesantes que no siempre corresponden a los límites de su campo de acción, sino que pueden estar condicionados por factores externos al tema.

Cabe recordar que a comienzos del siglo pasado, empezaron a participar diferentes “empresarios” con el afán de formalizar las regulaciones y las consiguientes prohibiciones, en relación a determinadas drogas.

Con el fin de la II Guerra Mundial, el tema toma el lugar protagonista a nivel mundial, al configurarse la Organización de las Naciones Unidas y asumir ésta el papel de regulador internacional sobre el fenómeno, así como también legitimador y promotor de los diversos discursos.³¹

³⁰ Cloyd, (1982). En Arana, X; del Olmo, R. (comp.) (1996). “Normas y culturas en la construcción de la cuestión droga”. Barcelona, España: Hacer editorial.

³¹ Idem

2.5 CONACE

El Consejo Nacional de Control de Estupefacientes (CONACE) fue creado por el gobierno de Chile en 1990 y depende del Ministerio del Interior.

Tiene por misión coordinar acciones para evitar y disminuir el consumo de drogas y reducir la oferta en el país. CONACE articula acciones en conjunto con los distintos ministerios involucrados y organizaciones gubernamentales idóneas. Por otra parte establece vínculos con distintas organizaciones no gubernamentales expertas en el tema. La instancia encargada de programar y proponer líneas de acción en las áreas de prevención, tratamiento y rehabilitación del consumo, así como también del control de consumo y tráfico de drogas, es la Secretaría Ejecutiva del CONACE

CONACE ha realizado diversas investigaciones, las cuales se han centrado en la prevalencia de consumo de la población, mediante encuestas nacionales que se enfocan principalmente al ámbito escolar. En relación al tratamiento, éste abarca atención primaria y ambulatoria, programas de tratamiento intensivos y residenciales; abordando los distintos problemas asociados a la “adicción”, en el ámbito personal, familiar, laboral y comunitario.

El trabajo que realiza CONACE referido al control de consumo y tráfico de estupefacientes, lo hace en conjunto con carabineros de Chile, instituciones de Salud, Justicia y Aduana.

CONACE aborda el tema drogas a partir de dos esferas básicas, a saber, la “Reducción de la demanda” y la “Reducción de la oferta”, con vista a disminuir la disponibilidad de la sustancia en el mercado al que accede el consumidor.

La reducción de la demanda de drogas ilícitas y otras sustancias de abuso significa evitar y prevenir el primer consumo de drogas, así como abordar las consecuencias negativas tanto para la salud como para la sociedad originadas por el uso indebido de drogas por medio de programas de tratamiento, rehabilitación y reinserción. La reducción de la oferta aúna los esfuerzos desarrollados por los distintos países para hacer frente a los problemas ocasionados por el uso indebido, la producción, tráfico y distribución ilícitos de drogas y sus modalidades conexas.³²

El primer aspecto del consumo o de la demanda, es el que habitualmente conocemos por medidas preventivas, al estar implementadas en la escuela, los medios de comunicación, la familia, el trabajo, las organizaciones comunitarias, etc. El segundo, la reducción de la oferta, está más asociado a medidas policiales, persecución de los narcotraficantes, etc.

El modelo operante en Chile, es el Modelo Factores de Riesgo, que a continuación se describe.

³² CONACE (2000). Marco Conceptual para la Prevención y Tratamiento de las Drogodependencias. Santiago, Chile.

Modelo "Factores de Riesgo"

El origen del comportamiento humano surge en la interacción de una serie de elementos que influyen de manera constante entre sí.

En el caso concreto de las adicciones, éstas resultan de la acción conjunta de tres grupos de factores: una sustancia, con determinadas propiedades fármaco dinámicas; las características personales del sujeto que las usa; y la naturaleza del contexto sociocultural en el que ese consumo se produce.

La importancia de los diferentes elementos, los respectivos parámetros que los definen y sus constantes influencias variarán según el momento histórico y cultural en que se viva.

No hay un único motivo para iniciar y mantener el consumo de drogas, ni una forma exclusiva de volverse drogodependiente. Siempre existe la interacción de distintos factores y sólo a partir de la consideración de los tres vértices del mismo triángulo "sujeto, sustancia y contexto", se puede obtener una visión real de la realidad.

La sustancia tiene que ver con los distintos tipos de sustancias, la cantidad y la frecuencia con que se consume, las vías de administración que se utilizan para suministrárselas, si existe consumos asociados, el nivel de accesibilidad y disponibilidad, etc.

El sujeto hace referencia a dos dimensiones básicas, la psicológica y la física. Desde el punto de vista psicológico, importan elementos como la motivación, las características de personalidad, factores de vulnerabilidad, trastornos de la conducta, etc. En el ámbito físico importan elementos como el sexo, la edad, la contextura física, la influencia en el organismo de la sustancia específica, etc.

El contexto se refiere a las características socioculturales del ambiente en que se desarrolla el consumo, tanto del medio cercano del sujeto como la familia, el grupo de pares y la institución a la que pertenece, como el medio macrosocial geográfico y cultural, la aceptación o sanción social, leyes y disponibilidad. Todas las características anteriores influyen en la forma en que se desarrolle el fenómeno del consumo y/o dependencia de las mismas.

De esta forma, el problema se configura en dimensiones interdependientes, de modo que cualquier enfoque reduccionista que se ocupe de una de ellas, desestimando el valor de las demás, difícilmente dará cuenta del problema y podrá abordarlo de manera eficaz.

Cabe señalar que existen factores de riesgo que hacen más probable el consumo. Dentro de los factores que implican al individuo se pueden distinguir la inestabilidad emocional, poca tolerancia a la frustración, problemas emocionales y psicológicos, retraimiento, etc. Los factores sociales se asocian a la desintegración familiar, contextos en los que se favorece el consumo de drogas, a través de valores y estilos de vida y una mayor oferta.

Por otro lado, existen factores de protección que reducen la posibilidad que aparezca el consumo y los problemas asociados a éste, los cuales funcionan como amortiguadores de

los factores de riesgo. En términos individuales sería la elevada autoestima, el autoconcepto positivo, resolución de problemas, asertividad, y en términos sociales, buena relación familiar, efectiva comunicación, adecuada expresión de las emociones, redes de apoyo, etc.

El reconocimiento de la drogodependencia como un fenómeno complejo, dinámico y cambiante contribuye a que se considere el protagonismo de lo social. Así, la intervención en drogodependencia exige la actuación de una serie de áreas o dimensiones básicas, siendo imprescindible el trabajo interdisciplinar para funcionar adecuadamente.

La diferenciación entre uso, abuso y dependencia de sustancias requiere de políticas amplias, que incluyan tanto las acciones de tipo preventivo como de carácter asistencial y favorecedoras de los procesos de inserción social. Las intervenciones en drogas, tanto desde una perspectiva preventiva como asistencial, exige de actuaciones no sólo sobre los individuos, sino sobre los contextos microsociales en que se desenvuelven éstos y macrosociales.

El Consejo Nacional de Control de Estupefacientes (CONACE) realiza constantemente estudios para sondear la realidad del fenómeno de la droga en Chile.

El "Estudio de drogas en la población escolar de Chile, 2001" señala que el 23.8% de la población ha probado alguna droga alguna vez en su vida, el 15.5% en el último año y el 8.5% en el último mes. No existen, según el estudio, grandes diferencias en cuanto a la prevalencia año, entre los establecimientos educacionales municipalizados, subvencionados y privados, siendo un 15%, 16% y 15.6% respectivamente. En el caso particular de la

marihuana tampoco se observan muchas diferencias, los porcentajes varían dentro de un rango del 14% y 15%. La declaración de consumo aumenta considerablemente en la medida que aumenta la edad y el curso al que pertenece. Los alumnos de octavo básico presentan una prevalencia año del 8%, en cambio quienes cursan cuarto medio su prevalencia es de 24%. Según este estudio el paso a la enseñanza media representa un punto crítico donde las declaraciones de consumo aumentan considerablemente. La droga ilícita más consumida por los escolares de Chile es la marihuana, donde alrededor de 19 de cada 100 escolares, entre el octavo año básico y el cuarto año medio, la han consumido en el último año. Dicha preponderancia del consumo ilícito de marihuana se ve reforzada por los datos del último estudio en población general (año 2002), donde 7 de cada 100 chilenos entre 12 y 18 años de edad, y 14 de cada 100 chilenos entre 19 y 25 años de edad, declaran haberla consumido en el último año.

En cuanto al “Estudio de drogas en la población escolar de Chile, 2001”, la percepción de riesgo que tienen los escolares frente a las drogas no es suficientemente alta. En relación a la marihuana alrededor de un 33% no percibe gran riesgo en el uso regular de marihuana (una o dos veces por semana). Los escolares de Octavo Básico tienen percepciones de riesgo levemente inferiores a los alumnos de cursos mayores (Segundo medio), mientras que los que cursan Tercero y Cuarto Medio tienden a poseer una percepción de riesgo más baja respecto al uso de marihuana.

Las declaraciones de facilidad de acceso a la marihuana son bastante elevadas, el 45% de los escolares dice que le resultaría fácil conseguir marihuana. En otra pregunta el 18% dice que podría hacerlo en menos de una hora, un 10% en pocas horas y otro 15%

dentro del día. En su conjunto ambos datos se corresponden: el 45% declara que le resultaría fácil y el 43% que no demoraría más de un día en conseguir marihuana. A diferencia de la percepción de riesgo, la facilidad de acceso aumenta visiblemente con el curso: el 24% de los escolares de Octavo Básico declara que le sería fácil conseguir marihuana, mientras que esto ocurre en el 60% de los que cursan Cuarto Medio.³³

2.6 *Las consecuencias culturales del discurso del déficit mental*

La tradición científica positivista ha centrado sus afanes en descubrir el mundo y la realidad con objetividad, o dicho de otra forma, tal y como es. En este ámbito la objetividad es uno de los tesoros más preciados y el logro de ésta ha generado una serie de teorías y técnicas que la aseguren de la mejor forma posible y que han predominado el quehacer de cualquier disciplina que intente realizar un trabajo reconocidamente científico. De esta manera se ha intentado aislar todo aquello que se arraigue en la subjetividad, cualquier consideración que no pertenezca a la realidad inalterable, y que por lo tanto no es objetiva, es innecesaria, e incluso un elemento “contaminante” del que se debe cuidar cualquier intento de objetividad.

Este alejamiento del plano de la subjetividad para algunas disciplinas, como lo es la psicología, ha tenido más bien consecuencias negativas.³⁴ El empirismo como

³³ CONACE (2001). “Consumo de drogas en escolares”. Extraído el 22 de Mayo de 2002, <http://www.conace.cl>

³⁴ Bruner, J. (1991). "Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva". Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.

epistemología, el cognositivismo como teoría y el experimentalismo como metodología, no han logrado dar cuenta del funcionamiento del hombre; más bien se han alejado del ideal modernista que pone a la ciencia al servicio de la humanidad en búsqueda constante de su progreso.

De acuerdo a la concepción antes planteada el lenguaje cumple una función referencial, éste tiene la capacidad de reproducir de manera pictórica el mundo o la realidad, referirse a ella y nombrarla de manera neutral y objetiva. Es importante recalcar que el lenguaje cumple también la función de reproducir y difundir el conocimiento científico, todo aquello realizado en un laboratorio se difunde a través del lenguaje. Así la ciencia y su lenguaje naturalizan y hacen parte de la realidad “inobjetable” todo cuanto se encuentre dentro de su ámbito de conocimiento, negando la subjetividad y las dimensiones sociales y culturales que rigen la vida de los hombres en comunidad. Esto último trae consecuencias importantes dentro de la psicología y su poder explicativo en tanto ciencia social.

Con el paso del tiempo y el surgimiento de las críticas postmodernistas, que se han desarrollado en variadas disciplinas, como también dentro de la psicología social, se ha producido un cuestionamiento de los modelos clásicos de hacer ciencia que se manifiesta en una serie de cambios a nivel epistemológico, teórico y práctico. La relativización de la realidad, la creciente valoración de las dimensiones subjetivas y los fenómenos culturales, la imposibilidad del investigador de mantenerse afuera del sistema que investiga y entrar

una posición neutral respecto de un fenómeno, son algunas de las nociones que cambian la manera de hacer ciencia hoy en día y surgen de una fuerte crítica a la modernidad y al positivismo lógico que dominó la manera de posicionar al hombre ante el mundo.

De esta manera surgen teorías como el construccionismo social que invita a un análisis reflexivo de la vida cultural.³⁵ Desde esta perspectiva el lenguaje cumple un papel fundamental en tanto deja de ser un recreador de la realidad, pasando a ser un constructor de la misma dado los efectos pragmáticos que éste tiene en las relaciones sociales que los individuos generan dentro de un reducto cultural particular. De esta manera, por ejemplo cuando una persona expresa estar furioso por algo, sus palabras no cobran valor por la correspondencia que éstas tienen con el estado de su cerebro o los cambios fisiológicos que la furia provoca en su organismo, sino que cobran valor en el ámbito social y cultural por los efectos que estar furioso por algo provoca en las personas que nos rodean. Esto ocurre fundamentalmente dado que con quienes convivimos tenemos una idea similar de los que significa estar furioso o enojado. El estado de enojo es un consenso cultural que se logra en el ámbito social y en base a éste logramos comunicarnos con éxito. De esta manera cuando expresamos estar enojados, alegres, deprimidos, o ansiosos, lo que decimos cobra valor en la medida que podemos afectar prácticamente a quienes nos rodean moldeando de algún modo sus comportamientos posteriores.

K. Gergen hace un análisis de un problema, que en sus palabras es “cada vez más importante en la cultura contemporánea...un problema al que las prácticas discursivas de

³⁵ Gergen, K. (1996). “Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social”. Barcelona, España: Paidós.

las especialidades del campo de la salud mental, principalmente la psiquiatría y la psicología clínica, realizan una contribución sustancial”, las consecuencias culturales del discurso del déficit mental.

En dichas disciplinas predomina el uso pictórico del lenguaje y en este caso en particular, los estados mentales tienen una ontología clara e inobjetable, si asumimos que el lenguaje existe porque los estados mentales a los que refiere existen, entonces queda poco espacio para la crítica de este lenguaje particular, en palabras de Gergen “según los criterios comunes, desaprobado el lenguaje de la mente equivale a encontrar desagradable la forma de la tierra”. Sin embargo desde una perspectiva pragmática el lenguaje mental deja de ser un transmisor de “verdad” en tanto las palabras no hacen referencia a fenómenos que ocurren efectivamente dentro de nuestro organismo. Desde esta perspectiva se abre una postura crítica al lenguaje mental. Usar términos como “neurosis”, “depresión”, “disfunción cognitiva”, “estrés postraumático”, en qué medida colaboran con formas deseables de relación humana y de qué manera actúan éstas dentro de la cultura, son preguntas que vale la pena tratar de contestar. En esta línea crítica Szasz sostiene “los términos del lenguaje mental funcionan como mitos sociales y se usan fundamentalmente como formas de control social”.³⁶ También se ha considerado, en términos positivos, que el lenguaje mental ha posibilitado la tecnificación y estandarización de lo que en algún momento fue “obra del demonio” que explicaba por ejemplo un ataque de epilepsia, además ha permitido la familiarización de fenómenos que fueron “extraños y espeluznantes” como el

³⁶ Szasz, T. (1970). “The manufacture of mandates: a comparative study of the inquisition and the mental health movement”. En Gergen, K. (1996). “Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social”. Barcelona, España: Paidós.

comportamiento esquizofrénico, evitando la estigmatización que esto producía, permitiendo dar un trato más humano a quienes son considerados “enfermos” más que intencionalmente molestos y obstrusivos.

Es importante reconocer los avances y problemas que han solucionado las prácticas discursivas que hoy predominan, sin embargo no podemos dejar de avanzar y para esto es necesario considerar las consecuencias que el lenguaje del déficit mental trae al medio cultural. La jerarquización social, la erosión de la comunidad y el autodebilitamiento, son procesos y consecuencias de los usos lingüísticos del discurso del déficit mental

La jerarquía social

Los términos del lenguaje del déficit mental refieren a carencias o formas de mal funcionamiento del organismo o de la mente de quién padezca o más bien sea diagnosticado por un profesional reconocido socialmente como experto en el ámbito de la salud mental. Referirse a una persona como “neurótica” o “depresiva”, como ya vimos no representa un estado particular de su mente, pero tiene una serie de consecuencias prácticas en las relaciones que el “enfermo” establece tanto a nivel social como comunitario. Establecer en el otro alguna falla en el funcionamiento “normal”, es decir situarlo en la posición deficitaria de la enfermedad, genera una jerarquización, donde en la posición superior se ubican aquellos que ostentan adecuada adaptación y funcionamiento y en la inferior, quienes sufren de un mal funcionamiento o “avería” en su sistema, los enfermos. Es importante señalar que el avance de las disciplinas y por tanto la expansión del vocabulario de las mismas genera nuevos caminos por los cuales las personas pueden

“enfermar” y volverse inferiores. Gergen (1996) lo explica de la siguiente manera “la existencia de un vocabulario del déficit es análoga a la disponibilidad de armas, su misma presencia crea la posibilidad de que haya blancos a los que disparar y una vez que se activan individuos ‘poco ideales’ se ven alentados a participar de programas de tratamiento”, que en muchas ocasiones implica someterse al efecto de fármacos, cuidados especiales o separarse de la sociedad ingresando a instituciones asistenciales.

Erosión de la comunidad

Las enfermedades y aflicciones que se definen en el lenguaje del déficit mental se construyen y operan de acuerdo a las disciplinas que les dan vida, se construyen en base a la lógica médica y por tanto, su tratamiento se encuentra dentro de los ámbitos que son propios de la disciplina. De esta manera cuando una persona debe someterse a un tratamiento, el “problema” es eliminado de su contexto normal y reconstruido en el ámbito profesional mediante el lenguaje técnico. Este hecho hace que las afecciones y sus tratamientos sean exclusivos del quehacer profesional y técnico interrumpiendo la comunicación que el paciente, respecto de su “problema”, podría tener con su entorno comunitario más cercano. En este sentido, las parejas con problemas, se comunican más abierta y sinceramente con su terapeuta que entre sí, los padres dejan en manos del terapeuta los “problemas” que su hijo presenta alejando del plano familiar la responsabilidad en su génesis, mantención o superación; la familia con un integrante que abuse del consumo de alcohol lo alienta a integrarse a un centro especializado y abandonar el contexto familiar, evitando con esto reflexionar sobre los elementos o patrones de relación familiar que podrían incidir en el abuso de alcohol. En fin, se produce una

marginación del contexto para hacer de problemáticas generadas en su seno, un ámbito exclusivo de las disciplinas.

Autodebilitamiento

Las anteriores consideraciones tienen relación con efectos sociales del discurso del déficit, ahora se da cuenta de una consecuencia que se relaciona de manera más íntima con el individuo que se encuentra en la posición deficitaria, sin desconocer los efectos sociales que esto conlleva. Los individuos blanco de este lenguaje quedan sumergidos íntegramente en la categoría de la que pasan a formar parte, es decir sufrir de una depresión abarca todos los ámbitos de nuestra vida y no representa un hecho aislado a una dimensión del individuo, éste se (auto)define y se cataloga como un ser deficitario lo que lo deja en una posición de constante autoduda³⁷. Con anterioridad se habló del debilitamiento de las herramientas de la comunidad para hacerse cargo de los “problemas” que en su seno se generan, en esta oportunidad se da cuenta del debilitamiento de las herramientas personales para afrontar los “problemas” planteados por el déficit mental. El “neurótico”, el “depresivo”, el “esquizofrénico” se (auto)posicionan en un estado deficitario donde su única salida es ponerse en manos de profesionales de la salud y sus técnicas para intentar una “sanación”, con el consecuente aislamiento y degradación personal que implican muchos tratamientos. Además se asume como natural la posición que la jerarquía social determina.

Los efectos antes mencionados del discurso del déficit mental nos muestra claramente los efectos prácticos que puede tener el uso de cierto tipo de lenguaje y de cómo

³⁷ Gergen, K. (1996). “Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social”. Barcelona, España: Paidós.

éste afecta las relaciones sociales que se construyen en un medio cultural definido, y más aún, de qué manera el lenguaje mental construye el ámbito de la enfermedad mental, en la medida que, como ya se ha dado cuenta, el lenguaje mental no guarda relación con diferentes estados de nuestro organismo ni con los estados mentales. Ha de cuestionarse entonces, hasta qué punto lo que se conoce como “enfermedad de la mente”, existe más allá del lenguaje y de qué manera las disciplinas y sus avances aportan ampliando un fenómeno eminentemente lingüístico, dando nombres técnicos y un estatus de enfermedad a elementos ya existentes en la cultura, pero que desde una enunciación profesional se han alejado del habla común.

Para comprender mejor este fenómeno GERGEN plantea un proceso que llamó el círculo de la enfermización progresiva, que se especifica a continuación.

El círculo de la enfermización progresiva

Antes de empezar es importante entender este proceso como tal, es decir que opera en términos dinámicos, que como proceso éste no tiene un inicio ni un final claramente determinados, se producen saltos de una fase a otra y que éstas coexisten y operan el medio con diferencias de grado y de manera conjunta, en una relación dialéctica, sin ser una necesariamente predecesora o sucesora de otra, se traslapan y a la hora de analizarlas en el medio es imposible aprehenderlas de manera pura. La forma diferenciada y acotada en la que se presentan las cuatro fases de este proceso sólo busca una mejor comprensión y entendimiento del proceso y obedece a abstracciones meramente académicas sin que éstas representen la manera de operar en el medio social.

Fase 1. Traducción del déficit: Las personas viven en términos de un discurso cotidiano, se manejan en su entorno comunitario y social con parámetros comunes, que se consensúan y negocian constantemente en las relaciones que se mantienen con los demás. En el momento en que una cultura acepta los términos de la enfermedad mental y asume por tanto que su tratamiento es parte del quehacer de una disciplina, entonces para los individuos que mediante la proliferación de las categorías diagnósticas pasan a formar parte de los “enfermos”, el manejo de su vida en términos de las comprensiones cotidianas se hace imposible y debe buscar ayuda profesional, es decir una vía de comprensión más “avanzada”, el profesional brinda un discurso alternativo, una construcción teórica propia de la disciplina, que traduzca sus problemas cotidianos al lenguaje técnico más “objetivo” y “sagaz”, que permita una “real” comprensión de lo que se ha definido como problema.³⁸ De esta manera los problemas propios de lo cotidiano se reproducen en los términos del lenguaje mental del déficit, en el seno de las disciplinas fundamentalmente médicas en este caso. En palabras de Gergen “los problemas comprendidos en el lenguaje común y del mercado propio de una cultura tienen que traducirse en el lenguaje sagrado o profesional del discurso del déficit”. Así una persona que tenga hábitos de limpieza que se escapan de la regla establecida puede ser clasificada como “obsesiva compulsiva” o bien, una persona que siente un grado mayor de suspicacia puede definirse como “paranoica”. En estos casos los pacientes pueden ayudar mucho a la redefinición de estos patrones como enfermedad, ya que esto les asegura no sólo que el profesional a cargo está haciendo su trabajo al diagnosticarlo y tratarlo, que por lo demás es la única persona reconocida culturalmente para realizar dicho trabajo, sino que se aseguran también que su “enfermedad” es reconocida y comprendida por la especialidad en la que se han puesto en manos.

³⁸ Idem.

Fase 2. Diseminación cultural: Las disciplinas de la salud mental, definen su actividad dentro de los parámetros de la ciencia y como tal, se rigen por su método y el avance de éstas implica la ampliación tanto en número como en extensión de las categorías que brindan su marco explicativo. En este sentido las disciplinas de la salud mental, mediante la sistematización y la categorización, han construido el ámbito de lo que llamamos las enfermedades mentales. Este hecho no sólo asegura un estatus ontológico a dichas afecciones sino que también elimina los significados de sus contextos históricos y culturales, lo que en el ámbito de las enfermedades mentales tiene relevancia dados los cambios en su comprensión y entendimiento que éstas han tenido a través de la historia, además de la relación directa que tienen las llamadas enfermedades mentales con las relaciones sociales y la vida en comunidad. En muchas ocasiones categorizar a las personas como “locas” o “enfermas” ha constituido una herramienta efectiva para mantener el orden social.³⁹

Para las disciplinas de la salud, las enfermedades se transforman en una responsabilidad y es importante mantener a las personas informadas respecto éstas. Las personas deben aprender a reconocer los diferentes signos y síntomas de una enfermedad mental de manera de reconocerlas a la brevedad y poder acudir a tratamiento lo antes posible. Esta tendencia de informar a la población de las causas y las consecuencias de las enfermedades se remonta a principios del siglo pasado con la proliferación de los movimientos de “higiene mental”, que difundían en las escuelas, las industrias y las comunidades, distintas formas de prevención que incluían información que permitiera a las

³⁹ Foucault, M. (1967). “Historia de la locura en la época clásica”. Madrid, España: Fondo de cultura económica, V edición.

personas reconocer enfermedades como el cáncer, la diabetes o enfermedades venéreas, así como los síntomas del alcoholismo, el agotamiento mental y la depresión.⁴⁰ Aunque las prácticas propias de la “higiene mental” hoy en día han perdido importancia, su lógica ha sido absorbida por la cultura. Actualmente se puede acceder a través de Internet a las últimas novedades sobre la esquizofrenia, la depresión, los trastornos alimenticios, etc. El acercamiento constante del lenguaje de los profesionales y sus disciplinas a las personas que conforman la comunidad, provoca que los términos técnicos se arraiguen en el habla cotidiano de las comunidades y las sociedades, permeando la cultura. Por último, el discurso del déficit llega a penetrar de tal modo en la cultura que las personas en muchos casos dejan de acudir al saber experto, para solucionar sus problemáticas ellos mismos o por medios alternativos a las disciplinas de la salud mental.

Fase 3. La construcción cultural de la enfermedad: El lenguaje del déficit surge en el plano de la actividad profesional, sin embargo éste se expande a la comunidad producto de las exigencias y responsabilidades que la disciplina asume en el tratamiento de las enfermedades mentales. Así, los términos del déficit entran al circuito cotidiano, a los discursos comunes y comienzan a formar parte, ahora de lo que “todo el mundo sabe”, el alcoholismo, la neurosis, el estrés, dejan de pertenecer al ámbito profesional exclusivamente; son devueltos a la comunidad y ésta comienza a construir su cotidianidad (su realidad) y su hablar común con estos términos, que nacen de ella, se traducen lingüísticamente en el ámbito profesional y luego, se devuelven a la comunidad reelaboradas, disfrutando de un alto grado de popularidad. Cuando los términos del déficit

⁴⁰ Gergen, K. (1996). “Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social”. Barcelona, España: Paidós.

pasan a ser materia prima para la construcción de realidad en el lenguaje común, se cuenta con un prisma que nos permite mirar nuestras vidas y resignificarlas en virtud del déficit. Por ejemplo un hombre con una ambición activa centrada en su trabajo, o bien una persona pulcra en su manera de vestir puede (auto)evaluarse como, un adicto al trabajo o trabajólico o un narcisista con todas las consecuencias individuales y sociales que esto conlleva. En palabras de Gergen “dad a la población los martillos del déficit, y el mundo social se llenara de clavos”.

Lo anterior da cuenta de un análisis importante de hacer, hasta que punto las enfermedades y los malestares asociados a éstas tienen una génesis lingüística cultural que se fundamenta en nociones arraigadas fuertemente en nuestro lenguaje y su uso y de qué manera construimos mediante el mismo una realidad determinada.

En este proceso los medios de comunicación masiva, los programas de educación, entre otros, como amplificadores culturales juegan un rol fundamental en la constitución de los síntomas como modelos culturales que rigen la vida de las personas en una comunidad o en una sociedad.

Fase 4. La expansión del vocabulario: Las disciplinas deben avanzar constantemente en sus afanes explicativos y en las diferentes soluciones de las problemáticas que en su ámbito de acción se definen. En la medida que su lenguaje se expande culturalmente y los términos que en su seno se han resignificado pasan a formar parte del sentido común, por un lado podemos afirmar que la disciplina cumple su función y se relacionan con la comunidad, logrando los objetivos de la información y la prevención antes mencionados, sin embargo

por otro lado, la disciplina corre el riesgo de confundirse con el sentido común, perdiendo su estatus de disciplina científica y los profesionales que la practican corren el riesgo de transformarse en innecesarios. Estas amenazas obligan a las disciplinas a ampliar constantemente su vocabulario específico y crear nuevas categorías diagnósticas. Según Gergen “examinar un nuevo trastorno en el seno de las ciencias que se ocupan de la salud mental no se diferencia de descubrir una nueva estrella en astronomía: el notable honor puede corresponder al explorador”.

Este hecho no guarda relación con que nuestros procesamientos mentales se hagan más complejos o que las nuevas categorías y su lenguaje pueda referirse con mayor precisión a ellos, sino más bien se relaciona con la intrincada imbricación que existe entre las disciplinas y su desarrollo, con las dinámicas culturales. Todo lo anteriormente expuesto da cuenta de una relación simbiótica que se genera entre la cultura y las distintas disciplinas que por científicas y neutrales que pretendan ser no pueden soslayar la dimensión cultural que las constituye.

2.7 *Juventud*

Entre las más variadas definiciones de lo que es juventud hay un general acuerdo en que se trata de un fenómeno complejo y multidimensional en el que están imbricados aspectos biológicos, psicológicos, sociales, económicos, culturales e históricos, entre otros. Cada una de las variadas definiciones, de alguna manera ha hecho primar uno o algunos de estos aspectos o dimensiones por sobre otros, restando la posibilidad de aprehender en mayor

grado la creciente complejidad a la que en acuerdo se hace referencia. En virtud que el objeto social marihuana es tanto el objeto de la presente investigación como objeto a su vez de políticas sociales dirigidas principalmente al segmento juvenil, a continuación se describen en particular tres nociones o miradas desde el estado, la política social y el mundo adulto, hacia la juventud, extraídas del estudio “Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil”⁴¹

La juventud como categoría sociodemográfica

Desde este criterio se la define simplificándola en un dato duro, acotándola en un rango etéreo. Inicialmente se acuerda a nivel institucional definir el periodo entre los 15 y 24 años, mas en virtud de la realidad chilena, en los casos que posibilita hablar de moratoria, se extiende este periodo en mayor grado que en otras latitudes, se amplía dicho rango hasta los 29 años.

Práctico servicio presta el criterio antes citado, sin embargo no posee alcance para aprehender la complejidad y particularidades de las juventudes⁴², a la vez que extirpa al objeto que define de la incrustación espacio-temporal que le da sentido.

Por lo anterior, parece recomendable considerar el criterio en cuestión como un referente, pero no con valor al momento de definir el ser joven.

⁴¹ ACHNU. (2001). “Cuadernos n° 2 de Reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del carrete juvenil” cap. I “¿Desde donde hablamos?: enfoques y miradas sobre juventud(es)” (pp. 15-31). Santiago, Chile: ACHNU.

⁴² Duarte, K. (1994) “¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. En CIDPA. (2000). “Ultima Década n° 13: Políticas Publicas Y Juventud Tribus Urbanas” (pp. 59-77). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

La juventud como estado de precariedad e inestabilidad

Criterio proveniente de la disciplina psicológica, la entiende como un proceso de desarrollo de la personalidad del individuo. Marcado por cambios fisiológicos, sociales y psicológicos, que determinan el inicio del periodo. Propone como objetivos a lograr por el joven, estructurar una identidad particular, implicando desafíos bio-psico-sociales que en conjunto determinan cambios a nivel personal.

Esta mirada parte desde la idea de un sujeto joven en defecto, carente de madurez, desde lo cual se homologa juventud a adolescencia. El criterio descrito corre el riesgo de estandarizar el inicio y final de un proceso en que la vivencia subjetiva juega un rol sustancial.

La juventud como periodo de moratoria social

Se le entiende como un proceso de transición, preparación para ser un adulto. Para llegar a buen destino el sujeto debe internalizar determinados contenidos, que le posibilitarán integrarse al mundo productivo, a la sociedad. Siguiendo a Weinstein (1984).⁴³ “se refiere a un período de la vida posterior a la madurez fisiológica, en el cual el sujeto todavía no ha asumido los roles que normalmente se confían a los adultos en la sociedad”, homologado según Margulis y Urresti (1997) a un nivel de “madurez social”.⁴⁴

⁴³ ACHNU. (2001). “Cuadernos nº 2 de Reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del carrete juvenil” cap. I “¿Desde donde hablamos?: enfoques y miradas sobre juventud(es)” (pp. 15-31). Santiago, Chile: ACHNU

⁴⁴ Idem

Importante resulta hacer notar que la noción de Moratoria generaliza una situación que pueden vivenciar sólo una fracción de jóvenes, por lo general integrantes de los sectores medios y altos, los que pueden postergar su ingreso al mundo laboral, pudiendo prolongar su etapa de preparación académica.

La presente investigación adscribe a que la Juventud es una categoría socialmente creada, que alcanza su sentido en un espacio y tiempo cultural particular, es en resumen una producción cultural, como lo sostiene Walter Grob(1997) "... no es una fase natural del desarrollo humano, sino una forma de comportamiento social que debe ser vista ante todo como un resultado de la cultura occidental y, consiguientemente, de la sociedad industrial moderna...".⁴⁵ Así, como plantea Balardini (2002)⁴⁶ si se revisa una reflexión histórica, ésta da cuenta que el desarrollo de las fuerzas productivas de Occidente es central en la génesis de este fenómeno que suele aparecer como integrante de nuestra "realidad" desde siempre. La explosión de la industria exigió mano de obra a bajo costo, ante lo que mujeres y niños fueron el principal recurso utilizado, mas el creciente desarrollo de tecnologías exigió mano de obra cada vez más calificada, lo que posibilitó la aparición de otra institución crucial a la hora de hablar de juventud la "escuela". La emergente clase burguesa necesitó prepararse en las habilidades que le permitiesen integrarse efectivamente a la vida productiva y social, y en términos generales a una nueva relación individuo-sociedad, a la vez que esta serie de transformaciones tocaron incluso a la estructura de la institución familiar. La familia transitó desde ser una unidad global de producción y

⁴⁵ Grob, W. (1997). En CIDPA Última Década n° 13: Políticas Públicas y Juventud. Tribus Urbanas (2000) En Zarzuri, Raúl (2000) Notas para una Aproximación Teórica a Nuevas Culturas Juveniles: Las Tribus." Viña del Mar, Chile: CIDPA.

reproducción, en la cual si existía división del trabajo según sexo y edad era en función de cubrir las necesidades del propio núcleo, siendo la única imagen jerárquica que encarnaba adultez, la del padre de familia, a encaminarse a generar la mejor adaptación a un medio social emergente, la sociedad industrializada. De esta manera, la relación que se mantenía era Familia-Sociedad, y las transformaciones sociales que implican el tránsito desde lo feudal a lo capitalista animan a un cambio hacia una relación Individuo-Sociedad Productiva. Así Familia y Escuela resultan esenciales al momento de hacer esta revisión.

La escuela permitió el compartir entre pares en dicho contexto, lo que sumado a la creciente extensión de dicho periodo de preparación en respuesta a la demanda de mano de obra cada vez más calificada, da lugar al sentimiento de pertenencia a un segmento social con una identidad y cultura particular, lo “juvenil”, como señala Philippe (1973) “la juventud es el periodo destinado a la educación para la vida activa, y en la sociedad moderna la educación es la base del desarrollo... La vida escolar es el contexto básico o crucial de la juventud”.⁴⁷ Así vemos que, además, está inscrita en una relación de poder, resultando comprensible que la imagen del estudiante aparezca inseparable e incluso simplificando la imagen del joven, puesto que la figura del estudiante es la primera figura de juventud que se conoce.

46 Balardini, S. (2002) Jóvenes, tecnología, participación y consumo. Ponencia I Seminario Europa-América Latina de Estudios sobre Juventud. Lleida, España. En: www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/balardini.doc

⁴⁷ Philippe, A. (1973). En Balardini, S. (2002) “Jóvenes, tecnología, participación y consumo”. Ponencia I Seminario Europa-América Latina de Estudios sobre Juventud. Lleida, España. En: www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/balardini.doc

El origen histórico parece tener cierta afinidad con la conceptualización de la Juventud como moratoria, entenderla como una etapa de tránsito y preparación para la adultez.

Circulan diversas miradas, definiciones o versiones de un mismo fenómeno, la juventud, mas en consonancia al marco de entendimiento que adscribe la investigación, se cree útil servirse de las que han tenido mayor resonancia en el quehacer científico y social para poder consensuar a qué nos referimos, sin embargo una definición que no se revise a la luz del tiempo y espacio en que fue creada para dar cuenta de un fenómeno que tampoco es indemne al paso del tiempo y las particularidades de un lugar, corre el riesgo de ser atemporal y perder pertinencia, más aún cuando de comprender acciones humanas se trata. Como sostiene K.Gergen “comprender una acción humana (como lo es ésta) es, en realidad, situarla en un contexto de acontecimientos precedentes y consecuentes...las explicaciones de la acción difícilmente pueden proceder sin una incrustación temporal”. Por lo anterior, se hace necesario, en términos generales revisar el contexto actual en que los jóvenes se desenvuelven.

Jóvenes HOY

El conceptualizar la “juventud” como moratoria para una futura integración a la sociedad adulta tiene mucha pertinencia, y parece entendible respecto su origen histórico expuesto en párrafos anteriores. Comprensible y consistente con la cultura occidental, con su noción de futuro “ahí delante” y un sistema Cultural de Carácter Postfigurativo (Mead, 1971)), así como con los valores de la Modernidad. Sin embargo si se da una mirada al acontecer global, a la luz de las enormes transformaciones culturales que se viven, se catalogue la

época actual como postmoderna o de radicalización de las consecuencias de la modernidad (o la modernización en los países pobres), el entendimiento de la Juventud como un proceso de tránsito hacia una futura integración a la sociedad adulta parece perder pertinencia para quienes son también parte de estas transformaciones culturales, los jóvenes. Esto pues la noción de futuro que implica la Moratoria en el acontecer actual, parece peligrar, la certidumbre de muchas cosas tambalea, así también ocurre con esta noción occidental de futuro. Para Occidente el futuro está adelante, y para el joven actual la inmediatez gana relevancia, para el joven actual el futuro es hoy. En una creciente destradicionalización de las prácticas por los jóvenes, éstos se quedan a tuestas, quizás sin tener claro qué referentes crear o recrear para adscribirse a ellos, mas si tienen claro qué referentes desestiman, qué sistema societal no quieren. Ya los metarrelatos ideológicos o políticos no los reúnen, sus compromisos no van de la mano con acción o proyecto colectivo, ya no les provee de sentido ni identidad. Incluso este concepto Identidad y su proceso de construcción, se desdibuja en un momento en que las relaciones sociales están en creciente abstracción, las relaciones cara a cara el sistema las reduce, haciendo que este espacio de construcción de identidad no esté a la orden del día, y que sumado a los diferentes contextos en que se desenvuelven los jóvenes, sobre todo por los cambios en la noción espacio – tiempo, y autoría que introduce la revolución del ciberespacio, provoca que existan múltiples, transitorias, y dinámicas identidades que hagan cuestionar el seguir hablando de identidad. En el ámbito académico o reflexivo lo anterior se acerca a lo que llaman el estallido del sentido, se sostiene que esta diseminación del sentido y la identidad ocurre también a nivel adulto, mas se insiste en concebir a los jóvenes como un cuerpo unitario, homogéneo, con cualidades negativas y riesgosas para la sociedad adulta, que

agrupadas y cristalizadas en los estereotipos que circulan en relación a los jóvenes, normalizan y fijan sentido “negativo” a este grupo.

Los jóvenes viven en un contexto en que la caída de los grandes metarrelatos y la franca retirada de las ideologías que buscaban el bienestar del hombre en la sociedad y en el mundo, han dejado a éste sumido en la incertidumbre y sin proyectos en sociedad, provocando un vuelco del humano hacia sí mismo, es decir la búsqueda de la autorrealización autónoma en reemplazo de la razón social que predominaba en el pensar modernista. En este ámbito el consumo surge como la manera de satisfacer las necesidades personales y mucho más que eso, una manera de ser en el mundo. Mientras en la modernidad la manera privilegiada de integración a la sociedad era la producción y el trabajo, hoy el consumo posibilita ese “ser parte”, a la vez que permite diferenciarse; si como ciudadanos somos todos iguales y ostentamos los mismos derechos (en teoría), en el consumo y las formas que éste adquiere, encontramos una vía de individuación y por tanto una manera de generar identidades. El consumo, y las necesidades o placeres que este proporciona, se han instaurado como un pilar fundamental de la economía, la política y las sociedades.

Se debe situar la juventud en medio de esta serie de transformaciones, en la que un aspecto central es el impulso promovido por la Revolución Científico-Técnica, con la renovación extensa de los medios de producción acaecida a mediados de los años setenta, conduciendo a una nueva reorganización productiva y generando las condiciones para que en esta época, sean los jóvenes de la mano de la información, ahora bien valorado en sustitución al saber, que en su momento desplazó al valor de la experiencia debidos al

devenir de la revolución de las tecnologías , quienes están mejor dotados para conseguir una mayor adaptabilidad al actual vertiginoso medio, quienes por esta razón se encaminan a ostentar la autoridad que en su momento ostentaron los adultos de la mano del saber y la experiencia. Cabe señalar que este proceso de transición no está exento de tensiones, entre el mundo joven y el mundo adulto, entre el modelo cultural que preexiste y el que deviene, en palabras de M. Mead entre el Modelo Cultural Postfigurativo, en que los adultos son los maestros que transmiten a los jóvenes aprendices los valores, creencias, y conocimientos necesarios para conseguir adaptarse al medio, y el Modelo Cultural Prefigurativo en que son los jóvenes quienes transmiten los valores adaptativos a los adultos.

2.8 Educación Media en Chile, en el marco de una Matriz Adultocéntrica y un Sistema Cultural Postfigurativo

La Enseñanza Media está definida como un nivel de transición, cuyo objetivo es dotar al joven de herramientas para su vida adulta, valores y aprendizajes, en función de su inserción al trabajo y el ejercicio de su ciudadanía. Transición hacia el trabajo o la educación superior, las vías de inclusión que el mundo adulto les ofrece. De esta manera, desde el ámbito educacional se define el mundo escolar como un espacio de contención y protección para preparar a los jóvenes en su ingreso a la adultez, constituido por la inserción al mundo laboral, un espacio de incertidumbre y desafíos múltiples.

En Chile a lo largo de la historia se han desarrollado relaciones entre las personas caracterizadas por una asimetría, tanto entre los hombres y las mujeres, como también entre

los adultos y los niños y jóvenes. En este contexto el sistema educativo reproduce este tipo de relaciones caracterizadas por la ostensión de poder y control de uno respecto a otro. En cuanto a la manera de entender estos patrones relacionales se puede hablar de una Matriz Adultocéntrica, término acuñado por Klaudio Duarte⁴⁸, desde la cual se entiende al joven y lo juvenil, a la vez desde donde se controla y se ofrece el ingreso a los jóvenes, construcción sociocultural que posiciona a éstos y su cultura desde una mirada que tiene como punto de referencia lo adulto “en función del deber ser y hacer para ser considerado en sociedad” (Duarte, K. 1994). Lo anterior implica una Perspectiva Adultocéntrica, un prisma que en primer lugar, universaliza y homogeneiza la pluralidad de lo juvenil, de acuerdo a lo cual no se reconocen diferencias para ser joven, existiendo sólo una manera de serlo sin importar adscripción o estilos culturales, clase social, etc., logrando aunar lo juvenil en un concepto carente de flexibilidad para darle comprensión en su complejidad.

En segundo lugar genera una estigmatización del segmento, sus prácticas y discursos como sujetos que representan un riesgo para la sociedad, lo que se encuentra a la base de una serie de estereotipos del joven. Junto con esto el segmento juvenil es invisibilizado, restándole valor a sus opiniones, problemáticas y valoraciones las que muchas veces reciben un trato peyorativo por parte del mundo adulto. En tercer lugar dicha matriz parcializa la complejidad social al establecer límites claros entre las distintas etapas de la vida, entre ser joven y ser adulto, lo que restringe las relaciones entre los segmentos y la posibilidad de simultaneidad en las etapas, aún cuando en la práctica el joven es exigido

⁴⁸ Duarte, K. (1994) “¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. En CIDPA (2000). “Última Década N° 13: Políticas Públicas y Juventud: Tribus urbanas”. (pp, 59-77). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

al unísono desde distintos y muchas veces contradictorios roles, cuestión que simula la exigencia desde un péndulo *social* que lo hace venir una y otra vez desde lo infantil hacia lo adulto.⁴⁹ Además son los adultos quienes asumen la responsabilidad de guiar y enseñar a los jóvenes en el camino que la propia matriz adulta define. Por último y ligado a lo anterior se genera una idealización del joven que se encuentra con una serie de expectativas sociales respecto de cómo debe ser y actuar para ser el futuro de la sociedad, lo que el Chile adulto necesita.

Los jóvenes son considerados como sujetos en preparación para la vida adulta y el rol de los adultos es transmitir conocimientos, técnicas, valores, etc., a quienes no poseen experiencia, conocimiento y otros tesoros. Lo anterior es coherente con lo que M. Mead entiende como un Modelo Cultural Postfigurativo⁵⁰, el cual sostiene una forma de relación en que el joven, recién llegado, aprende del adulto los saberes preciados para conseguir una mejor adaptación al medio. En este sentido la matriz adultocéntrica contribuiría a mantener el centro de poder y saber del adulto respecto al joven, aún cuando en la actualidad donde la información cobra mayor valor que el conocimiento, hace manifiesto la entrada a un “Modelo Cultural Prefigurativo” (Mead, M. 1971), es decir un período en que el adulto aprende del joven, puesto que hoy es éste último quien maneja mayor información dado que tiene una relación más cercana con las tecnologías que hoy en día son sustanciales para acceder a este bienpreciado en este contexto de época. El sistema educacional responde a

⁴⁹ Nauhardt, M. (1997). “Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud”. Extraído el 13 de Febrero de 2002, http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/joven_es/libreo14/

⁵⁰ Mead, M. (1971). “Cultura y Compromiso, estudio sobre la Ruptura Generacional”. En Zarzuri, R. (2000). “Notas Para Una Aproximación Teórica A Nuevas Culturas Juveniles: Las Tribus Urbanas”. CIDPA. (2000)

la lógica adultocéntrica, fomentando patrones de relación Postfigurativos donde se constituye como un espacio normalizador y mantenedor del tipo de relaciones citadas, espacio que restringe la posibilidad de ser individuo, más aún ser individuo joven, ya que en éste se da cabida sólo a alumnos “sin luz”, los que se “iluminan” forjándose en la adaptación del joven a los requerimientos de dicho sistema, mientras el joven con sus múltiples roles e identidades queda fragmentado o invisibilizado ante dicha institución⁵¹.

Ante esta oferta adultocéntrica los jóvenes tienen dos alternativas, pueden por un lado, resistirse frente a esta situación, o bien pueden amoldarse a ésta a través de diversos mecanismos. Sin embargo, el sistema educativo espera lo segundo, jóvenes que se adapten a este sistema, a través de docilidad, esfuerzo, disciplina y respeto a la autoridad-adultos⁵². La cotidianidad en la dinámica escolar se construye a partir de estos parámetros.

En este contexto la educación presenta dificultades para acoger a los jóvenes y sus culturas. Además, desde el estado la educación se perfila como política que tiene dentro de sus objetivos, lograr la integración de los jóvenes a la sociedad mediante su inserción al medio laboral. Así, luego de la Educación Media el joven debiera seguir dos caminos, prepararse para el trabajo en la educación superior (extensión de la Moratoria) o insertarse directamente con las habilidades desarrolladas en la escuela, en el mercado laboral. Dichos caminos y objetivo final, parecen ofrecer escollos en mayor grado al hablar de estudiantes

“Última Década N° 13: Políticas Públicas Y Juventud: Tribus Urbanas”. (pp 81-96). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

⁵¹ Mineduc-Mece. (1995). “El liceo por dentro. Estudio etnográfico sobre prácticas e trabajo en educación media”. Santiago, Chile: MINEDUC.

⁵² Duarte, K. (2001). “Mundos Jóvenes, Mundos Adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar”. En CIDPA. (2002). “Última Década N° 16:

de establecimientos municipalizados. Esto es sostenible en la medida que los porcentajes de ausencia del sistema escolar más altos se encuentran en los dos quintiles más pobres de la población (75% del total de ausentes del sistema pertenecen a este grupo) quienes generalmente son beneficiarios del sistema municipalizado de educación. Es importante hacer nota de las razones más comunes que declaran los propios ausentes de dicho sistema, que son de carácter económico, de trabajo o búsqueda de éste, maternidad, o falta de interés, entre otras [cabe preguntarse sobre la percepción de los jóvenes respecto la calidad y pertinencia de los aprendizajes adquiridos].⁵³

En el caso de los jóvenes que completan la Educación Media, es significativamente bajo, por no decir escaso, la fracción que ingresa a la educación superior, ya sea técnica o profesional, quedando como única, y en muchas ocasiones urgente alternativa, integrarse al mundo laboral. Dicha integración la efectúan en buena parte en trabajos esporádicos, o en el mejor caso estables, pero con escasa relación con los aprendizajes escolares contenidos.⁵⁴

Lo anterior pone de manifiesto que el sistema escolar, de acuerdo a las anteriores cifras, respecto calidad, pertinencia de aprendizajes e inserción laboral post media, y en general respecto los objetivos finales de la educación para el trabajo, fracasa especialmente cuando se trata de establecimientos municipalizados, constituyendo para este grupo, eje más bien de exclusión. Así tendría sentido lo sostenido por Contreras, “los jóvenes de

Educación y cultura juvenil secundaria. Situaciones y condiciones juveniles”. (pp, 99-118). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

⁵³ Weinstein, J. (2001). Datos provenientes de Encuesta CASEN 2000. En CIDPA. (2001). “Última Década Nº 15: Los jóvenes en el liceo. Política de juventud y juventudes. Sujetos y políticas sociales” (pp 99-119). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

⁵⁴ Dávila, O. y Oyarzún, A. (1996). “Informe de Estudio Básico Caracterización De Juventud En 19 comunas pobres de la V Región”. Viña del Mar, Chile: CIDPA.

colegios municipalizados tienen menos probabilidad que los de colegios particulares de acceder a la vida universitaria; es decir, a pesar de los avances, nos encontramos con que uno de los principales mecanismos de integración resulta aún ineficaz e inequitativo”.⁵⁵

2.9 Carrete

“El carrete es un espacio cultural juvenil, que desde los jóvenes es sentido como una necesidad y parte de una búsqueda. Puede ser tanto creativo como expresivo de un malestar. Puede ser un espacio de encuentro o uno de fuga de una realidad que no los acoge en los diferentes espacios donde desenvuelven su cotidianeidad (familia, escuela, trabajo, instituciones, etc.).”⁵⁶

Uno de los espacios más importante en el cual los jóvenes chilenos crean espacios propios, apropiándose de temporalidades y territorios, es el carrete, forma más practicada por los jóvenes para ocupar el tiempo libre, en un contexto en el cual la diversión y recreación juegan un papel central. Se entiende el concepto de carrete basado en el estudio “Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil”. Es definido por los propios jóvenes como una de las prácticas y espacios cotidianos más valorados, donde se construyen reglas y códigos las cuales pueden variar en relación con el contexto social y cultural en que se inserta el carrete.

⁵⁵ Contreras, D. (2001). “Política Social de Juventud: ¿Excluir o integrar a qué?”. En CIDPA. (2001). “Última Década n° 14: Política pública de juventud en los noventa: Una transición permanente”. (pp 47-64). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Éste puede variar en formas y contenidos, pero se presenta como un significante universal en el mundo juvenil, se puede distinguir varios tipos de carrete cada uno con su estilo más o menos definido, por ejemplo un carrete punk difiere bastante al hiphopero o rasta. También existen diferencias de género, no es lo mismo carretear siendo hombre que siendo mujer, el carrete también se puede asociar a espacios educativos, existe el carrete secundario que dista del carrete universitario, a su vez los espacios varían, tanto locales como lo sería el barrio como ciudadanos, el pub. Y por último se distinguen en tiempos, el carrete nocturno en contraposición al diurno. El carrete se vive de diferentes formas dependiendo del espacio en el cual se desarrolle y en la forma en que los jóvenes se apropian de éste.

Desde una perspectiva adultocéntrica se construye un sin número de estigmas y estereotipos sobre el mundo del carrete, se entiende como una instancia de ocio asociada a diversos conceptos como pereza, flojera, falta de actividad, momento excluyente a la producción, etc. Por otro lado se puede encontrar en este discurso la definición del carrete como un espacio de riesgo asociado a la adicción y la delincuencia.

Para los jóvenes el carrete no constituye lo que la visión adultocéntrica define, no se entiende como tiempo perdido ni espacio de riesgo, es en este espacio de “ocio” y “riesgo” en el cual los jóvenes construyen, analizan y discuten sobre los problemas relacionados con sus condiciones de vida, por lo tanto se puede entender esta instancia como un momento importante de aprendizaje social, los jóvenes en su construcción dialógica aprenden de su

⁵⁶ ACHNU (2001). “Cuadernos de reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil”. (pág. 102). Santiago, Chile: ACHNU.

propia experiencia, la del grupo y la de sus pares, se construye entonces un ámbito privilegiado por los jóvenes para explorar sus propios límites con relación a las temáticas de interés común, como por ejemplo la sexualidad, el consumo de alcohol y drogas, la violencia, las lealtades de grupo, etc., así como también valoran la experiencia del carrete desde una perspectiva autoeducativa, es decir aprenden estrategias propias de reducción de riesgos y promoción y respeto de derechos hacia sus pares y a sí mismos.

Para los jóvenes el riesgo no sólo se encuentra presente en el carrete, sino que corresponde una parte constituyente de todos los momentos de la vida, dejando claro que el riesgo es entendido de diversas maneras según la experiencia adquirida por cada joven o su grupo, visión contraria a la hegemónica.

Bajo la mirada de los jóvenes, el carrete adquiere sentido como un espacio de creación y recreación, en el cual se construyen significaciones colectivas en un espacio donde las reglas no se las impone el mundo adulto sino que las construyen ellos mismos.

La vivencia del carrete se relaciona con formas de construcción de identidad asociadas a los espacios de ritualidad juvenil. Contreras define al carrete como “La fiesta ritual, el encuentro transversal entre personas que poseen biografías fuertemente disímiles, que se descubren a sí mismo de los otros como sujetos”.

En el rito del carrete el deber ser, norma impuesta desde el mundo adulto, se ausenta, es un espacio temporal en el cual todo está permitido. La forma de vestir y el cómo se representan a través de la estética, la forma de bailar, la forma ambigua de posicionarse dentro y fuera de un grupo, son algunos de los códigos específicos del ritual del carrete, que varían en función del contexto.

La norma no se entiende como ley, el carrete es entendido como una instancia lúdica, con ciertas reglas no coercitivas ni formuladas en el discurso adultocéntrico, sólo existen, y éstas pueden ser aceptadas o rechazadas por los jóvenes.

En relación a la cultura del trabajo ésta aparece entre paréntesis en el mundo del carrete, puesto que es un momento simbólico, el cual no está destinado a la producción, sino más bien a la recreación, a descargar energías, al aprendizaje social, a experimentar sensaciones nuevas, etc.

Si bien el carrete se tiende a concebir como un espacio colectivo, en los jóvenes existe una tendencia a vivir éste como una experiencia personal e individual.

Como plantea Contreras⁵⁷ existen tres ejes temáticos que atraviesan el carrete entendido como un ritual.

1. El cuerpo: El carrete posibilita una disipación de los límites en relación a la sexualidad.

Lo correcto o incorrecto en la relación carrete/sexo, no existe, esto marca la diferencia

entre el carrete y el resto de los espacios de recreación juvenil normados, por lo tanto se reconoce como un espacio de experimentación en lo relacionado a la sexualidad y la corporalidad.

2. **Significantes:** En el mundo del carrete existen diversos significantes como por ejemplo el alcohol, las drogas, la música y la estética individual. Todo lo anterior es vivido como un ritual, el consumo de alcohol difiere mucho al consumo de drogas, la música genera identidad en los jóvenes como forma de expresión, por ejemplo el contenido de la música hip-hop hace referencia a la situación social que experimentan los jóvenes. Otros ritos identificables son aquellos momentos relacionados con el antes y después del carrete, incluyéndolo.
3. **Producción general:** Para la realización del carrete se necesitan una clase de despliegues indispensables tanto de recursos como de infraestructura. Los recursos económicos sin duda varían por la pertenencia a un estrato socioeconómico, algunos machetean, otros lo adquieren producto de su trabajo, y otros financian sus carretes con el dinero que sus padres le entregan.

El carrete como espacio de expresión y generación de identidad nace en Chile en el marco de los años '80, cultura juvenil que construyó su identidad en el contexto sociocultural dado por la dictadura militar.

⁵⁷ Contreras, D. (1996). "Sujeto juvenil y Espacios Rituales de Identidad: el Caso del Carrete". Santiago, Chile: Ediciones SUR. En ACHNU (2001). "Cuadernos de reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil". Santiago, Chile: ACHNU.

El primer hito reconocible posterior al golpe militar que marca la construcción de espacios culturales juveniles, es la ACU (Agrupación Cultural Universitaria), actividades realizadas por los jóvenes estudiantes universitarios.

En la década de los '80 las protestas nacionales alcanzaban su mayor intensidad, los jóvenes chilenos destacaron por el protagonismo adquirido y por un comportamiento emocional y expresivo que dejó de lado los patrones tradicionales de la movilización política. En estas instancias de movilización los jóvenes participantes, encontraron un nuevo espacio de expresión. La diversidad de estas manifestaciones permitió la generación de nuevos lugares cotidianos de encuentro, como por ejemplo la calle, la esquina, la escuela, entre otros, posibilitando la construcción de un "nosotros".

Instancias como la federación de estudiantes de la Universidad de Chile (FEUCH), y la importante participación de los jóvenes en el proceso de transición hacia un régimen democrático, generaron participación en la política y en la vida pública, sin embargo estas instancias no daban cuenta de los sentimientos, dolores e inquietudes de los jóvenes. La apatía y el descontento por lo anterior, resultó en el abandono de los canales de expresión tradicionales como centros de alumnos, federaciones y partidos políticos. Por lo tanto la búsqueda de identidad se vuelcan en un sentido microsocioal, la misma calle y esquina pasan a reapropiarse por grupos de diferente referencia, pandillas punks, new wave, anarcos, bohemios, entre otros.

Según afirma Fabio Salas⁵⁸, hay dos hechos culturales que marcan la construcción de la identidad de los jóvenes de los '80, la presencia de la marihuana como un factor sensibilizador que facilita la comunicación, y por otro lado la consolidación del carrete como espacio privado de ritualidad. Así la marihuana y el carrete se vuelven parte de la cotidianeidad cultural de los jóvenes en esta época.

La relación entre jóvenes y carrete se inicia en el marco cultural de los '80. La noción de carrete se arraiga en el lenguaje juvenil luego del plebiscito de 1988, esta práctica se manifiesta como un espacio festivo en el cual la expresión juvenil se representa en sucesos como recitales, fiestas, música, cómics, entre otros. Es importante señalar que en 1989 nace uno de los primeros medios juveniles de la transición, la revista "El Carrete", medio de comunicación escrito, que informaba sobre los diferentes eventos y carretes que se desarrollaban en la ciudad de Santiago.

En la década de los '90 el significado cultural del carrete es muy distinto, los jóvenes que participan de este ritual pertenecen a una generación que vive un momento histórico muy particular, cambios políticos, económicos y culturales conviven al interior de la sociedad chilena. El cambio desde el espacio público altamente normado a un espacio ya no tan regulado influye en el desarrollo de las diversas prácticas juveniles, incluido el carrete, que cuentan con menos barreras para su expresión. A su vez esta nueva generación se encuentra con una serie de códigos culturales, relacionados con el auge de la

⁵⁸ Salas, F. (1990). "En jóvenes de los 90, generaciones compiladores". Santiago Chile. En ACHNU (2001). "Cuadernos de reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil". Santiago, Chile: ACHNU.

globalización, en estos códigos los jóvenes son socializados tanto por sus pares, como por los medios de comunicación.

En este proceso donde aparece el consumo como parte fundamental como espacio de integración social, el carrete pasa a ser “producido” y adoptado como una nueva instancia de consumo juvenil, constituyéndose una industria cultural del carrete. Se imponen así formas de utilización y gusto que dan lugar al desarrollo de una industria enfocada a la diversión nocturna que hace rutinario los usos y consumos que los jóvenes hacen de la noche.

El carrete aparece como un espacio temporal marcado por el apuro y la ansiedad de botar la energía acumulada durante la cotidianeidad semanal, marcada por ejemplo por el colegio, la universidad, el trabajo, entre otros. Esta ansiedad se enfoca a la fiesta del consumo, ritual ligado a un mandato cultural que los medios de comunicación masiva se encargan de potenciar y reforzar, sugiriendo lo que se debe usar en la noche, los lugares de moda, etc.

Junto a la construcción de la industria cultural del carrete se construye la noción de la noche como un espacio de amenaza y riesgo, surgiendo a mediados de los '90, la preocupación por la seguridad ciudadana, concepto que se instala en el discurso público y en la ciudadanía, una percepción de temor y amenaza que atraviesa diferentes ámbitos de convivencia y relación de la sociedad chilena, apoyada por los medios de comunicación masivos y diversos grupos sociales influyentes.

Respondiendo a esta preocupación nacional tanto desde el Estado, como desde instituciones privadas, como Paz Ciudadana, se implementan políticas orientadas a la disminución de actos delictuales y de la percepción de inseguridad que se le asocian.

La noche y el carrete han ido adquiriendo cada vez más importancia en Chile, jóvenes, adultos, utilizan el tiempo que antes estaba ligado al descanso y a pasar el tiempo en casa, en espacios donde diversos sujetos, con formas particulares de relacionarse y de entender el mundo, se entrecruzan en una instancia en que lo cotidiano y la rutina diaria desaparecen.

CAPITULO III
METODOLOGÍA

3.1 INTRODUCCIÓN A LA PERSPECTIVA METODOLÓGICA

3.1.1 Epistemología Cualitativa

El Enfoque Cualitativo se basa en una teoría o filosofía de la *ciencia*, según la cual el conocimiento se concibe como el resultado de una *dialéctica* (un diálogo) entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, etc.) y el objeto o fenómeno en estudio. Se atribuye sustancial importancia a los significados que las personas construyen en la interacción social, en su encuentro con “la realidad”, concibiendo al humano como ser activo, no un autómatas que obedece a la relación estímulo-respuesta, dando cabida a procesos mediacionales en la experiencia y construcción de ésta.

El presente estudio se sustenta en la metodología cualitativa de investigación, extraída del estudio realizado por Fernando Luis González Rey⁵⁹. Ésta sostiene que tanto el hombre como la sociedad, por poseer un carácter único son objetos de conocimiento, lo que abre la entrada a la dimensión fenomenológica, la vivencia subjetiva de realidades. A su vez aborda el estudio de la construcción social de la realidad elaborada por los individuos en los actos del habla.

El diseño de investigación de la presente iniciativa es de carácter descriptivo-interpretativo.

⁵⁹ Gonzalez Rey, F. (2000). “Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos”. México: International Thompmon Editores.

La epistemología cualitativa se plantea como una manera de acceder a la subjetividad, parte constitutiva del ser humano, y a las diferentes maneras en que se organiza una sociedad. La subjetividad es un complejo sistema en el cual se producen significaciones y sentidos subjetivos en la vida cultural humana. La subjetividad individual está determinada socialmente, mediante un proceso constitutivo que integra simultáneamente las subjetividades sociales e individuales. Es así que las personas son un elemento de la subjetividad social y, al mismo tiempo, se constituyen en ella. Por tanto la subjetividad es inherente a la cultura.

Esta epistemología se apoya en tres principios básicos, los que traen diversas implicaciones metodológicas. En primer lugar se plantea que el conocimiento es una producción constructiva-interpretativa, esto quiere decir que la interpretación permite dar sentido a los discursos que emite un enunciador, donde el investigador integra, reconstruye y presenta en construcciones interpretativas los resultados de lo investigado. A partir del marco conceptual que guía una investigación, el analista produce diversas significaciones, dando cuenta de un proceso interpretativo complejo y progresivo, lo anterior no implica necesariamente que el marco en el que se inscribe la investigación genere a priori categorías de análisis; es el investigador en este proceso dinámico el que crea a medida que avanza el estudio diversas categorías analíticas. Por esto el marco teórico es útil como herramienta, sólo influye en las construcciones teóricas desde las cuales el analista inicia su proceso de investigación.

Por otro lado cabe señalar que las construcciones del investigador van más allá de un criterio empírico que permita contrastarlas en la realidad; estas construcciones son

esenciales a la hora de acceder a los sentidos ocultos que hay detrás de lo aparente. Lo anterior implica metodológicamente que tanto el investigador como el sujeto investigado son constructores activos del conocimiento.

El segundo principio apela al carácter interactivo del proceso de producción del conocimiento, siendo la relación investigador/investigado una condición primordial para el desarrollo del conocimiento humano, en este sentido la relación dialógica entre ambos es un elemento constitutivo de dicho proceso.

La relación antes mencionada junto con las relaciones que se producen entre los sujetos participantes de la investigación, constituyen el escenario primordial del proceso investigativo.

Asimilar las interacciones humanas que se producen en la investigación, implica concebir a ésta como un sistema que debe tener en cuenta los imprevistos que se generan en cualquier tipo de comunicación humana, siendo considerados éstos como parte fundamental para el proceso de conocimiento. A su vez, implica comprender los momentos informales que surgen durante la comunicación, como fuentes importantes de información en la producción teórica.

La producción de conocimientos tiene un carácter dinámico bajo esta mirada, por lo cual se otorga un especial valor al proceso dialógico que en ella se desarrolla. En este proceso adquiere gran relevancia la información que los sujetos investigados entregan a los investigadores, en el momento que comprometen su reflexión y se involucran

emocionalmente al momento de enunciar discursos. El carácter dinámico del conocimiento hace énfasis en la importancia del contexto y de las relaciones sociales entre los sujetos que intervienen en la investigación; esto es lo que le da a la investigación el cariz de cualidad.

Por último, el tercer principio señala la importancia de la singularidad como instancia legítima de producción de conocimiento. El término singularidad se aleja del llamado individualismo, concepto utilizado en la investigación experimental conductista que parte de la premisa de que no existen entre individuos diferencias que influyan sobre el comportamiento que se estudia, el sujeto es entendido como una entidad objetivada. La singularidad aparece bajo la epistemología cualitativa como una instancia diferenciada, en la historia de la constitución subjetiva de cada individuo, aparece por tanto subjetivada, individualidad en condición de sujeto. Bajo este punto de vista, el conocimiento se legitima por la cualidad de expresión más que por la cantidad de sujetos investigados. El número de individuos a investigar responde a un criterio cualitativo, que es definido en el curso de la investigación y la necesidad del proceso de conocimiento.

El problema a estudiar se considera desde esta perspectiva como un momento de reflexión del investigador, que permite la identificación del objeto de estudio, existiendo la posibilidad que en este primer acercamiento sea difuso y poco estructurado. No es necesario que el problema a investigar se defina acabadamente en el momento inicial, puesto que los momentos siguientes de la investigación no dependerán necesariamente de éste. Más que una construcción acabada del problema, es una construcción en proceso que a medida que avanza la investigación se va definiendo.

La investigación cualitativa es entendida como un proceso constante de producción de conocimiento, en el cual los resultados aparecen como instancias parciales que al momento de integrarse al proceso total, genera una serie de nuevas interrogantes, abriendo nuevos caminos a la producción del conocimiento. Por lo tanto el problema de investigación, desde una mirada cualitativa, se hace cada vez más complejo conduciendo a momentos que antes de la primera etapa de investigación eran imprevisibles.

Por otro lado, la revisión bibliográfica aparece de manera paralela a la definición del problema, ya que para definir el problema de estudio, éste debe tener coherencia con la actividad concreta del investigador. Así la importancia de la revisión bibliográfica no recae en adornar el primer capítulo de una tesis de grado, sino que representa una instancia relevante en la producción de las ideas que se expresarán de manera progresiva en el curso de la investigación.

3.1.2 Perspectiva de Análisis de los datos

La herramienta que se utilizará para analizar e interpretar la dinámica de los grupos de discusión es el Análisis de Discurso. La presente investigación utilizará dicha técnica basándose en el trabajo de Jesus Ibañez.⁶⁰

⁶⁰ Ibañez, J. (1979). "Más allá de la Sociología. El Grupo de Discusión: Teoría y Crítica". España: Siglo Veintiuno.

En el análisis de discurso el investigador debe aplicar toda su intuición analógica, utilizando tanto su perspectiva intelectual (experiencia) como su perspectiva emocional (fantasmas y pulsiones personales). El discurso se analiza a partir de la descomposición de éste en ethos. El ethos es la función conativa del lenguaje, es el efecto práctico que se produce sobre el receptor. Existen tres Ethos descritos por Ibañez; Ethos nuclear, Ethos autónomo y Ethos *sýn*omo, que más adelante se describirán detalladamente.

El lenguaje se constituye como herramienta principal del discurso en el proceso de alcanzar verosimilitud, cuando esto se produce grupalmente, en la medida que se reproduce el orden macrosocial en la situación microsocia del grupo de discusión. La verdad del discurso y la realidad del grupo descansan en el mismo soporte: *el consenso*. Todo elemento lingüístico implica una correlación de una forma (significante) con un sentido (significado).

Por otra parte, el analista se integra en el proceso de investigación, puesto que se encuentra en un proceso dialógico con los sujetos investigados. La intuición del investigador juega un papel primordial en el momento de interpretar los datos producidos en la investigación, reduciendo éstos a una unidad menor la cual debe ser validada posteriormente. La interpretación fluye a medida que la investigación avanza, no existen reglas *a priori* que determinen cómo proceder.

La selección de datos pertinentes puede obedecer a una *lógica distributiva* (estadística) o a una *lógica semántica* (hermenéutica), y puede seguir un camino de *abajo a arriba* (sintético) y/o de *arriba a abajo* (analítico).

Hay procedimientos analíticos y procedimientos sintéticos para captar los datos (Hjelmslev). Un procedimiento sintético va de *abajo a arriba*, es decir, con las unidades más pequeñas (inanalizables) se recomponen unidades más amplias. El procedimiento analítico va de *arriba a abajo*, es decir, descomponer cada enunciado en unidades cada vez más pequeñas hasta llegar a una unidad inanalizable.

La hermenéutica es una operación análoga, el análisis es una operación digital; la interpretación/análisis es un camino en espiral que conecta las dos series de operaciones: camino siempre abierto, pues no cabe una conexión definitiva (incertidumbre).

En la medida que el análisis del grupo de discusión parte del sentido, parece que lo más adecuado es combinar el acceso hermenéutico con la vía analítica para detectar los datos pertinentes, lo cual se llevó a cabo en esta investigación.

3.1.3 Plan de Análisis

A continuación se describen los ethos propuestos por Ibañez⁶¹, los tres momentos del proceso analítico, lo cual será la guía analítica para la presente investigación.

Ethos Nuclear: la verosimilitud:

El ethos nuclear es el elemento mínimo en un contexto que contiene sólo el esquema estructural vacío. Este nivel es el más elemental, se refiere a las estructuras fundamentales del objeto de análisis. El analista capta los elementos nucleares y las estructuras elementales, es decir, las propiedades internas del discurso.

Este ethos suplanta la realidad extralingüística por el lenguaje. La realidad es constituida por el lenguaje y su efecto de realidad recae en la capacidad del enunciante de hacer verosímil su discurso. Según Ibañez existen cuatro formas de lograr lo anterior, las que a continuación se describen.

- *Verosimilitud referencial: el mundo clasificado y valorado:* Esta forma de verosimilitud está presente en la relación que existe entre el discurso y el mundo. El lenguaje clasifica, ordena, da coherencia y estructura lo que hay en el mundo, filtrando la percepción y la vivencia. Cuando se retiene cognitivamente algún hecho del mundo, se constituyen modelos conceptuales, y el investigador puede poner en evidencia lo anterior mediante

⁶¹ Idem

esquemas clasificatorios, oposiciones binarias de carácter paradigmático, o bien, metáforas. El discurso del grupo permite conocer cómo se estructura el mundo y cómo se vive esa estructuración.

En cuanto a las metáforas, Jociles (2000) distingue dos tipos, metáforas estructurales y metáforas ilustrativas. Respecto las primeras están permanecen implícitas en el discurso y desempeñan el papel de marco explicativo de un fenómeno, dan cuenta de una forma de entender el mundo de acuerdo a una analogía con otro elemento, por ejemplo, en las discusiones intelectuales se utilizan oraciones que contienen éstas como “conseguí *destruir* sus argumentos”, “*Ataqué* los puntos débiles de su discurso”, etc., palabras que dan cuenta que las discusiones antes señaladas en muchas ocasiones se entienden en virtud de una metáfora bélica. Por otro lado, las metáforas ilustrativas representan recursos retóricos explícitos que tienen como fin, explicar o dar énfasis a un determinado punto de vista, por ejemplo, al decir “el hombre cayó cuál *pájaro herido*” no quiere decir que dicho hombre se conciba como un pájaro herido, sino que se pretende dar énfasis a lo que se quiere decir. De esta manera, estas últimas pertenecen al ámbito de la verosimilitud poética o bien lógica, según sea el caso.⁶²

- *Verosimilitud lógica*: Esta verosimilitud tiene como característica el arte de persuadir, de encadenar significados ocultando el encadenamiento. El razonamiento y la argumentación son recursos utilizados para alcanzar esta verosimilitud. El efecto práctico es que al interlocutor se le resta la capacidad de razonar frente a los argumentos lógicos propuestos

por el discurso del enunciante, por lo que esta verosimilitud se inscribe en la función conativa del lenguaje. Cada discurso tiene una estructura sintáctica, un modo de encadenar sus secuencias, que produce un efecto de cierre del discurso sobre el mundo.

A la hora de analizar la verosimilitud lógica el investigador debe identificar y diferenciar los tipos de argumentos utilizados; descubrir el encadenamiento de los significados y a su vez, cómo en el argumento se ocultan dichos encadenamientos; identificar cómo se posiciona el enunciador frente a sus interlocutores; y por último, conectar los argumentos con las características del auditorio al que se dirige

De acuerdo a lo que plantea Perelman se pueden distinguir tres tipos de argumentos:

A. Argumentos paradigmáticos: Son argumentos que generan relaciones de confrontación entre los términos.

- Suspensión:

Disyunción: se presentan los argumentos de tal manera que sólo es posible una de dos conclusiones. Ej; "o se produce o no se produce, entonces pactemos"

Dilema: se presenta un argumento en el cual cualquiera de las dos premisas arrojan la misma conclusión. Ej; "o suben los sueldos o no suben, hay inflación".

- Amalgama: es un argumento en que se pone a adversarios en la misma posición, identidad de los contrarios. Ej; "Extremistas: comunistas, fascistas, anarquistas, liberales".

- Relación ni....ni...: argumento que une dos hipótesis sin que se pueda salir de su espacio. Ej; "reforma pactada sin ruptura: ni inmovilismo ni represión"

⁶² Jociles, I (2000). "El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez". http://www.ucm.es/info/dptoants/ateneo/discurso_a.htm. Visitada el 16 de junio de

- Tercera solución: argumento que equilibra dos premisas opuestas, de tal modo que de ambas surge una solución. Ej; "el centro: lo bueno de la izquierda y de la derecha".
- Tautología: argumento que aplanas los predicados sobre el sujeto. Ej; "los chilenos somos así, no hay nada que hacer".
- Reciprocidad: argumento que argumento por el cual se invierte la relación antecedente por el consecuente. Ej; "los carabineros atacan a una manifestación: efectivamente, no resultó pacífica".
- Inversión: argumento que genera una reciprocidad negativa. Ej; "cuanta más represión haya, más crecerá el impulso revolucionario".

B. Argumentos sintagmáticos: Son argumentos lógicos que mantienen relaciones de consecución entre términos.

- Compatibilidad/incompatibilidad: argumento de la regla y sus aplicaciones. Ej; "lo democrático es votar; aunque votes nulo, vota".
- Inclusión de la parte en el todo: argumento que construye la totalidad de un hecho por medio de indicios o indicadores. Ej; "atentados, paros, etc., el caos se acerca".
- Causalidad: argumento que designa la relación entre una causa y su efecto. "los beneficios del capitalismo: progreso, bienestar"
- Finalidad: argumento en el cual domina la causa, proceso de intención. Ej; "hay que votar por los partidos mayoritarios, para no quedar marginados"
- Dirección: argumento que genera una escalada hacia una meta. Ej; "hay que ir hacia la democracia paso a paso"

- Propasamiento: argumento que genera una solución límite. Ej; "prefiero no comer más si la oferta de alimentos sólo es transgénica"

C. Argumentos que implican una operación al paradigma sobre las combinaciones sintagmáticas: Son argumentos que mantienen relaciones de consecución que generan relaciones de confrontación.

- Igualdad: argumento que iguala tres premisas si $a=b$ y $b=c$, entonces $a=c$.
- Superioridad: a mayor que b y b mayor que c , entonces a mayor que c .
- Superlativo: argumento que expresa la cualidad en su más alto grado, marcando una relación absoluta. Ej; "el generalísimo"
- Analogía: argumento que designa una forma inductiva de argumentar que asevera que si dos o más entidades son semejantes en uno o más aspectos, entonces lo más probable es que también existan entre ellos más semejanzas en otras facetas .Ej; Fascismo y comunismo son totalitarios.
- Implicación: argumento que señala la consecuencia de un hecho. Ej; "hay que evitar la guerra, para evitarla hay que evitar a los poderosos, etc."

- *Verosimilitud poética:* Esta verosimilitud contiene las figuras literarias o tropos del lenguaje, se trata del arte de conmovedor. Aparece como una reflexión del lenguaje sobre sí mismo, como un juego con los significantes. Las figuras literarias más usuales de encontrar en esta verosimilitud son; metonimias, metáforas ilustrativas, antifrasis, alegorías, hipálages, aliteraciones, entre otras. Son por lo tanto alteraciones al código, del grado cero del código, que añaden connotaciones significativas a las expresiones originales. Las

figuras literarias buscan en los interlocutores la adhesión a su argumento apelando a la capacidad de emocionar y conmover. Lo interesante del análisis de este tipo de verosimilitud es detectar las figuras literarias que se utilizan con el fin de conmover, así como también las modificaciones de significados que producen estas figuras literarias (Jociles (2002)).

En esta investigación no se utilizó en el análisis esta forma de verosimilitud, ya que los investigadores consideraron que su preparación lingüística en estos tropos no permitía un análisis fidedigno de dicha verosimilitud, además de no ser pertinente con los objetivos de la investigación.

- *Verosimilitud tópica, el consenso:* Esta verosimilitud apela a los lugares comunes, a los valores que todos aceptan y a las configuraciones simbólicas arraigadas en una sociedad. Lo anterior varía según el estrato socioeconómico al que se pertenezca, según el tema discutido, según la situación social, lugares o épocas, sin embargo la utilización de los tópicos depende del momento y de la utilidad de éstos, es decir, no existe un determinado tópico para una situación o sujeto en particular. Invocar lo tópico se constituye como algo imprescindible en el momento en el que los discursos enunciados tengan como objetivo ser eficaces, ya que dichas invocaciones tienen la virtud de producir el efecto de sociedad, de consenso, el efecto de que todos, hablantes y receptores, comparten las mismas cosas e intereses. Lo tópico es lo que un grupo acepta como verdad, es decir, el consenso respecto a algo.

El análisis de esta verosimilitud necesita poner de manifiesto a qué tópicos, valores y símbolos invoca el discurso, así como también entender de qué manera las otras formas de hacer verosímil el discurso se vinculan con estos tópicos.

Fages considera que existen cinco lugares donde se produce verdad:

- Razones/Autoridades: Este tópico define que las razones manifiestas ocultan relaciones latentes del tipo dominante/dominado, cuyo síntoma es la cita de una autoridad reconocida. La autoridad está definida por la posición de superioridad de un sujeto por sobre otro en determinados temas, como por ejemplo, el médico por sobre el paciente. Ej; “es que es ilógico puesto que todo tiene que ir acoplado a algo, todo tiene una causa” (razones); “mi mamá me dijo que era malo, entonces para qué voy a probar, si sé que es malo” (autoridad).
- Verdades y hechos: Una verdad es un consenso generalizado respecto a una cosa. La verdad se da por sentada. Un hecho objetivo también descansa en el consenso. La particularidad de un hecho también alcanza estatus de verdad. Tanto las verdades como los hechos están presentes en la intersubjetividad e intrasubjetividad de una sociedad determinada. Ej; verdad: “el cigarro puede producir cáncer”; hecho: “si desde la azotea del edificio dejas de sostener una manzana, es un hecho que cae”.
- Ad Rem/ad Hominem: Un criterio ad rem es un criterio objetivo. Un criterio ad hominem descansa en la subjetividad de los individuos; tiene que ver con la evidencia del interlocutor. Ej: Ad rem “me siento segura al utilizar esta pasta de dientes, ya que contiene flúor activo; Ad hominem “yo mismo he visto el cambio de blancura en mis dientes”
- Cantidad/Calidad: El tópico de cantidad apela al sentido común, a la conformidad y a la

mayoría, en cambio el tópico de calidad apela a la libertad, a la autenticidad, a lo insólito, y a las vanguardias. Ej: Cantidad “muchas personas me han contado que el arte libera el alma”; Calidad “no porque todos se tiñan el pelo, yo lo tengo que hacer.”

- Lo Necesario/lo Ejemplar: Lo necesario apela a las certezas científicas, lo ejemplar se refiere a la certeza moral.

Ethos Autónomo, pluralización del texto y construcción de un espacio de traducibilidad:

El discurso sobre un tema contiene una multiplicidad de textos o multiplicidad de discursos, cada uno de los cuales tiene su propia manera de alcanzar estatus de verdad. Por tanto el análisis de este ethos se llevaría cabo al descomponer el discurso inicial en piezas discursivas, cada una homogénea en sí y distinta respecto a las demás, es decir, tipologizarlo con el fin de entender cuáles son las cosmovisiones, experiencias, intereses y motivaciones que están a la base de cada enunciado. Esta descomposición se puede llevar a cabo de dos maneras, según los objetivos planteados. Por un lado, se puede partir agrupando bajo un mismo tipo los discursos pluralizados según las características de los enunciantes (sexo, situación económica, partido político, etc.), es decir, agrupar la pluralidad de textos según un criterio externo, para ver si existe la posibilidad de encontrar estrategias similares de alcanzar verosimilitud, lograr efectos de verdad, en cada una de esas piezas. Por otro lado, se puede descomponer el discurso a partir de los resultados obtenidos en el análisis nuclear, agruparlos bajo una misma categoría a todos aquellos discursos que alcancen verosimilitud a partir de elementos similares, es decir, tipologizarlos según criterios internos del discurso, metáforas usadas, posicionamiento frente a los pares binarios que configuran su estructura, o según los argumentos que utilizan.

Ethos Sýnnomo, la totalización:

Este último nivel de análisis es el totalizador, en él se recupera para el análisis la totalidad del universo discursivo. Esto se demuestra porque las situaciones concretas que se producen en los discursos analizados, en este caso, en los grupos de discusión, se conciben como un reflejo, en un nivel microsocioal, de lo que sucede a nivel macrosocioal. Estas situaciones al ser vistas como partes de un proceso social global, este nivel de análisis busca relacionar las partes con ese proceso que actúa sobre ellas. Por otra parte, en este ethos cada subdiscurso es considerado en su relación con los otros discursos, por lo que se recoge el aspecto dinámico de la vida social, el planteamiento que los discursos se construyen dialécticamente con otros discursos, que la estructura y el contenido no se conforman de manera autónoma, sino que se construyen de manera global.

El discurso del grupo es un producto de la situación grupal. Por esto se interpreta desde la dinámica del grupo y a partir de su estructura. La intuición del analista empieza a operar como "insight" de esa situación.

La captación de este ethos supone el descubrimiento de los modos de circular la palabra del Otro por el grupo, de los modos de esconderse la palabra del Otro en el grupo. En el grupo de discusión se pierde toda subjetividad, hasta el recuerdo de haberla perdido.

3.1.4 *Producción De Los Datos*

3.1.4.1 *Grupos de discusión*

En este estudio se utilizará la técnica de investigación cualitativa, Grupo de Discusión⁶³. La técnica de Grupo de Discusión es una técnica cualitativa que trabaja con el habla. En ella lo que se dice –lo que alguien dice en determinadas condiciones de enunciación -, se asume como punto crítico en el que lo social se reproduce y cambia, como objeto, en suma, de las ciencias sociales. En toda habla se articula el orden social y la subjetividad.

Los Grupos de Discusión son efectivos a la hora de indagar en algún discurso social –significado, ideología -, esto por las características propias de éste: el discurso social, en su sentido amplio, como conjunto de producciones significantes que operan como reguladores de lo social, no habita, como un todo, ningún lugar social en particular. Aparece diseminado en lo social. No es tampoco interior al individuo, en el sentido de una subjetividad personal, sino exterior, social. Por tanto el grupo de discusión equivale a una situación discursiva, en cuyo proceso se reordena el discurso para el grupo en particular. Es en el proceso de discusión del grupo donde se puede apreciar el discurso social expresado. La reordenación del sentido social requiere de la interacción discursiva, comunicacional, condición que se da en los grupos de discusión. La manera grupal permite tener una "micro situación" de lo social. En la discusión se configura el discurso, cuando hablamos siempre decimos más y algo distinto de lo que nos proponemos – la unión entre significante y

⁶³ Canales, M. y Peinado, A. "Grupos de Discusión". En Delgado, J. y Gutierrez, J. (1998). "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. (cap. 11, pp 288-311). Madrid, España: Síntesis.

significado no es unívoca- es esto lo que re-construye el discurso en la situación de discusión.

3.2 PRODUCCION DEL MATERIAL

3.2.1. *Universo y Muestra*

Universo: El Universo estará representado por jóvenes estudiantes que cursan Enseñanza Media en los seis Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana.

Muestra: Debido al carácter cualitativo de la presente investigación, la muestra es estructural, por tanto busca reproducir las relaciones sociales que se dan un contexto determinado, en este caso, los Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana. De acuerdo a lo anterior se han definido los siguientes criterios para la elaboración de la muestra:

- Hombre o mujer
- I o II; III o IV Enseñanza Media pertenecientes a Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana
- Buen Rendimiento o Mal Rendimiento
- Adscripción Cultural o No Adscripción Cultural

3.2.2. Producción de los Grupos de Discusión

El primer paso para la realización de los grupos de discusión consistió en definir los sujetos que debían participar, generando así una reproducción de las relaciones sociales que se dan a nivel macrosocial, para esto era necesario la construcción de perfiles para crear una muestra lo más heterogénea posible. Se plantearon una serie de características para la generación de éstos:

- Hombre o mujer
- I o II Medio; III o IV Medio
- Buen Rendimiento o Mal Rendimiento
- Adscripción Cultural o No Adscripción Cultural

En relación a la adscripción cultural, dentro de esta categoría se encuentran quienes realicen cualquier actividad fuera del liceo, es decir que no se encuentren dentro de las actividades extraprogramáticas que el liceo ofrece, como por ejemplo pastoral, grupos de música, grupos de baile, algún tipo de deporte, entre otras.

El segundo paso, luego de realizados los perfiles, fue el contacto de estos jóvenes. En un primer momento la idea era llegar directamente a hablar con ellos para que el contacto fuera lo más directo posible, pero resultaba muy difícil esta forma de acercamiento para obtener los perfiles requeridos de la investigación, por lo tanto la mejor opción era contactar a actores claves que estuvieran cerca de los alumnos y que conocieran más la

situación particular de cada potencial participante. El primer contacto fue con los orientadores o jefes de UTP (Unidad Técnica Pedagógica), los cuales fueron parte esencial en este proceso, transformándose en una gran ayuda en la realización de los grupos. En este acercamiento se les explicó el objetivo de la realización de los grupos, que era parte fundamental de la investigación, y se les entregó una carta que certificaba que los investigadores eran alumnos de la carrera de Psicología de la Universidad de Valparaíso. Con aproximadamente cinco días de anticipación se le entregaba una lista con los perfiles necesarios y ellos contactaban a los potenciales participantes.

Luego de este proceso dos de los investigadores se reunían con los alumnos y de manera muy general se les explicaba el objetivo de su participación, es decir que ellos iban a asistir a una reunión con más jóvenes de la comuna de los liceos municipalizados y que en ese momento la idea era conversar de manera muy libre sobre el tema que se les plantearía al inicio de la conversación, también se rescató que su participación era de gran relevancia en la realización de la investigación. El contacto con los jóvenes se realizaba el mismo día de la realización del grupo, prioritariamente en la mañana, para evitar así cualquier tipo de situación imprevista como olvido o surgimiento de otro compromiso.

Se realizaron en total cuatro grupos de discusión, todos en el mismo lugar con una semana de separación entre ellos. El número adecuado de participantes, según el criterio de los investigadores y apoyados por el planteamiento de diseño de grupos de discusión de Jesús Ibañez, era de ocho personas.

Se citaba a los participantes aproximadamente 20 minutos antes del comienzo del grupo de discusión, en ese momento los mismos investigadores que hicieron el contacto los recibían y anotaban sus datos como edad, curso, promedio de notas, si pertenecía a algún grupo extra liceo y sus hobbies, para así poder elegir a los sujetos que más se acercaran al perfil requerido. Los otros dos investigadores se encontraban con los participantes en el mismo momento de iniciar el grupo. Para que la convocatoria no fallara se decidió citar al doble de sujetos requeridos para el grupo de discusión, en la totalidad de los grupos no llegaron todos los convocados. Por lo general asistieron dos o tres más de lo requerido. En el momento de elegir a los participantes, algunos jóvenes no quedaban seleccionados, para que éstos no sintieran que su aporte era mínimo y por otro lado que su viaje no fuese en vano, a todos los que quedaban fuera de los grupos se les entregaba una hoja con tres preguntas relacionadas con el tema de investigación, convirtiéndose también en aporte para los investigadores y su proceso de titulación.

En cada grupo de discusión uno de los investigadores asumía el rol de preceptor, y otro acompañaba a éste y su función era anotar todo lo que fuese relevante (investigadores que no habían formado parte de los procesos anteriores). El preceptor iniciaba el grupo de discusión presentándose e invitando al resto de los asistentes a que se presentaran, luego les explicaba a los participantes el objetivo de la situación que los reunía, señalando que era una conversación libre, que sus nombres no aparecerían en la investigación, que el material audiovisual sólo sería utilizado por los cuatro investigadores y que luego que el material pasara a formato de texto, éstos se borrarían, para así darles total seguridad que todo lo que ellos hablaran sería totalmente confidencial. Luego se rescataba la importancia de su

participación en este proceso, finalizando su intervención al plantear el tema de conversación.

El tema planteado fue “Carrete y Drogas”, elegir el tema no fue tarea fácil se plantearon muchas formas de entrar, pero finalmente la opción elegida se pensó que era una manera de entrar no tan invasiva, que al hablar de carrete se activarían una serie de hablas sobre la marihuana, tomando como hipótesis que el carrete es uno de los espacios en el cual con mayor frecuencia aparece la marihuana, por otro lado la palabra drogas fue ocupada para que en la conversación no sólo se hablara de marihuana sino de la droga en general, para así observar el lugar de la marihuana en el mundo de las drogas, desde el discurso de estos jóvenes. Siendo la marihuana el objeto de estudio, el preceptor en los momentos de intervención intentaba acotar la conversación a dicho objeto, intervenciones que se realizaron con la menor frecuencia posible intentando respetar el diseño de Ibañez.

El grupo de discusión tenía como duración 45 minutos, una hora como máximo, el lugar de realización fue la casa de la junta de vecinos del sector norte de la comuna de Villa Alemana, los participantes junto con los dos investigadores presentes en el grupo se sentaron alrededor de una mesa, en el centro de ésta se dispusieron dos micrófonos y en un extremo de la sala una cámara filmadora. A cada participante, finalizado el grupo de discusión, se le hacía entrega de un pequeño regalo como forma de agradecimiento a su participación.

El rol de los investigadores fue rotando por lo tanto todos fueron en su momento preceptor, acompañante, y parte del proceso de producción y convocatoria.

3.3 PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.3.1. Transcripción de los Grupos de Discusión

Finalizado los grupos de discusión el preceptor de éste transcribía el material audiovisual obtenido en el grupo. En cada transcripción se omitieron los nombres de los participantes, sustituyéndolo por sujeto 1. Sujeto 2, etc. En este proceso se incorporaron algunos elementos no verbales, como por ejemplo risas, silencios, enunciaciones en voz baja, entre otros. Finalizada la transcripción de los cuatro grupos de discusión, cada investigador tenía una copia para trabajar sobre ella.

3.3.2. Lecturas de los Textos Transcritos

Antes de leer los textos, los investigadores escucharon los cuatro grupos de discusión en conjunto, para así poder tener un primer acercamiento al material, y por otra parte para poder generar grandes categorías, las que se buscarían en los textos. Se generaron dos categorías, a saber, la marihuana como sujeto del mal y la marihuana como un objeto más de consumo. Luego de lo anterior se dio paso a la primera lectura individual del material, buscando subcategorías que pertenecieran a las categorías antes señaladas. Cabe señalar que la lectura fue muy abierta, es decir si bien se buscaban subcategorías no estaba cerrada la posibilidad de encontrar nuevas formas de agrupar los datos.

3.3.3 Formación de Categorías

Luego de la primera lectura, los investigadores se reunieron para compartir los resultados surgidos en ésta. Se discutieron las categorías y alcances de cada investigador, configurándose posteriormente siete categorías de análisis, a saber:

1.1 La Marihuana como Sujeto del Mal	1.2 La Marihuana como un Objeto más de Consumo
<ul style="list-style-type: none"> • Metáforas • Consecuencias 	<ul style="list-style-type: none"> • Metáforas • Consecuencias
<ul style="list-style-type: none"> • Relación con los consumidores • Características del consumidor 	<ul style="list-style-type: none"> • Relación con los consumidores • Características del consumidor
Enuncian desde: <ul style="list-style-type: none"> • Experiencia • Campo simbólico 	Enuncian desde: <ul style="list-style-type: none"> • Experiencia • Campo simbólico
Contexto comunitario: <ul style="list-style-type: none"> • Familia • Amigos • Otras instituciones 	Contexto comunitario: <ul style="list-style-type: none"> • Familia • Amigos • Otras instituciones
Motivos para el consumo	Motivos para el consumo
Elementos de control: <ul style="list-style-type: none"> • Externo • Autocontrol 	Elementos de control: <ul style="list-style-type: none"> • Externo • Autocontrol
Juventud	Juventud
Discurso del déficit	Discurso del déficit

Luego de lo anterior se dio paso al análisis del nivel nuclear, rescatando desde las categorías las verosimilitudes utilizadas en su discurso. Se realizó a la vez la narración de cada línea discursiva con el fin de describirlas.

3.3.4. Análisis del Ethos Nuclear

A partir del texto conformado por las categorías antes señaladas, se identificaron las diferentes verosimilitudes utilizadas en el discurso, a saber:

La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
Verosimilitud Referencial: <ul style="list-style-type: none"> • Metáforas • Oposiciones Binarias • Esquemas Clasificatorios 	Verosimilitud Referencial: <ul style="list-style-type: none"> • Metáforas • Oposiciones Binarias • Esquemas Clasificatorios
Verosimilitud Lógica: <ul style="list-style-type: none"> • Argumentos Paradigmáticos • Argumentos Sintagmáticos 	Verosimilitud Lógica: <ul style="list-style-type: none"> • Argumentos Paradigmáticos • Argumentos Sintagmáticos
Verosimilitud Tópica: <ul style="list-style-type: none"> • Razón/Autoridad • Ad Rem/Ad Hominem • Verdades/Hechos • Cantidad/calidad • Necesario/ejemplar 	Verosimilitud Tópica: <ul style="list-style-type: none"> • Razón/Autoridad • Ad Rem/Ad Hominem • Verdades/Hechos • Cantidad/calidad • Necesario/ejemplar

A partir de la agrupación en verosimilitudes de los discursos sobre la marihuana, se dio paso a la narración de cada verosimilitud, dando por terminado así el análisis del ethos nuclear.

3.3.5. Análisis de Ethos Autónomo

En este nivel, el objetivo es dar cuenta de la pluralidad de textos que confluyen y dialogan en el discurso de los jóvenes. Así se da cuenta de los discursos circulantes que operan en el habla de éstos sobre la marihuana. Así se identifican los siguientes discursos:

La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
Discurso Cristiano	Discurso Humanista
Discurso Médico/ Legal	
Discurso Moral	
Discurso, Joven como Etapa en defecto	

En este análisis también se da cuenta del sujeto que se constituye a partir de cada línea discursiva, así como se define el sujeto que enuncia, lo cual se detalla más adelante.

3.3.6 Análisis Ethos Sýnnomo

En este último nivel, ethos totalizador, se describe cómo los discursos circulantes en lo macrosocial operan en el discurso de los jóvenes. Dando cuenta como éstos posibilitan o no lo que se enuncia, como constriñen los discursos.

CAPITULO IV
RESULTADOS DEL ANALISIS

4.1 ETHOS NUCLEAR

4.1.1 Narración de los Ejes Discursivos

4.1.1.1 La Marihuana como Sujeto del Mal

Este eje da cuenta de un discurso en el cual se concibe a la droga como una sustancia peligrosa e indiferenciada, es decir, la droga es una sola y no cabe la posibilidad de hablar de las drogas como distintas sustancias, con distintos efectos y diversas formas de relacionarse con ésta.

"... Pero al final siempre es lo mismo, o sea todos te llevan a la adicción y te llevan a la misma rutina de estar probando la misma hueva, todo el tiempo"

"...Por todo más que nada, siempre los va a ver botados, por la marihuana, por tomar"

Se concibe a la marihuana como un sujeto animado, dotándola de características humanas al hablar de ella, transfiriendo éstas a quienes la consumen. A su vez, la sustancia ejerce un poder sobre los sujetos consumidores, dejándolos sin capacidad de ejercer algún tipo de control sobre ésta; el autocontrol es definido como un arma de doble filo, ya que dotan de mayor poder a la sustancia dejando al sujeto indefenso y sin poder de decisión. Frente a esto la única posibilidad es *vencerla* a través de una *lucha* donde juega un papel primordial la fuerza de voluntad, la formación valórica y el control externo. Dentro de esto es importante el apoyo familiar, escolar, de pares, de instituciones como la iglesia, etc.

“...yo creo que la droga es estúpida, es estúpida la droga, porque quien sería tan tonto, ah perdón no sorry”

“...pero siempre estás en un extremo, es un arma de doble filo porque tú dices ‘yo me controlo’ pero igual hay momentos que no.”

“... Porque es una pelea entre el tú de aquí o sea todo lo que tienes, o sea tu yo interior y el cuerpo o sea es una pelea contigo mismo y ahí el más fuerte gana y ahí influye mucho el apoyo del resto. Pero a veces también hay familias...yo creo que en la mayoría de la gente con harta plata se ve que tienen el apoyo o a lo mejor también más al comienzo claro y toda la cuestión que tiene el apoyo pero ellos no quieren, o sea siempre va a depender de uno, el ser fuerte uno mismo”

Los jóvenes explican y estructuran su discurso del consumo de drogas como un lugar en el cual se entra, se cae en un *hoyo*, espacio del cual hay que salir y donde “los otros”, los no consumidores están arriba, pudiendo cumplir el rol de salvadores en la medida que esto representa un acto solidario para quien sufre de este mal.

“...hay compañeros, por ejemplo yo tengo un compañero que es súper inteligente y se mete, y se metió con la droga y se fue para abajo, así en los estudios”

“...pero si son realmente tus amigos tú puedes luchar por cambiarles eso pero tú puedes luchar por eso, o sea si tú realmente querés a tus amigos puedes tratar de cambiar lo que en ellos está mal.”

En este discurso las drogas legales no son tema de debate y la discusión gira en torno a aquellas sustancias ilegales, como por ejemplo, la marihuana. En relación al cigarro no existe un discurso penalizador, pero al hablar del consumo de alcohol lo que es sancionado son los excesos y mal uso de éste.

“...Sí, no pero estamos hablando de marihuana, cocaína...esa está legal poh ... (ante la presentación del cigarro y café como droga)”

“...Ahí está la cuestión ¿si me queda gustando?. Voy a andar como estos hueones que yo veo botados dando leche, cachai?, ahí botados locos que no saben nada...”

La producción discursiva se apoya en el discurso oficial que circula, el cual señala los daños y las consecuencias negativas asociadas al consumo de drogas ilegales. De esta manera hacen de éste una verdad incuestionable.

“...y por qué lo voy a probar poh si yo sé que es malo, si se ha demostrado científicamente”

En particular, la marihuana se concibe como una droga de inicio hacia una escalada que conduce a consumir otras sustancias con mayor poder adictivo y con consecuencias más negativas, como por ejemplo la cocaína.

“...pero cuando uno ya prueba la droga, o sea la hierba, como que dan ganas de seguir probando nuevas drogas.”

La droga no está presente en todos lados, aparece en determinados lugares y bajo determinadas circunstancias.

Se describe el mundo de la droga como “otro mundo”, “otro rumbo”, en el cual aparecen sujetos considerados bajos, devaluados como personas. Este espacio se percibe como peligroso, incompatible con el resto de las actividades que podría llevar un joven, como los estudios, la relación de pares, la relación con la familia; Un lugar en el cual está la posibilidad de perder todas las oportunidades que se presentan en la vida, por lo tanto un mundo del cual hay que alejarse.

“...pero menos mal que ese choque me dio a entender a mí que tenía que valerme como persona, tenía que seguir adelante porque si yo me quedaba ahí yo iba a perder todo; ...entonces es feo, es feo para una niña

como yo... me sentía avergonzada de mí misma, entonces por eso yo cambié, ¿me entienden?, o sea ahora, ahora yo me preocupo cien por ciento de mis estudios y lo único lo que quiero es que me vaya bien este año y el próximo año para entrar a la universidad”

El acceso a este mundo estaría presente en lugares como la disco, el carrete, la universidad; la ociosidad sería un factor de riesgo para el consumo.

“...yo creo que depende de uno, depende también del carrete. Tu vas a la disco e igual hay drogadictos, y hay pitos y de todas las cuestiones”

“...ocioso, sabís lo que hace eso también? La ociosidad te lleva a hartas cosa, a drogarte, a tomar, a querer salir a los carretes”

En este discurso se diferencian dos tipos de sujetos. Por un lado los que están mal, consumidores que son personas carentes de valores; por otro, los que están bien, los no consumidores, potenciales salvadores.

“...yo creo que uno se siente mejor al saber que soy diferente al otro, porque al saber que el otro está mal y tú estás bien tenís que sentirte orgullosa y tratar de ayudar al otro, y que no te obliguen a ti a cambiar tu forma de ser”

El hombre aparece como un sujeto dual, por una parte la mente y por otra, el cuerpo. El sujeto consumidor debe enfrentar una lucha entre estas dos partes para poder salir de este consumo dañino y peligroso, ganando el más fuerte. En esta lucha la fuerza de voluntad se constituye como el arma fundamental para vencer este mal.

Los consumidores son considerados personas enfermas, que se encuentran en un progresivo deterioro, carentes, atrevidos, que arrastran a los otros a consumir presionándolos ante la posible marginación del grupo, fuente de problemas, amigos de los

excesos, seres terribles que pueden hacer cualquier cosa para conseguir droga, incluso matar. Esto se explica desde la noción que mediante el consumo se adquiere más “personalidad”, tornándose sujetos agresivos, sin conciencia ni control.

“... Incluso no me gusta andar en la noche sola, porque me da miedo, me da miedo la gente que anda en la calle, de repente andan curados, andan volados y no me gusta...Son muy atrevidos”

“... Yo lo trataba, pero tampoco que era amigo así de él. Porque tampoco a esa gente tenís que tenerla como enemigos, normal, tratarlos pero tampoco que...porque al final igual te puede hacer problemas con ellos”

“...Es una necesidad la droga, ellos la necesitan, no pueden vivir sin ella, hacen cualquier cosa, pueden matar, cualquier cosa por la droga”

Los jóvenes señalan que existen expectativas sociales de los potenciales consumidores, como por ejemplo, persona poco inteligente, mal alumno, mala apariencia física, delincuentes, pendencieros, asociado al estrato social bajo. Sin embargo, dichas expectativas no siempre funcionarían a nivel de regla.

“...yo digo que la droga, yo te digo, yo tengo una amiga que tiene un estatus, un nivel económico bueno, e igual a ella, su apariencia tal vez creen que ella no puede consumir, pero si ven a un tipo no sé con ropa, más desordenado, entonces creen que el sí consume, pero al final no es así.”

El consumo de marihuana se explica como un espacio para olvidar problemas que aquejan al sujeto, que actuaría como una “vía de escape” frente a éstos; sin embargo, esto sería una mala opción ya que el consumo de drogas no solucionaría ningún problema, más bien sería otra fuente de conflicto. Otra forma de explicar el consumo es que sería un modo para suplir carencias de tipo afectivo, como soledad, falta de apoyo familiar y de pares, maltrato o carencias intrínsecas al ser humano.

"...uno se divierte para evadir problemas, porque estai cansado, pero uno la mayoría de las veces es por eso porque tratai de olvidarte de lo que pasa en el mundo"

"...Pero es que también eso les pasa porque sienten una necesidad, un vacío ¿cachai?, porque todo tiene que ir acoplado con otra cosa, porque tu puedes ser muy inteligente, pero si tus padres no te paran, si vives solo, o te maltratan ¿cachai?"

Por otro lado, el consumo sería un medio para alcanzar estatus en el grupo de pares y sociedad en general.

"...o sea, yo los amigos que tengo todos le hacen a eso, pero ellos dicen..., ellos lo hacen no más para creerse bacanes, o sea por los amigos, o sea ellos lo hacen pa creerse bacanes y todo"

El consumo es concebido como algo indeseado debido a que trae consecuencias nocivas tanto físicas como sociales, siendo más fuerte la sanción si se trata de mujeres consumidoras. En particular la marihuana afecta los sentidos, la memoria, la comunicación entre consumidores y no consumidores.

"...no lo peor es ver a una mujer en la vereda hueviando y muerta de curá y en la mañana"

"...Es que es penca porque uno le habla y como que se pegan y te contestan y... "¿pero la pasaste bien?, si" y de ahí no salen como, pero como despabila! Se pegan demasiado"

Existen diversas instituciones que cumplen un rol tanto protector como sancionador en el consumo de drogas, una de ellas es la familia que debe estar al tanto de la vida de su hijo, controlando y vigilando lo que éste hace. Su papel es el de sancionar al joven consumidor tomando medidas al respecto, pudiendo llegar a la expulsión del hogar. Cabe señalar que los jóvenes consideran que el exceso de control por parte de los padres también genera problemas, teniendo como posible consecuencia el consumo.

"...yo por eso conocí el mundo, porque a mi también me tenían demasiado restringida, entonces como yo me fui de la casa tenía todas las libertades"

A su vez la familia es una fuente de apoyo primordial para los jóvenes, rescatando este apoyo tanto como forma de prevención como salvador en el proceso de salida del *hoyo*. Otra instancia que cumple esta función es la del grupo de amigos, considerados como un pilar fundamental de apoyo.

Por último cabe destacar el rol que cumple la iglesia como institución de control frente al consumo y uso de sustancias ilegales.

“...Yo he cachado, yo me acuerdo que le he preguntado a estos locos y casi todos me han salido con historias cuáticas, que la mamá aquí, que el papá acá, entonces no sé pienso que igual el rol de la familia, el rol de los amigos, de esa tensión es media importante.”

“...Estuve un año metido en eso, un año y medio más o menos, pero de ahí, ahora me sali. Ahora estoy de como de junio, estoy en la religión.”

4.1.1.2 La Marihuana como un Objeto más de Consumo

En esta línea discursiva se entiende “las drogas” como un objeto, de diversas expresiones y efectos según corresponde a cada tipo de sustancia y a cada organismo su particularidad. A la marihuana se le considera un elemento más de consumo entre los muchos que puede acceder el ser humano en su calidad de ser en constante carencia y permanente búsqueda de satisfacción de las diversas necesidades que se derivan. La conciben como otra forma de llenar ese “vacío” o necesidad, como también lo hacen por medio de la familia, la pareja, el carrete, el “consumo”.

"...Yo creo que por eso es, uno empieza a buscar más y quiere encontrar algo que te llene, que te estabilice, que te quede ahí, eso es lo que uno busca poh; lo mismo con la pareja, el carrete y las drogas yo creo que eso es lo que uno busca, algo que te deje ahí, que te guste de verdad"

*"...otra cosa que te llene, por ejemplo si yo dejo el cigarro eh voy a tomar café, o si yo eh dejo la marihuana, voy a empezar con la coca, o dejé la marihuana y me voy a volver adicta al cigarro, al punto de fumarme dos cajetillas diarias... siempre tienes que tener algo que te llene, algo que te llene"
(Ref: consumo es inherente a la categoría humano)*

Así este objeto social aparece como un elemento cotidiano como muchos otros, se consume o no. Presente en todo nivel social, y en toda edad, no es referido como un tema de jóvenes exclusivamente. Resulta inseparable de lo social, y en el contexto del "carrete" la presencia de marihuana, alcohol y otras drogas, se inscriben como algo inherente a éste.

"...por ejemplo, si tu vas a conversar con un amigo, sin una cerveza o sin algo es fome, en cambio aunque sea poco, te cambia el ambiente o un cigarro te cambia el ambiente"

"...Porque ya no me están dando ganas de fumar, porque si fumo no voy a fumar solo poh, cigarro si poh" (Ref: consumo es SOCIAL)

La Marihuana aparece como la droga más popular, por lo que su carácter de droga parece peligrar. Su consumo, así como el de drogas en general, es entendido en ocasiones como parte de una etapa de la vida, para luego suspender su uso al vivir otras etapas de ésta, o bien se concibe como un elemento más de la vida, incluso una forma de vivir, sobre todo cuando se trata de algunas adscripciones culturales en particular. Su consumo parece inseparable de un compartir social, y no implica el uso de otras drogas, pareciendo un artificio, según esta línea discursiva y quienes la enuncian, la escalada de consumo que se propone inicia esta sustancia.

"...es que la marihuana de un tiempo aquí se puso una droga súper suave ya"

"...Claro son etapas, no tenís que quedarte pegado"

En relación al consumo, resulta esencial para iniciar, mantener o prescindir de éste, la libre decisión personal. El consumir sin la determinación personal incluso implicaría no acceder a la experiencia que se persigue. El sujeto que consume valora la inmediatez del goce al que accede mediante el uso de la sustancia y el contexto en que este se produce, implicando una valoración especial de lo anterior por sobre el daño físico, puesto que en esta perspectiva el uso de marihuana no necesariamente conlleva un deterioro de la dimensión social del individuo .

“...Es que no estai fumando como porque tu quieres o sea no lo vai a sentir bueno aunque esté bueno porque te están obligando, porque lo estai haciendo de mono pa no sentirte como un “perkin”.”

“...porque no le encuentro ninguna gracia poh ¿ y cuando estai acompañado qué gracia tiene? y tu los mirai a las caras y te reís y todo eso”

“...Ya, después me fui y como que me empezó a gustar el deseo de estar volao, pero onda pa puro vacilar, onda no adicto”

El daño que implicaría el consumo, más que residir en la sustancia, radica en la relación poco funcional que mantenga el sujeto respecto dicho objeto, dicha relación disfuncional estaría caracterizada por el exceso. El exceso y el consiguiente daño sería uno más entre los diferentes patrones de relación que el sujeto puede establecer frente a la sustancia. Especial hincapié hacen respecto que el exceso en cualquier actividad o patrón conductual y respecto cualquier objeto es disfuncional, ya sea en la ingesta de comida, en el consumo de tabaco, de café, de televisión, medicamentos legales, trabajo, etc, de lo que deviene que en el tema del uso de drogas, legales o ilegales, o de marihuana en particular, el exceso en su consumo sería uno más de las riesgosas relaciones que se pueden establecer con objetos. En las relaciones disfuncionales con la sustancia que podrían derivar en un patrón de consumo adictivo, estarían implicadas diversas variables sociales y comunitarias, como la

pobreza, el desempleo, la deserción escolar, la desestructuración de la familia, entre otras. Esto da cuenta de una mirada multicausal en el tema de los patrones adictivos y sus consecuencias sociales, otorgando mayor responsabilidad al contexto micro y macrosocial, sustituyendo la visión de la sustancia como eje causal (en una lógica lineal-causal) respecto dichas problemáticas.

“... otra cosa que te llene, por ejemplo si yo deajo el cigarro eeh voy a tomar café, o si yo eeh deajo la marihuana, voy a empezar con la coca, o dejé la marihuana y me voy a volver adicta al cigarro, al punto de fumarme dos cajetillas diarias... siempre tienes que tener algo que te llene, algo que te llene...”

“...es que me parece que no es porque las personas sean así, o sea, mi manera de pensar porque uno mismo hace que la gente sea así”

En lo que refiere a las funciones que se atribuyen al uso de marihuana se mencionan el experimentar y conocer cosas nuevas, ya sea por el inherente valor que se le atribuye a la experiencia per se (referido incluso como una tendencia distintiva de la juventud por experimentar) o porque es un requisito indispensable para tener una posición respecto a su uso en particular. Relajarse, disfrutar, y pasarlo bien es otra función que se le atribuye a su uso, estas funciones se describen siempre en el marco social. La función sociabilizante se erige implícitamente como marco general del consumo, facilitando la comunicación y la cercanía entre quienes comparten, ayudando a conocerse y estrechar lazos entre éstos.

“...Es que también es para como se llama... ver cosas nuevas eh para aprovechar”

“...Ellos se drogaban más que nada para tener comunicación pero nunca tuvieron problemas por droga.”

Dado lo anterior el sujeto que consume no es encasillado de manera automática como enfermo o delincuente sino que se concibe como un sujeto con un amplio abanico de posibilidades dentro de las cuales se encuentra el consumo de drogas que puede sostenerse

como un consumo funcional, es decir, no interfiera con sus otras dimensiones o actividades cotidianas como trabajo, estudio, relaciones interpersonales, ni con su contexto social como la familia, amigos y la sociedad en general, en la medida que se sustente en la decisión personal y el autocontrol de quien consume.

La marihuana y las drogas ilícitas en general, se conciben como elementos a los que se puede optar, que tienen diversas funciones y no se representan como un “espacio” inmanejable y necesariamente sin salida. Si bien la metáfora de un lugar o un espacio en el que se ingresa no está ausente en esta línea discursiva, la particularidad que presenta reside en que el sujeto decide iniciar su estadía en él, no existe una fuerza que lo empuje contra su voluntad, presentándose como un espacio del cual se puede salir voluntariamente. De hecho, dejar de consumir drogas, sobre todo en el caso particular de la marihuana, no se presenta como un camino obligatorio, ya que en este sentido el consumo de marihuana podría llegar a constituir una dimensión más de la vida de un sujeto, no implicando un especial deterioro en la calidad de vida de éste. La relación que se pueda establecer con las sustancias es de carácter sujeto/objeto.

“...No onda hay veces que yo fumo y hay vacilón en los que no fumo onda no te pide, por lo menos en mi organismo. No me pide y fumo igual hartito desde hace hartito tiempo me podría pedir mucho más”

“...No, si mi hermano estudia, tiene excelente promedio, está en el San Ignacio y ahora salió de cuarto medio o va a salir de cuarto medio. El de repente sale viernes y sábado y nada más y los otros días está estudiando pa la prueba de aptitud”.

Dada la posibilidad del consumo funcional el consumidor es un sujeto como cualquier otro, con una práctica particular, no es necesariamente un delincuente, un enfermo,

o un ser carente de valores, el consumo no los transforma, per se, en personas que se deban marginar o que resulten peligrosas para la sociedad.

“...Por ejemplo, por ejemplo, una persona que mata, no siempre anda volá.... Una persona que roba no siempre anda volá.”

Se reconoce un manejo de información por parte de las instituciones, que mostraría “la peor cara” de las drogas, invisibilizando otras dimensiones del fenómeno. Se describen las campañas informativas como represivas, y que persiguiendo el control por medio del temor y la suministración de información poco fiable, producirían el efecto contrario al esperado, induciendo el consumo, haciéndolo más atractivo por representar una trasgresión a las normas.

“...Pero es que no es la mejor forma asustándote o sea si te muestran una realidad que quizás te muestran un video de quizás que realmente fumó esa niña pa quedar así, porque con la marihuana nunca he visto a alguien...lo más que he visto un amigo una vez se tiró de un cerro, pero se tiró porque se tiró no más, pero nunca he visto a alguien totalmente demacrado por la marihuana. Yo tengo una prima que se casó con un hippie, o sea en sus años fue hippie y comercializó, fumó y ahora es contador, tiene la tremenda casa, familia, tiene su estatus y no por la marihuana logró todo eso pero no te afecta tanto como te dicen”

“...Porque te bombardean con una idea que ellos creen que es verdad, o sea su idea es no fumen porque esto y te lo van a tratar de demostrar de la peor forma, la peor cara que tiene”

“...Entonces no sé poh si Don Graft dice la marihuana hace daño no sé, ahí mi amiga estaría demostrando que no es el abismo, al menos yo encuentro que ella fue lo suficientemente responsable como para diferenciar qué comportamiento debía seguir en cada momento”

4.1.2 Análisis de verosimilitud

4.1.2.1 *La Marihuana como Sujeto del Mal*

Esta línea discursiva alcanza verosimilitud utilizando prioritariamente los recursos que corresponden a la verosimilitud referencial, lógica y tópica. A continuación se describen las particularidades del uso de dichos recursos.

En lo que corresponde a la verosimilitud referencial, ésta es utilizada para referir a *la droga* como un espacio físico en el cual se “cae”, se “entra”, un “camino” que implica un deterioro físico, moral, psicológico y social, del cual hay que “salir” o evitar. Es un camino alternativo al del bien, referido en este sentido como “otro mundo”, todo lo anterior mediante el uso de metáforas estructurales, primordialmente espaciales.

Además mediante categorías, u oposiciones binarias se refiere a la droga marcando una diferenciación entre las legales e ilegales, siendo éstas últimas objeto de sanción. La marihuana en particular es descrita como una “tentación” constituyéndola como droga de inicio de la “escalada” de consumo. A su vez se realiza una oposición binaria respecto a los jóvenes consumidores, malos, tontos, atraídos por los excesos / y los jóvenes del buen actuar, buenos, inteligentes. Se integra consumidor y adicto en una categoría única, no pensante, pendenciero, inconscientes, “pegados”, en calidad de bulto, “dando leche”, temibles.

“... Claro, y me dice o sea que me ponga más malo, que fume marihuana así...” (V. Referencial Buenos/Malos)

El consumo es descrito mediante una metáfora de “cadena” cuyo eslabón final es la dependencia física o psicológica, la adicción, haciendo referencia a sus nocivas consecuencias tanto a nivel personal como social. Lo anterior es indomitable, y el autocontrol es entendido mediante la metáfora del “arma de doble filo”.

“... Es que vas a empezar poco a poco, poco a poco vas a empezar a salir y te van a invitarte a tomar un traguito que va a ser suavcito, después ese suavcito va a pasar a un poquito más fuerte, más fuerte, más fuerte y al final te lo van a tomar casi puro, y te van a decir si es rico y tu bueno ya y así te va a quedar gustando y te van a hacer adicto, nunca van a poder decir que no, es medio raro si tienes fuerza de voluntad puedes..”. (Metáfora de cadena hacia la dependencia y adicción)

En relación a la verosimilitud lógica en esta línea discursiva se usa básicamente argumentos de causalidad para explicar tanto la “caída” como las razones para no “caer”, así como también concatenando eventos explicados mediante un argumento de dirección. En ocasiones la causalidad referida aparece con características de corte “supersticioso” al momento de enunciar como causa de un evento situaciones que no necesariamente lo son, o por lo menos no representa la única posible causa.

“...Mi prima por hacerse la bacán quedó embarazada por curarse, por copetearse y todo, y ni siquiera ella sabe de quién es el hijo, porque fue una volá, o sea fue una noche y cosas así”(A. de causalidad)

A su vez, este discurso utiliza argumentos de dirección que señalan que al entrar al mundo del carrete, espacio en el cual las personas se encuentran más expuestas a las drogas, éstas se dirigirían a pasos contados a un inevitable consumo. Al iniciar dicho consumo se llegaría ineludiblemente a un deterioro físico, psicológico y social de quien consume.

Por otra parte, se usan argumentos de suspensión dilemática que presentan las consecuencias negativas del consumo de drogas, incluso cuando se utilicen con un fin terapéutico.

Mediante argumentos del tipo designación amalgamada se integra en una sola categoría a consumidores, drogadictos, ladrones, asesinos, etc., lo que justificaría referirse a los consumidores de drogas como seres dignos de marginar y sancionar, dado su grado de peligrosidad. Las conductas que integran a los consumidores en la categoría anterior, son sustentadas mediante argumentos tautológicos, es decir, son explicadas en base a su condición de sujeto, en este caso, consumidores.

“Los que están tomando o los flaites que están peleando o tratando de robar ¿por qué?, porque siempre están en esa, están así sentados mirándote la ropa, o buscando pleito.” (A. tautológico)

En esta línea discursiva los recursos tópicos en los que sustenta su verosimilitud son mayoritariamente tópicos de autoridad, verdades y certeza moral y científica. Esto se evidencia fundamentalmente cuando se da cuenta del inicio del consumo y de las razones para evitar éste. A su vez, estos tópicos apoyan la sanción social y la caracterización negativa del consumidor, generando en la sociedad expectativas respecto de cómo lucen, actúan y se relacionan los consumidores. Por último estos recursos se utilizan para señalar los espacios de acceso a las drogas como por ejemplo la Universidad y el carrete en general.

“...Ellos, yo encuentro que lo tapan y no lo aceptan, porque hay reportajes que han mostrado, si son cosas verídicas, no son cosas que yo lo esté inventando, “contacto” lo dan mucho, “informe especial”, son gente,

ellos mismos dicen mis padres nunca supieron hasta el punto que ya no podía más, que caí en el hoyo, por qué, porque dicen, son sus hijos, no mi hijo cómo" (T. de autoridad)

"...Me dicen que en algún momento voy a caer, o sea voy a fumar, a lo mejor estando adentro de la universidad sobre todo que se ve más" (T. de verdad)

4.1.2.2 La Marihuana como un Objeto más de Consumo

Esta línea discursiva, al igual que la anterior sustenta su verosimilitud prioritariamente en recursos referenciales, lógicos y tópicos, sin embargo éstos se diferencian con los utilizados en la línea anterior en términos de su cualidad.

Respecto al uso de la verosimilitud referencial, este discurso presenta a la droga y sus efectos como idiosincrásicos, es decir la particularidad la aporta el individuo en relación con la droga, más que la sustancia propiamente tal. Hace referencia al consumo de marihuana como una forma de interacción social a través de la cual se comparte, se disfruta, se experimentan cosas nuevas. Se concibe a la marihuana como un elemento más de consumo, siendo compatible con determinados ambientes.

"...Yo conozco a gente que no es que sea adicto, que fuma como una forma de seguir la vida, o sea ponte ellos no andan comprando, ellos no van a comprar ponte que van al grupo así y ellos sacan un pito y si tienen que fumar, fuman, o sea no, como que no son adictos, cuando está el momento no más fuman, eso no hay adicción o sea como una forma de vivir no más..." (V. Referencial: Adicción/Forma de vida)

Aparece la metáfora estructural de la droga como un lugar, sin embargo esta metáfora se asocia a un mal uso de las drogas que conlleva a una relación adictiva con éstas. El recurso referencial hace verosímil la presencia de consumidores funcionales y

adictos generando dos categorías. De la misma forma distingue a consumidores con conductas delictivas y quienes consumen sin incurrir en dichas conductas.

Los recursos lógicos que surten de verosimilitud a esta línea discursiva, son fundamentalmente argumentos de causalidad, reciprocidad, de inversión y de inducción.

Respecto a los argumentos de causalidad, éstos ponen a la decisión personal como un elemento primordial al momento de iniciar, mantener o suspender el consumo, además las cadenas causales se refieren a los efectos directos del consumo de la marihuana. Se otorga al contexto mayor responsabilidad en la relación entre los consumidores y no consumidores mediante argumentos de reciprocidad. Los de inversión son utilizados a fin de dar cuenta que la prohibición excesiva trae como consecuencia hacer a la droga un elemento más atractivo. Por último los argumentos inductivos son utilizados para dar cuenta que el consumo de marihuana no necesariamente implica daños irreversibles o una dependencia inmediata.

"...Yo creo que tanta cuestión que no fumis que te hace mal, al final que te dicen, te dicen ya probémoslo pa saber poh, después tanto que no, que no, que no, te inducen..." (A. Inversión)

"... Yo tengo una prima que se casó con un hippie, o sea en sus años fue hippie y comercializó, fumó y ahora es contador, tiene la tremenda casa, familia, tiene su estatus y no por la marihuana logró todo eso pero no te afecta tanto como te dicen..." (A. inductivo)

En cuanto a la verosimilitud tópica se puede señalar que los recursos más utilizados son los tópicos ad hominem, cantidad/calidad y verdades.

Los primeros sustentan la verosimilitud de contenidos que refieren que el consumo no implica una dependencia inmediata, que la marihuana no sería una droga de inicio de una escalada que también es cuestionada, que los efectos y las consecuencias de las sustancias dependen de cada organismo.

"Pero yo no encuentro que la droga sea eso que dicen que fumai una vez y después te enviciai, es mentira. Yo varias veces dejé de fumar, pasaban meses y volvía a fumar, después no... y ahora ya no me llama la atención y eso que dicen "No, que una vez, te vai a meter y..." (T. Ad hominem)

Respecto tópicos de cantidad/calidad, los primeros son utilizados al momento de hablar de la marihuana como la droga más popular, que se consume para compartir y disfrutar. Por otro lado el inicio del consumo está motivado por la curiosidad, la experimentación y la aventura. El consumo de marihuana se asocia a una etapa en la vida, particularmente a la etapa de la juventud.

Mediante los tópicos del polo calidad, se señala que el consumo de marihuana podría ser parte de una forma de vida funcional, más aún cuando se asocia a algunas adscripciones culturales, como por ejemplo, pascuenses, artistas, etc.

En cuanto los tópicos de verdades, se sostiene que el consumo de drogas estaría ligado a la juventud, como una edad que se asocia a la trasgresión de reglas y a la experimentación para sostener una posición respecto determinados temas. También sostienen como verdad que la marihuana en lo actual es una droga suave.

"Pero igual en la juventud como que yo pienso que uno tiene que experimentar, o sea uno tiene..." (T. de verdades)

4.2 ETHOS AUTÓNOMO

En este nivel de análisis corresponde dar cuenta de la pluralidad de textos que circulan en el discurso sobre la marihuana. A su vez en esta etapa se identifican las características del sujeto que enuncia el discurso sobre la marihuana, además del sujeto que se constituye a través de dicho discurso.

Del discurso sobre la marihuana se desprenden dos líneas discursivas, que coexisten y dialogan constantemente en el habla de los jóvenes. Nos referimos a *la Marihuana como un Sujeto del Mal* y *La Marihuana como un Objeto más de Consumo*.⁶⁴

Los jóvenes que construyen el discurso que se analiza en esta investigación son estudiantes que cursan enseñanza media, de cuatro establecimientos educacionales municipalizados de la comuna de Villa Alemana, de los cuales dos representan una línea más conservadora y dos una línea más liberal en términos de su exigencia disciplinaria. Los sujetos integran el estrato socio-económico bajo, pertenecen o no a alguna adscripción cultural (Hip-Hop, deportistas, grupos religiosos, etc.), y presentan un rendimiento académico tanto bajo como alto.

⁶⁴ Cursivas: términos acuñados por los investigadores.

4.2.1 La Marihuana como Sujeto del Mal

En la construcción de esta línea discursiva están presentes distintos discursos que circulan en el entramado social, éstos se encuentran en una relación interdependiente y dinámica, imbricados con la visión particular de quienes enuncian. En este sentido los discursos no aparecen de manera pura, con esto se quiere decir que no son replicados en su totalidad ni necesariamente con una coherencia interna depurada, sino más bien se presentan fracciones de dichos discursos que en un diálogo constante configuran el discurso de la marihuana como sujeto del mal. Para efectos de una mejor comprensión a continuación se presenta cada uso del discurso de manera particular.

Discurso cristiano

En esta línea discursiva se puede precisar la presencia del discurso religioso cristiano, que al momento de hablar de drogas sanciona los excesos, valora la postergación del goce, ya que éste está reservado exclusivamente para la vida después de la muerte, la vida se debe recorrer buscando la trascendencia, lograda en el plano espiritual dado que el cuerpo es perenne. El goce y los excesos de la vida cotidiana, están reñidos con la búsqueda de la trascendencia espiritual, ya que alejan al hombre de este plano centrándolo en lo corpóreo. De este modo, el discurso de la iglesia propone “lo bueno” y “lo malo”, en términos de la posibilidad de acercarse o alejarse de los valores de la iglesia y por tanto acercarse o alejarse a Dios. Desde esta perspectiva “lo malo” suele ser atractivo para el hombre, y vivir estoicamente rechazándolo permite realizar el ideal de hombre cristiano. Así, la marihuana en particular aparece como una tentación y superar ésta implica permanecer en el ámbito del bien.

Discurso médico-jurídico

El discurso médico jurídico hace presencia en el discurso de los jóvenes fundamentalmente en la concepción de enfermedad y las sanciones que reciben quienes consumen marihuana, así el consumo viola tanto las normas biológicas, en tanto elemento nocivo para el organismo, como las normas legales.

Según el discurso médico sobre el consumo de marihuana y de drogas ilegales en general, es concebido como una enfermedad, puesto que implica un deterioro directo al organismo, tanto en el plano físico como psicológico, así como un deterioro indirecto en el plano social, en tanto problema de salud pública. Aún cuando dentro de la práctica médica se utilizan ciertos tipos de drogas, este uso tiene como fin aliviar o curar determinados trastornos, aunque el uso terapéutico conlleve efectos secundarios considerados en la lógica del mal menor.

Cuando el uso de determinadas drogas legales no está prescrito médicamente, éste aumenta el riesgo de transformarse en una patología, en la medida en que dichas sustancias provocan dependencia, es decir, tolerancia y síndrome de abstinencia respecto a la sustancia.

Bajo esta visión el adicto es un enfermo, un individuo debilitado que no tiene incidencia en su condición. De esta forma, el tratamiento de esta enfermedad debe estar en manos de profesionales del área de la salud, quienes tienen las herramientas técnicas y teóricas necesarias para tratar dicha adicción. En el contexto comunitario y en el individuo

se definen factores de riesgo y factores protectores que aumentan o reducen la probabilidad de inicio y mantención del consumo. En este sentido, se resta responsabilidad al contexto en la génesis y la mantención de las problemáticas asociadas a la droga, siendo el individuo el actor responsable en éstas.

En base a las consideraciones del modelo médico, que resalta los daños que produce el consumo de drogas, tanto a nivel individual como social, el modelo jurídico con el fin de contribuir a la regulación social, penaliza y sanciona la producción, el tráfico y el consumo de sustancias ilegales, dentro de las cuales se encuentra la marihuana.

En el ámbito legal, se considera el consumo como falta y la producción y el tráfico de drogas como delito, por lo tanto se establece un sistema de pena que va desde multas hasta la privación de libertad en caso de reincidencia, cumpliendo similares castigos a los que recibe un sujeto que delinque. Por lo tanto quien consume, produce o trafica drogas es considerado como delincuente.

Discurso moral

Toda moral comprende un conjunto de principios, valores y normas de conducta. En la moral existe una exigencia de realización que se desprende de su propia función social. Por realización de la moral se entiende, la encarnación de los principios, valores y normas en una sociedad dada, no sólo como empresa individual, sino colectiva. Es un proceso social en el cual las diferentes relaciones, organizaciones e instituciones sociales desempeñan un papel decisivo.

La realización de la moral en cada época es inseparable de ciertos principios fundamentales o reglas básicas de conducta que la sociedad en su conjunto presenta a toda la comunidad social. Se trata de principios que han ido cobrando forma en la actividad práctica social y rigen efectivamente el comportamiento de los seres humanos. Su función social es regular las relaciones entre los hombres en una comunidad determinada, y esta regulación se hace de acuerdo con los intereses concretos de un sector social o de la sociedad entera. Al momento de definir dichos principios fundamentales o reglas básicas de conducta se demarca a su vez lo que es parte del bien y mal actuar.

El acto moral implica conciencia y libertad. Sólo tienen un carácter moral los actos de los individuos como seres conscientes, libres y responsables, o por otra parte, actos colectivos planeados conjuntamente y realizados conscientemente en común por diferentes individuos. El verdadero agente moral es el individuo como ser social.

Esta línea discursiva pone a la droga y sus conductas asociadas en un plano de debate moral, situándolas en el ámbito de lo inmoral. De esta manera se sanciona al consumidor entendiéndolo como una persona devaluada valóricamente, así la calidad del acto de consumir inunda la calidad del sujeto que consume. En cuanto a la sanción que los hábitos de consumo reciben, ésta es mayor cuando se trata de una mujer, lo que demuestra que las sanciones en este ámbito se regulan también por variables de género.

Discurso de la juventud como una etapa en defecto

Bajo esta perspectiva se concibe al joven como un ser en moratoria, es decir, se encuentra entre la infancia y la adultez, un ser incompleto, carente de autoncontrol, de experiencias,

de autoridad, un sujeto vulnerable y encantable frente a los estímulos del medio, dentro de los cuales se encuentran la marihuana y otras drogas ilícitas que formarían parte de un espacio de transgresión de las normas sociales, de evasión frente a los problemas que los vulneran, y otro ámbito respecto al cual el joven carece de autoridad para sostener una posición. Dado esto se produce una asociación directa entre los jóvenes y las drogas, concibiéndolos como especialmente vulnerables, generando una especial atención y coerción sobre dicho segmento. De esta manera los jóvenes se definen desde una lógica adultocéntrica.⁶⁵

Sujeto que constituye el Discurso

Esta línea discursiva constituye un sujeto dual, es decir escindido en dos dimensiones, la mente y el cuerpo; pasivo y vulnerable ante el devenir del medio donde se encuentra la marihuana y otras drogas ante lo cual necesita de un componente de control externo para mantenerse alejado de éstas. El sujeto se presenta como vulnerable frente a los goces corporales inmediatos, lo que implica un constante esfuerzo para no ceder ante estas tentaciones en el camino del enriquecimiento espiritual, se entiende como un sujeto corrompible. A su vez se constituyen sujetos tendientes a la normalización, privilegiando y replicando el orden establecido y al mismo tiempo limitando otras posibilidades discursivas innovadoras. Además da pie a un sujeto totalizador y dicotomizador de la realidad, en el sentido en que éste construye el mundo, etiquetando y clasificando los elementos que

⁶⁵ Duarte, K. (1994) “¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente”. En CIDPA. (2000). “Última Década N° 13: Políticas Publicas Y Juventud Tribus Urbanas” (pp. 59-77). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

constituyen su entorno, sin dar cabida a posiciones intermedias; por ejemplo refieren al mundo del bien y del mal, al no consumo y la adicción, a las personas sanas y enfermas, etc.

Esta línea constituye un sujeto que deslegitima la experiencia del consumo de marihuana y drogas en general, incluso como forma de experimentación, ya que al ser vulnerable y corrompible, esta experiencia se presenta como un riesgo peligroso de asumir.

4.2.2 La Marihuana como un Objeto más de Consumo

A diferencia del eje anterior, esta línea discursiva aparece sustentada por un discurso en particular más que surgir del diálogo entre diversos discursos circulantes. Nos referimos al discurso humanista que a continuación se describe.

Discurso Humanista

Este discurso plantea la ubicación del ser humano como valor y preocupación central en el mundo social, siendo uno de los principios fundamentales la igualdad de todos los hombres en todos los aspectos de la vida, aceptando y valorando la diversidad personal como la cultural. A su vez, niega la verdad absoluta, es decir, que lo aceptado e impuesto pierde relevancia frente a la tendencia al desarrollo del conocimiento. Por lo cual se hace énfasis en la libertad de pensamiento, ideales y creencias que un sujeto pueda adscribir. Todo esto alcanzado a través de un respeto hacia el otro, donde no cabe la posibilidad de ejercer

cualquier tipo de violencia, como por ejemplo, discriminación, marginación, autoritarismo, etc.

Dentro de esta corriente encontramos el humanismo racional, que plantea que de una u otra forma, los pensamientos, los sentimientos, las acciones y las omisiones son generados por un ser humano y dirigidos a otro. Se hace relevante que el hombre es principio y fin en sí mismo, por lo tanto la experiencia cobra un valor per se y no en relación a un proyecto que lo anteceda, sea éste natural o divino.

Lo anterior no implica necesariamente que toda realización humana sea compatible con el desarrollo de la humanidad, ya que muchas veces se actúa por intereses egoístas y superficiales. Por lo que el humanismo pretende revertir el sentido egocéntrico y superficial de la vida humana, sustituyéndolo por un sentido auténtico y solidario, en un medio armonizador de los intereses individuales con los intereses colectivos de los seres humanos que compartan una sociedad determinada.

El humanismo racional concibe la vida como el valor central, la vida humana es un bien único, el bien más valioso y el bien sin el cual no tiene sentido ningún otro bien del ser humano. La vida es considerada como el valor más propio, profundo, auténtico, esencial, y constitutivo del hombre.

Se niega cualquier tipo de determinismo, por lo cual la realización de la vida adquiere un rol esencial, es el hombre el único responsable del camino a seguir, de las

acciones y las decisiones por emprender, en definitiva, el ser constructor de su propia vida. La responsabilidad de la realización de la vida en un principio recae en otros, como también hay momentos en los cuales sobre nosotros cae dicha responsabilidad; sin embargo, llega un momento en el cual la vida es responsabilidad del propio sujeto, siendo esta instancia la cúspide de la adquisición de la autonomía. Este momento tiene relación generalmente con la etapa de la juventud, en la cual se hace fundamental el surgimiento de la decisión personal y una actitud propositiva frente al medio que lo rodea.

En el proceso de realización de la vida, los seres humanos tenemos la responsabilidad de ir en busca de la perfectibilidad, ya que según este planteamiento la perfección es inalcanzable. Esto quiere decir que el fin último es el desarrollo personal, entendido éste como la adquisición de principios, normas y valores que permitan al ser humano tener una vida cada vez mejor en pos del desarrollo individual y el bienestar social, ya que el ser humano solamente es y puede ser tal en relación a las vidas de sus semejantes, en interacción y en interdependencia con otros hombres. Dentro de este proceso se considera a la razón como una facultad instrumental que dota al ser humano de interpretación, sentido y profundidad frente a toda acción humana, elemento que lo hace distinguible del resto de las especies.

Es importante señalar que la realización no se desarrolla en un terreno baldío, sino que surge de la relación que el ser humano mantiene tanto con su naturaleza como con el resto de los actores sociales, por lo cual otra gran responsabilidad es desarrollar esta vida en

base al respeto y a la solidaridad, entendida como el valor que reconoce en los otros seres humanos, un ser semejante a uno mismo, un ser con la misma dignidad; orientada a la comprensión, concientización y actuación del sujeto en relación a otro.

Los seres humanos mantenemos una interacción compleja con la sociedad que nos rodea, de lo cual surgen dos formas que apelan al surgimiento de la autenticidad, por un lado, lo que somos se origina en la existencia humana, proyectándose a la sociedad, y por otro, es la sociedad la que proyecta lo que debiésemos ser. Sin embargo, estas dos maneras de alcanzar la autenticidad no se dan de forma pura, sino más bien se entrecruzan.

Sujeto que constituye el Discurso

Esta línea discursiva, en la interacción dinámica que mantiene al nivel del habla al que accedimos, construye un sujeto que es activo tanto en la comprensión del mundo como de su propia existencia, y por tanto responsable de esos actos u operaciones. Esto da cabida a la existencia de diversidad ya que, en tanto no existe un orden rector que indique ser, es decir, un ser superior o la naturaleza que predetermine lo que debe ser, las diferencias son algo que resulta propio de esas elecciones subjetivas y por lo tanto cada cual se haría responsable de sus elecciones en el mundo, qué mundo define y qué acciones efectúa en él. A este respecto la decisión personal es la que prima a la hora de iniciar, mantener o suspender el consumo de marihuana u otras drogas, dado esto el sujeto concibe el consumo como un continuo puesto que se podrían establecer diferentes patrones de relación con la sustancia que oscilan entre el no consumo y la adicción, sin considerar ésta como un fin inevitable al momento de iniciar el consumo. Este sujeto valora al hombre como un fin en sí mismo, un ser inmediato, por tanto valora la experimentación y el goce, dando a estas

experiencias un fin inmanente. De este modo el consumo no excesivo de marihuana u otras drogas lo concibe como una experiencia más que no merece sanciones sociales ni morales. Éste, al valorar su experiencia y reconocer la diversidad, se constituye como un sujeto crítico de las verdades aceptadas y por tanto más cercano a las innovaciones y a la reflexión desde su experiencia. El sujeto en el camino de la autorrealización se encuentra en constante carencia, buscando suplir sus necesidades, encontrando en su contexto diversos elementos para este fin, siendo el consumo de marihuana uno más de éstos. De este modo el sujeto concibe a la droga como objeto y no como otro sujeto.

Si bien, relacionarse o no con las drogas está ligado a la decisión personal, el tipo de relación que se construya puede transformarse en un patrón disfuncional para el sujeto que decide y en este caso, el sujeto que se constituye en este discurso se entiende con la responsabilidad de brindar apoyo a quienes deriven en dicho patrón.

4.2.3 La Pluralidad de textos en el Discurso de los jóvenes sobre la Marihuana

Como ya se ha dicho, en el discurso de los jóvenes estudiantes de Villa Alemana confluyen en un diálogo permanente los discursos antes citados, formando junto con la particular visión de quienes lo enuncian y su negociación colectiva, una unidad discursiva que integra a la vez, tanto “la marihuana como sujeto del mal” como “la marihuana como un objeto más de consumo”, las cuales se han presentado de manera separada para efectos de una mejor comprensión, pero que sin embargo se imbrican y dialogan para formar el discurso sobre la droga que se busca analizar en este caso.

Para poner de manifiesto la presencia de estos textos en el discurso de los jóvenes se presentan las siguientes citas:

"... Igual voy a carretes, pero en otro estilo porque yo soy evangélica y bueno cuando nos juntamos con los chiquillos lo pasamos súper bien, escuchamos música, hablamos de temas que nos gustan, de música cristiana y lo pasamos pero bomba, eso sí sin ningún exceso, nunca tenemos exceso en comer ni en tomar en nada. Esos son mis carretes..."

(Discurso cristiano, sanción a los excesos)

"... yo lo pasé bien por eso no puedo decir nada de la... , pero yo lo pasé bien pero yo sabía que estaba mal, o sea eso me hacía daño a mí..."

(Discurso cristiano, restricción a la inmediatez del goce)

"...igual hay formas de llegar a esa gente, sino no existirían las terapias, ni nada de esas cosas..."

(Discurso Médico)

"...es que vas a empezar poco a poco, poco a poco vas a empezar a salir y te van a invitarte a tomar un traguito que va a ser suavcito, después ese suavcito va a pasar a un poquito más fuerte, más fuerte, más fuerte y al final te lo van a tomar casi puro, y te van a decir si es rico y tu bueno ya y así te va a quedar gustando y te van a hacer adicto, nunca van a poder decir que no, es medio raro si tienes fuerza de voluntad puedes..."

(Discurso Médico)

"...Los que están tomando o los flytes que están peleando o tratando de robar ¿por qué?, porque siempre están en esa, están así sentados mirándote la ropa, o buscando pleito..."

(Discurso Legal)

"...pero por ejemplo dicen ay anoche quedé loca y toda la hueá me fumé todos estos cuetes... y lo cuentan con un orgullo...con un orgullo si le brillan los ojitos cuando están contando esa cuestión... quedé loca entera botá y la hueá... por qué, no le encuentro la coherencia, eso yo creo que ya es estar adicto..."

(Discurso Médico y Discurso Moral)

"... Yo en mi caso personal nunca he probado la droga, tampoco quisiera probarla. Porque yo creo que si a tí te enseñan valores y te enseñan que eso es malo, no es necesario probarlo. Porque a mí me enseñaron que eso es malo y por qué lo voy a probar poh si yo sé que es malo..."

(Discurso Moral)

"...es un cuento, cuentos de lolos, puros cuentos, son puros cuentos, cuentos, generalmente la gente como uno cae más por, por los amigos, por la curiosidad..."

(Discurso Joven en Defecto)

"... Porque lo vacilan más po, o sea yo pienso que a lo mejor no se acuerdan al otro día lo que hicieron, pero en ese momento la pasaron bien po, hicieron todo lo que quisieron. En cambio una persona sana no fue capaz de hacer todo lo que quizás en ese momento..."

(Discurso Humanista (D.H), inmediatez del goce)

"... Yo conozco a gente que no es que sea adicto, que fuma como una forma de seguir la vida, o sea ponte ellos no andan comprando, ellos no van a comprar ponte que van al grupo así y ellos sacan un pito y si tienen que fumar, fuman, o sea no como que no son adictos, cuando está el momento no más fumas, eso no hay adicción o sea como una forma de vivir no más..."

(D.H, realización de la vida)

"...Pero igual en la juventud como que yo pienso que uno tiene que experimentar, o sea uno tiene..."
(D.H, valor de la experiencia y juventud)

"...es que ahí uno ya no puede hacer más, o sea yo también tengo a mi amiga y también es, es, yo pienso que ella es drogadicta, o sea pa mi ella es drogadicta igual yo nunca la he dejado de lado y ella tampoco nunca me ha ofrecido en ese sentido no, nunca, pero igual es como súper difícil tratar que un amigo salga de eso, entonces yo igual me trate como de alejar, pero no se puede no se puede, yo soy su amiga y yo voy a estar ahí..."
(D.H, valor de la solidaridad)

"...Yo cuando he visto harta droga fue cuando he ido a una fiesta de los pascuenses y se veía harta droga, pero les gustaba, se sentían bien fumando. Para mí en todo caso lo me tocó ver no era malo, porque era gente tranquila, lo hacían para llegar más, conversar, lescaban, se reían, en cambio sanos eran super piolitas, no opinaban, no decían nada..."
(D.H, Aceptación de la Diversidad).

"...Ahora me estaba acordando que pa mí era chistoso hacerlo, era como no sé, tenía cierta gracia, o sea esa onda como de romper las reglas que uno siempre en alguna etapa uno hace eso, pero aunque la reconozco atractiva igual, que ponte tu igual te hace sentir sensaciones especiales que de forma natural cuesta mucho conseguirlas y de todas maneras personalmente no consumiría droga, no lo hallo necesario..."
(D.H, inmediatez del goce y desarrollo del conocimiento por sobre lo impuesto)

4.3 ETHOS SÝNNOMO

En el análisis de este ethos se busca recuperar la totalidad del universo discursivo. Intentando dar cuenta de cómo lo microsocioal refleja la dinámica que se da en el nivel macrosocioal; cómo el proceso global social permite que en una situación concreta, inscrita en tiempo y espacio particular se enuncien determinados discursos y no otros. Se ha dado cuenta en el análisis de los ethos anteriores lo dicho, cómo se dijo (nivel nuclear), por quiénes y qué efectos discursivos genera lo enunciado (nivel autónomo), y es momento de describir de que manera en el escenario social mayor se enmarca el discurso y subdiscursos sobre la droga, construyéndose en su relación dinámica y diálogo constante con otros discursos.

En primer lugar se describe los quiebres del discurso, cuestión que consideramos relevante al momento de describir la dinámica microsocial que se constituyó en los grupos de discusión analizados.

4.3.1 Quiebres del discurso

En el grupo de discusión se construyen discursos y se producen consensos, son distintas voces las que dialogan constantemente y distintos los puntos de vistas sobre determinadas temáticas. En lo relacionado con el discurso sobre la marihuana y la construcción dialógica que surge, existen matices que son interesantes de analizar. A nuestro juicio uno de estos matices son los quiebres de los discursos que se producen en el habla de los jóvenes, entendemos lo anterior como el momento en el cual el discurso enunciado por un sujeto sufre algún tipo de modificación y replanteamiento en su contenido, proceso particular de los grupos producidos y analizados en esta investigación.

Generalmente existe coherencia entre lo dicho y el campo experiencial, pero hay momentos en los cuales se replica un discurso circulante, que la mayoría de las veces son discursos hegemónicos presentes en la sociedad, que no tiene apoyo experiencial, por ejemplo al decir que la marihuana produce consecuencias nocivas a nivel de sentidos o memoria no tiene un sustento experiencial, y en el momento que se rebate el argumento desde el campo de la experiencia, suele existir un replanteamiento de lo enunciado, alcanzándose en ocasiones una negociación colectiva de conocimiento o la enunciación de un opuesto a lo enunciado inicialmente. Es en ese momento donde toma relevancia la experiencia como fuente de conocimiento, idea cuestionada muchas veces en la línea

discursiva la Marihuana como Sujeto del Mal. Otro momento en el que se producen quiebres es cuando se enuncia una visión distinta a la hegemónica, visión que generalmente se acalla, mediante el uso de recursos lingüísticos para posicionar la visión hegemónica por sobre las otras, entre los cuales se cuentan recursos retóricos, de autoridad, de sanción, de apoyo científico, entre otros. Muchas veces en dicho afán, se utilizan los recursos mencionados deslegitimando al otro interlocutor, ya sea por su condición de ser joven o adscribiéndole la condición de adicto.

Si bien en un proceso conversacional se busca muchas veces llegar a un consenso, los quiebres del discurso son útiles en alcanzar dicho fin. Sin embargo en ocasiones los quiebres representan una inconsistencia entre el discurso que se sustenta y el plano de la experiencia. Así cuando se replica un discurso hegemónico circulante, esto no quiere decir que se acepte y comprenda completamente la codificación propugnada por éste, pudiendo estos quiebres ser muestra de posiciones discursivas frente a la marihuana que no necesariamente tienen relación con el campo experiencial de quien enuncia, y en el momento de ser cuestionada por argumentos de corte experiencial resulte difícil mantener dicha posición, modificándola en función de la experiencia “privilegiada” de un otro que tampoco se cuestiona, integrando los contenidos que ese otro propone sin someter a revisión su coherencia con el grueso de lo sostenido inicialmente. La replicación de algunos discursos o fracciones de éste en muchas ocasiones implica un conocer lo que está permitido decir, lo deseable socialmente, y en lo que respecta a la marihuana, es común escuchar “*la marihuana hace daño. es una droga de inicio. afecta tus sentidos. reduce tus potencialidades, te mata las neuronas, etc.*”, sin necesariamente corresponderse con la información aportada desde su dimensión experiencial, lo replicado permitiría hacer

verosímil su discurso, siendo compatible con lo que está bien decir, posibilitando a su vez un posicionamiento desde lo que se considera socialmente correcto por sobre las visiones disidentes.

Reproducir un discurso hegemónico, en ocasiones, tendría mayor utilidad en función de la aceptación social lograda, que en función de tener certeza sobre lo sostenido, más aún si se trata de jóvenes estudiantes de establecimientos educacionales, los cuales se encuentran en un contexto que generalmente tiende a normalizar en dirección a los principios valorados por el discurso hegemónico.

Los quiebres del discurso producidos en la dinámica antes descrita, es a nuestro juicio una muestra que el discurso hegemónico sobre la droga no se encuentra completamente internalizado ni en la comprensión ni en la concordancia del actuar de quienes lo reproducen. Por tanto el discurso promovido por CONACE se expresa en estos jóvenes en particular, más en un nivel de reproducción que en un nivel comprensivo que guíe sus enunciados y acciones en relación a la marihuana.

4.3.2 Religión y Discursos

El cristianismo lleva siglos instaurado en la humanidad, su discurso se ha posicionado en los imaginarios colectivos de tal manera que ha guiado en gran parte el actuar de las sociedades. Chile se define como una República Católica-Apostólica-Romana. Si bien en la actualidad el poder del Estado es independiente de las instituciones religiosas, éstas aún influyen fuertemente en diversas decisiones gubernamentales, tales como legislaciones

sobre el divorcio y el aborto, la manera cómo enfrentar planes de prevención de enfermedades venéreas y embarazos no deseados, lo que se censura y lo que no, etc. Por tanto las Iglesias cristianas actúan como fuente de poder y control social en la medida que están presentes en diversos ámbitos del quehacer social, como por ejemplo; existen medios de comunicación que se encuentran permeados por este discurso, un canal de televisión abierta pertenece a la iglesia católica, existen radios evangélicas que transmiten los principios de esta religión las veinticuatro horas del día; hay partidos políticos adscritos claramente a ciertas religiones, como la Democracia Cristiana; colegios, universidades y fundaciones de beneficencia que pertenecen a congregaciones religiosas, etc. La institución de la Iglesia se preocupa de las distintas problemáticas sociales que afectan al país, dentro de las cuales se encuentra la situación del consumo de drogas.

El estatus de poder que tiene la Iglesia en Chile permite que ésta se asuma como una fuente fundamental para el desarrollo y mantenimiento de la sociedad. En este sentido, plantea una manera de vivir en el ámbito del bien, es decir, define principios, normas y valores en congruencia con el camino de la espiritualidad y acercamiento a Dios, manteniendo el status quo de la sociedad al cumplir un rol controlador, sancionando lo que se aleje de su camino y premiando con la vida eterna a quienes practiquen sus principios.

En relación a la problemática del consumo de drogas, la Iglesia se plantea como una instancia relevante a la hora de educar, ayudar y apoyar a todo aquel que le aqueje este mal, todo esto basado en una dimensión espiritual, la cual debe facilitar la comprensión de la naturaleza humana en el amor a Dios. Esto se ve por ejemplo, en instituciones de rehabilitación de drogodependencias con una base ideológica cristiana, en ocasiones

sacerdotes o pastores usan los medios de comunicación con el fin de educar en prevención del consumo de drogas, siendo su audiencia cautiva generalmente la infancia y la juventud.

Los sujetos que viven en función de lo que su iglesia dicta, encuentran en ésta un lugar de refugio en el cual se sienten protegidos del mundo del mal, un lugar en el cual nada les faltará, en un espacio de salvación. La iglesia tiene el poder de alejar de “la tentación” a sus seguidores, evita los excesos y todo aquello que atente contra la libertad y dignidad del ser humano.

4.3.3 Juventud y Sistema Educacional en Chile

En el Chile actual el tema juventud ha tenido gran relevancia en la agenda política, debido a la “deuda social” con los jóvenes resultante del proceso de dictadura militar. Así esta proliferación de políticas públicas hacia la juventud ha fraccionado la realidad juvenil en un listado de problemáticas, como por ejemplo, violencia, desempleo, deserción escolar, drogadicción, apatía política, etc.⁶⁶ Esto es muestra de que la concepción de joven tras dichas políticas es la de un sujeto problema, el cual es necesario contener y ayudar. Sin embargo, coexiste una doble mirada a dicho sujeto, joven como alguien riesgoso para la sociedad y joven como recurso indispensable para el futuro de la nación, resultando un

66 Insunza, J. (2003). “Los centros de alumnos de enseñanza media: la ciudadanía del mundo feliz”. En CIDPA (2003). “Última década N° 18: Juventud, cultura y poder. Experiencias en el mundo juvenil. Notas de Investigación”. Viña del Mar, Chile: CIDPA

imaginario ambivalente que domina tanto a adultos como a jóvenes.⁶⁷ Las políticas dirigidas a los jóvenes, en esta lógica apuntan a dos ejes de integración; por un lado, la educación, y por otro, la inserción al mundo laboral⁶⁸, constituyendo el primer eje un peldaño deseable para alcanzar una mejor inserción ocupacional. De esta manera la institución educativa es un eje de acción de la política, pero a su vez en esta misma se reproduce la lógica estratégica descrita anteriormente, es la vía predilecta que ocupan dichas políticas para llegar a la juventud. Es por tanto en el contexto educativo donde los jóvenes permanecen gran parte de su tiempo, más ahora con la extensión de la jornada escolar, constituyendo al servicio de la política pública un espacio de socialización que estructura ciertos saberes y prácticas, resultando la formación de un determinado tipo de sujeto joven.⁶⁹

El discurso de los jóvenes tiene sentido en un tiempo y lugar particular en el que se desenvuelven. En primer lugar debemos señalar que aún nos encontramos de facto, en una cultura de carácter Postfigurativo, en palabras de M. Mead (1971), es decir un sistema cultural en el que los adultos poseen el saber, la experiencia y la solidez valórica, y por tanto, la responsabilidad de transmitir éstos a los jóvenes, quienes estarían definidos como carentes de dichas posesiones. El rol correspondiente al adulto como maestro y el rol de aprendiz correspondiente al joven, son definidos y aprehendidos socialmente,

67 Touraine, Alain (1998). *Crítica de la modernidad*. En CIDPA Última Década N°14: Política pública de juventud en los noventa: Una transición permanente (2001). En Contreras, Daniel. Artículo n° 2: Política Social de Juventud: ¿Excluir o Integrar a Que?

68 Cottet, Pablo y cols. (1992) En CIDPA Última Década N°14: Política Pública de Juventud en los Noventa: Una Transición Permanente (2001). En Contreras, Daniel. Artículo n° 2: Política Social de Juventud: ¿Excluir o Integrar a qué?

69 Insunza, J. (2003). "Los centros de alumnos de enseñanza media: la ciudadanía del mundo feliz". En CIDPA (2003). "Última década N° 18: Juventud, cultura y poder. Experiencias en el mundo juvenil. Notas de Investigación". Viña del Mar, Chile: CIDPA

constituyendo a su vez identidad. Así los jóvenes al momento de hablar de la marihuana, en general no se posicionan como un ente legítimo de autoridad, ellos se asumen carentes de experiencia y cuando pueden acceder a ésta, no la legitiman como fuente de conocimiento y opinión; así se entiende que al momento de sostener una posición respecto a este objeto social apelan a autoridades valoradas por el mundo adulto, tales como la ciencia, la moral, la iglesia, la razón, entre otras, reproduciendo por tanto los discursos hegemónicos.

En el discurso de los jóvenes coexisten dos dimensiones. Por una parte una dimensión que tiene un correlato experiencial, es decir, que se apoya en las vivencias del sujeto, sean directas o indirectas, y por otra una dimensión que se sustenta en principios, conocimientos, autoridades, etc., valorados socialmente, cuyos contenidos no necesariamente se corresponden con la experiencia al momento de ser enunciados. Sin embargo, en muchas ocasiones se produce una confusión entre estas dos dimensiones, posibilitando que se discursen contenidos contradictorios desde cada una, sin que exista conciencia de ello. A su vez, los jóvenes poseen dos posibilidades de respuesta frente al mundo adulto; resistir a la codificación propugnada o acomodarse a ésta. Cuando eligen la primera, éstos como pares generacionales, sean resistentes o acomodaticios, crean un espacio en el que legitiman a quien habla desde su saber experiencial. Cuando dicho saber va en contra del que contiene el discurso hegemónico adulto, en dicho espacio se genera una negociación en búsqueda de un conocimiento de primera mano y fidedigno entre estos pares generacionales, al momento de poner de manifiesto esta inconsistencia entre ambos saberes, los jóvenes se muestran confusos y con necesidad de un referente que haga posible

tener certidumbre sobre lo que se habla de la marihuana. Es un instante en que la experiencia de otro joven, sea personal o gregaria, cobra valor por sobre el discurso que se reproduce, resultando un conocimiento negociado entre los propios jóvenes. Cabe decir, que cuando esporádicamente se producen estos quiebres (ver quiebres del discurso) y la posterior negociación de conocimiento, este proceso no está exento de disputas, desconfirmaciones, deslegitimaciones, entre cada sujeto enunciante.

De esta manera es posible dar cuenta cómo los propios jóvenes reproducen la matriz adultocéntrica, en la que Duarte sostiene se encuentran cuatro trampas, en términos que, en primer lugar, homogeneizan la heterogeneidad y pluralidad de los jóvenes; segundo, permanentemente estigmatiza a la juventud, sus discursos y prácticas; en tercer lugar, parcializa la complejidad juvenil; y por último la idealiza inspirando expectativas de carácter mesiánico “el futuro de Chile” (Duarte, 2000). Dicha Matriz en lo cotidiano marca lo que se puede o no decir y hacer, como también las sanciones sociales que reciben tanto los discursos alternativos al orden que propugna y quienes los enuncian. Esto se hace patente tanto en el joven que asume el papel sancionador y protector del orden establecido, como en quien enuncia asumiendo o teniendo conciencia que su voz disidente será objeto de censura. En este contexto cuando irrumpe un discurso que atenta contra lo establecido por la matriz adultocéntrica o en otras palabras por el orden que mantiene el sistema cultural postfigurativo que opera, con el fin de resguardar la posición de poder que ocupa, se les infantiliza o asignan categorías peyorativas a quienes enuncian, como por ejemplo,

delincuente drogadicto, apáticos, etc, deslegitimando tanto lo dicho como quienes lo dicen.⁷⁰

Lo anterior ocurre en los grupos de discusión analizados cuando un joven enuncia un discurso alternativo al hegemónico sobre la marihuana, en dicho momento quien asume el rol sancionador reproduce dicha matriz, atribuyendo características peyorativas cuando por ejemplo, se dice que lo sostenido no es más que un ‘cuento de lolos’ o que quien lo sostiene es un ‘drogadicto’ o carece de valores, de conocimientos o de experiencia en el tema, atribuyendo arbitrariamente estas etiquetas deslegitimando así tanto a quien habla como lo que se habla, puesto que a la hora de emitir dicha posición se asume que quien habla es un drogadicto, o carece de valores, de conocimientos o de experiencia en el tema.

El sistema educacional reproduce lo anteriormente expuesto sirviendo a su vez de amplificador del discurso hegemónico emitido desde el gobierno, desde la Matriz Adultocéntrica y el Sistema Cultural Postfigurativo, y de los discursos oficiales sobre la droga, más aún cuando se habla de estudiantes de establecimientos educacionales municipalizados, puesto que tanto las políticas públicas en general como los ejes particulares de éstas, en este caso la educación, descenden con mayor poder vinculante sobre los establecimientos que dependen, en términos económicos, administrativos y curriculares del Estado. En cuanto a la política nacional de drogas, ésta vincula especialmente a la población escolar municipal, a través de los diversos programas de prevención que involucran en mayor grado a este tipo de establecimientos que poseen

⁷⁰ Mead, M. (1971). En CIDPA (2000). “Última Década N° 13: Políticas Públicas y Juventud. Tribus Urbanas.” Art. N° 4. Zarzuri, R. (2000). “Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles:

menor margen discrecional respecto los establecimientos particulares. El sujeto de prevención es primordialmente un sujeto joven, estudiante y pobre, es decir, un sujeto vulnerable frente a la situación del consumo de drogas.⁷¹

Respecto a lo hegemónico y adultocéntrico, la escuela nace desde una perspectiva histórica para satisfacer las demandas de la sociedad adulta, más en particular la sociedad industrial moderna. Hoy sigue constituyendo un espacio de contención de los jóvenes, en el que se adoctrina a éstos para que puedan en un futuro desempeñar los roles que la sociedad adulta espera de ellos. Así en este espacio se cultivan actitudes de disciplina, docilidad y obediencia a la autoridad adulta, reproduciendo dicho contexto relaciones de poder y de control joven-adulto, ahora alumno-maestro. La instancia educativa normaliza a los jóvenes, restringiendo posibilidades de individualizarse dentro de dicho espacio. Por tanto se fragmenta la identidad del joven ya que al entrar a las aulas éste queda afuera; al sistema escolar sólo ingresan los alumnos.⁷² Así este sistema sanciona lo divergente, tanto en el habla como en el actuar, siendo exitosa dicha relación cuando los sujetos-alumnos reproducen el orden adulto y sancionan las divergencias, y en otros casos no tan exitosos en términos de normalización, resultan sujetos-alumnos que resisten al orden impuesto, teniendo como consecuencia la marginación de dicho sistema con el costo que ello implica, siendo más adaptativo responder a los requerimientos que los adultos esperan de los jóvenes, en cuanto lo contrario significaría marginarse y por tanto, excluirse de “la vía” (la

Las tribus urbanas”. Viña del Mar, Chile: CIDPA.

⁷¹ Ghiardo, F.(2002). “Acercándonos al sentido del uso de drogas y la prevención desde los jóvenes En Última Década N°18: Juventud, Cultura y Poder. Experiencias en el Mundo Juvenil. Notas de Investigación.

⁷² MINEDUC-MECE (1995). En Duarte, K. (2002) “Mundos Jóvenes, Mundos Adultos: lo Generacional y la Reconstrucción de los Puentes Rotos en el Liceo. En CIDPA “Última Década N° 16: Educación y cultura juvenil secundaria. Situaciones condiciones juveniles”. Viña del Mar, Chile: CIDPA.

educación permite acceder al mundo laboral en mejores condiciones) por la cual los jóvenes se integran a la sociedad⁷³.

Los jóvenes más que temer a los efectos y consecuencias nocivas a nivel físico, temen a la sanción social que implicaría tanto el consumir como el enunciar una posición contraria a la hegemónica respecto la marihuana. Frente a esto, los sujetos de establecimientos educacionales municipalizados, ya en riesgo de exclusión respecto educación y trabajo, estarían expuestos a ser excluidos nuevamente al recibir la correspondiente sanción del medio social. Cuestión no menor al sumarse al hecho de ser jóvenes, ser pobre, y ahora un sujeto con una voz disidente, pudiendo además recibir el rótulo de drogadicto su consecuente estigmatización, se trate o no de efectivos consumidores. Por tanto el hecho de consumir drogas es una posibilidad de antemano vetada, ya que incluso en la dimensión del habla tiene repercusiones que marginan de un sistema donde ya son marginados.

Aún cuando existe la posibilidad de responder resistiendo a la codificación impuesta por el mundo adulto y el sistema educacional, respecto a la marihuana, llegando a concebir su uso y patrones asociados a ésta como una atractiva instancia de transgresión del sistema que se resiste, estas voces disidentes aparecen esporádica y marginalmente. El contexto educacional de los establecimientos municipalizados constriñe en grado mayor dichas voces, desterrándolas, en el caso que posibiliten su existencia o enunciación, a un contexto fuera de lo institucional formal.

⁷³ Contreras, D (2001). "Política social de juventud: excluir o integrar a qué?". En CIDPA (2001) "Última Década N° 14: Política pública de juventud en los noventa: Una transición permanente". Viña del Mar. Chile:

4.3.4 *Discurso del Déficit*

Como se mencionó anteriormente el discurso sobre la droga se construye por el diálogo constante entre distintas líneas discursivas que circulan en el medio social, dentro de éstas se distingue el discurso médico que tiene como una de sus consecuencias pragmáticas catalogar con mucha frecuencia a los consumidores como enfermos. Por lo tanto, bajo esta visión las drogodependencias se constituyen como una enfermedad más.

El estado de enfermedad corresponde a un estado de carencia o mal funcionamiento del organismo, que se manifiesta en signos y síntomas de carácter físicos y/o mentales, es un estado involuntario en el cual el sujeto se encuentra en desmedro en relación a los sujetos sanos. La cura, en general queda en manos de profesionales expertos y el uso de sus herramientas técnicas y teóricas.

Kenneth Gergen en el afán de analizar reflexivamente la realidad cultural, bajo una mirada socioconstruccionista, extrae del discurso médico un fenómeno que tiene una serie de consecuencias pragmáticas, basadas fundamentalmente en el uso del lenguaje, el discurso del déficit.

En este análisis se da cuenta del modo en que las llamadas enfermedades mentales, no necesariamente tienen un origen biológico sino también se sustentan en fenómenos lingüísticos-culturales. Para dar cuenta de cómo las enfermedades mentales tienen dimensiones que se arraigan en lo cultural, Gergen plantea que la relación que existe entre

los profesionales de la salud, sus disciplinas y la cultura es simbiótica, en virtud del lenguaje. En este marco describe el “Círculo de la enfermización progresiva”. Este proceso se lleva a cabo mediante cuatro pasos, a saber, Traducción del déficit, Diseminación cultural, Construcción cultural de la enfermedad y Expansión del vocabulario; pasos ampliamente revisados en capítulos anteriores.

A su vez Gergen plantea tres efectos pragmáticos que el discurso del déficit mental genera en las relaciones sociales, como son la jerarquización que se produce entre quienes ostentan un funcionamiento y adaptación adecuados, los sanos y quienes sufren alguna “avería” en su sistema, los enfermos. La erosión de la comunidad, momento en el cual los problemas generados en el seno comunitario son traspasados al ámbito experto o profesional, en este caso el campo de la salud. Y por último un autodebilitamiento referido a la percepción individual de la condición de merma o enfermedad. Quien está enfermo se sabe, se siente y actúa como debilitado frente a su entorno social y comunitario.

Como se mencionó anteriormente, las drogas y su consumo son consideradas bajo la visión médica como una enfermedad, por lo tanto al analizarlas bajo el prisma del discurso del déficit mental que plantea Gergen, se hacen relevantes una serie de consecuencias tanto a nivel individual como a nivel social y cultural.

Concebir las relaciones que un individuo pueda establecer con las drogas fundamentalmente como relaciones de enfermedad, genera en primer lugar una jerarquía social, se construyen relaciones asimétricas en la medida que los adictos son situados en un nivel inferior a aquellos considerados sanos. El consumo, como una conducta patológica

tiñe todas las dimensiones del individuo, quedando íntegramente en una posición deficitaria, sujeto adicto. En segundo lugar, y como producto de las relaciones antes mencionadas el consumidor define su autoconcepto en términos de su condición deficitaria, se asume en un estado de enfermedad, situación que nubla la dimensión volitiva y la decisión personal en el momento de mantener o suspender el consumo, el individuo se autodebilita y se posiciona a sí mismo en el lugar que la jerarquía social le impone. El sujeto que se construye en la relación dinámica de lo social y lo individual, dimensiones que se imbrican de manera inevitable, es un sujeto carente, dañado, en constante riesgo, disfuncional, sin control, sin posibilidades de decidir frente a esta situación y que además puede transformarse en un riesgo para la sociedad dada su estrecha relación con la delincuencia. Ante la imposibilidad del individuo de controlar dicha situación, existen dos posibles soluciones para enfrentar este problema, el cuidado por parte de los expertos del campo de la salud o bien las sanciones que se aplican a nivel jurídico, que a su vez genera una nueva categoría para encasillar al consumidor, esta vez como delincuente. Con lo anterior nos damos cuenta que el consumidor sufre una doble marginación, o es enfermo o delincuente o bien ambas cosas.

Las drogas en tanto objeto social, deben ser analizadas de manera multicausal lo que las transforma en un fenómeno complejo, donde el contexto social y en particular el entorno comunitario adquieren una especial relevancia en la génesis de las problemáticas que a las drogas se asocian. Así como Gergen hace referencia a la erosión de la comunidad en el ámbito de las enfermedades mentales podemos extrapolarlo al fenómeno de las drogas. En el momento en que las drogodependencias y sus problemáticas asociadas dejan de pertenecer a la comunidad y pasa a manos de disciplinas y profesionales especializados,

apropiándose de este ámbito, se produce ahora respecto las drogas una erosión de la comunidad. El contexto más cercano, como por ejemplo la familia o los amigos, dejan de tener competencia en el trato de estas problemáticas, su responsabilidad sólo recae en el control de quien consume y para las autoridades lo principal dentro del trabajo que se realiza con la comunidad es controlar la oferta de drogas.

Así como las drogodependencias se han aislado de la responsabilidad de la comunidad, se ha hecho necesaria la creación de instituciones especializadas en el tratamiento y la prevención del consumo, además de formar profesionales que se encarguen del funcionamiento de estas instituciones. Éstas son reconocidas socialmente como el único lugar donde es posible un tratamiento efectivo a las drogodependencias. El tratamiento generalmente actúa sacando al sujeto “enfermo” de su contexto comunitario, evitando los riesgos a los que se puede exponer. Este hecho es una muestra más de cómo se exime a la comunidad de las responsabilidades que le competen en este ámbito.

El avance de las disciplinas y la creación de instituciones especializadas se apareja a la construcción de un lenguaje técnico en el que se construyen conceptos como la dependencia, la tolerancia y la abstinencia, entre otros. El lenguaje construido en el seno de dichas especialidades luego se expande culturalmente pasando a ser parte del discurso cotidiano al hablar de drogas, así es como las personas, sin ser especialistas, en el uso del lenguaje encasillan a quienes se relacionan con las drogas y asumen el tratamiento como parte del ámbito profesional.

El anterior proceso funciona mediante una lógica circular. En el momento en que un problema o situación existente dentro de una comunidad o sociedad, es extraído y recreado, mediante las categorizaciones del lenguaje, en el ámbito profesional, dicho problema deja de pertenecer a la comunidad para formar parte del espectro explicativo de la disciplina, luego el lenguaje experto se expande en el entramado social arraigándose en la cultura (relación simbiótica entre las disciplinas y la cultura) y pasando a formar parte del habla social. De esta manera cuando la comunidad asume este lenguaje está capacitada para reconocer en ella las disfunciones que son propias del ámbito profesional. Por lo tanto cuando desde la experticia se aleja a la comunidad de las problemáticas o situaciones que en ella se generaron, y la comunidad asume este lenguaje experto, ésta se automargina en dicho proceso.

Es importante señalar que este proceso en que las disciplinas aíslan situaciones ya existentes en la comunidad no sólo ocurre con las drogas y las enfermedades mentales, sino que se pueden observar en otras situaciones. Antes de ese momento estas situaciones pueden ser parte de la comunidad sin transformarse necesariamente en problemas, ya que la misma comunidad aprende a convivir con situaciones que son consideradas parte del contexto, por lo tanto puede ocurrir que el problema surja cuando se profesionaliza dicha situación.

Cuando se expande el lenguaje técnico en la comunidad las disciplinas corren el riesgo de fusionarse con el sentido común, por lo tanto se hace necesaria una ampliación de este lenguaje, creando nuevas categorías, dando cuenta del avance de la disciplina en

términos del poder explicativo del fenómeno que se hace cargo, así nuevamente se genera un especial y técnico lenguaje que en algún momento se expandirá culturalmente.

Dentro del lenguaje utilizado para referirse a la relación que se produce entre el sujeto y las drogas es a nuestro juicio importante analizar o describir algunos de sus usos, al ser considerado un sujeto pasivo y carente de voluntad, como así describe una de las líneas discursivas analizadas anteriormente, la marihuana como sujeto del mal, aparece reiteradamente el uso de “la fuerza de voluntad” como una herramienta necesaria para la rehabilitación y suspensión del consumo. Se puede apreciar que la fuerza de voluntad se transforma en una manera de simplificar la relación problemática que se plantea, es decir antes de explorar y cuestionarse el porqué del consumo o cuales son las razones que están detrás del sujeto que se embarca en un consumo de droga, se apela a la fuerza de voluntad en el sentido que es lo más necesario para dejar de consumir, por lo tanto surge como una herramienta “mágica” de sanación. Es así como se desliga nuevamente de responsabilidad al contexto, donde la importancia radicaría en apoyar al sujeto en esta tarea para que la fuerza “mágica” se haga parte del proceso de cura.

Otro recurso lingüístico utilizado en este tipo de discurso es el que hace referencia al control, hay momentos en los cuales el sujeto se relaciona con la droga asumiendo la capacidad de iniciar, mantener o detener dicho consumo mediante el autocontrol, pero en el momento de hablar de otros niega esa capacidad dando por hecho que la droga tiene el poder de doblegar cualquier tipo de decisión individual, es decir, la experiencia de autocontrol se asume exclusivamente para sí, como si este hecho fuera lo particular dentro del ámbito de las drogas. Esto muestra en general que aunque existan experiencias de

autocontrol representan una excepción a la regla, que dicta que las drogas son las que toman el control de la situación dejando al individuo subyugado al poder de la sustancia. Por tanto no representa una salida o una alternativa a la posición deficitaria en la que inevitablemente se encuentra quien se relacione con la droga.

Concebir la relación que un sujeto pueda mantener con la marihuana bajo este discurso, constituyendo a un sujeto deficitario, sin poder de decisión y carente de voluntad y al mismo tiempo como una comunidad que tiene negada las vías de acceso al tratamiento de dichas situaciones, deja de lado la importante dimensión del sujeto capaz de intervenir en una situación que le compete a él fundamentalmente y a su comunidad.

No es casual que tantos recursos invertidos por parte del gobierno como de instancias privadas y la sociedad en general, en la prevención, el control de la oferta y demanda y en el tratamiento de las drogodependencias y sus problemas asociados, no tenga el éxito que se espera. Mientras no se haga una reflexión sobre la manera cómo se aborda el tema y los sujetos que se constituyen, junto con las consecuencias que el discurso que predomina genera en la sociedad, difícilmente se podrá avanzar en la superación de los problemas que a la droga se asocian, por lo tanto no están de más preguntas como ¿para quién es un problema la droga?, ¿sobre quién o quienes recae la responsabilidad de asumir dichas cuestiones?, ¿debe la sociedad o la comunidad asumir un rol protagónico en la definición y tratamiento de las problemáticas que en su seno se generan?, ¿es realmente el sujeto consumidor, una persona que se encuentra en déficit?

En el tema drogas todos los esfuerzos y recursos que el gobierno y la sociedad en general invierte, están destinados fundamentalmente al control y opresión, dejando de lado la importancia que tiene tratar de comprender el fenómeno de las drogas, vale la pena a nuestro parecer intentar responder primero, a la pregunta ¿por qué el hombre consume drogas?. La respuesta a esta pregunta podría dar inicio a un nuevo tipo de relación entre la sociedad y el objeto social droga.

4.3.5 Medios de Comunicación Masiva y la Reproducción del Discurso Oficial

Al hablar de discursos y de cómo estos operan en el medio social se hace imposible hoy en día no referirse a los medios de comunicación masiva y a la influencia que éstos tienen en las personas y en la sociedad. El mundo sufre cambios vertiginosos, los procesos globalizadores que afectan a todas las sociedades de una u otra forma van de la mano de los avances que en los últimos años han tenido en general los medios de comunicación, el auge de Internet, las posibilidades de que la información de la vuelta al mundo sólo en unos pocos segundos y llegue a nuestros hogares por medio de la televisión, la radio, los periódicos y la creciente posibilidad de las personas a acceder a Internet, son parte de dichos cambios, los cuales son difíciles de soslayar para cualquier sociedad.

Resulta importante señalar que entendemos por medios de comunicación masiva aquellos medios a los cuales gran parte de las personas pueden acceder como la televisión abierta, la radio y los periódicos de circulación nacional. Si bien la presencia de Internet y la creciente posibilidad de acceder a la red, lo hacen parte fundamental de los procesos de

cambio que vivimos, de la mano de los avances acelerados de los medios de comunicación, Internet no representa todavía en Chile un medio de comunicación masiva, ya que es un fenómeno que se está instalando hace poco tiempo en el país, que depende de la situación económica de las personas para acceder a éste. Este hecho puede cambiar debido a que el gobierno está haciendo un esfuerzo por instalar su uso en diferentes ámbitos, y porque este medio tiene relevancia trascendental en el desarrollo del conocimiento y la sociedad.

En la actualidad los medios de comunicación masiva se han transformado en una instancia más de socialización de los individuos, entregando no sólo información sino también valores, creencias, principios éticos, como también prejuicios, estereotipos, etc., aportando a la configuración, mantención y/o modificación de patrones socioculturales. Como se puede ver, el avance de los massmedia no es sólo un cambio tecnológico sino más bien, forma parte de un cambio sociocultural, por las implicancias que éstos tienen en el proceso de globalización, los que a su vez moldean las relaciones sociales; la inmediatez y el acceso ilimitado de información, la ausencia de la autoría, la difuminación de las fronteras físicas y culturales, etc., producto de la televisión satelital, de Internet y en general del desarrollo de las telecomunicaciones. Por ejemplo, la posibilidad de comunicarse instantáneamente a kilómetros de distancia, recibir noticias del estado de las bolsas de Hong Kong en segundos, poder presenciar una guerra por televisión, etc., han cambiado el mundo y, por ende, la forma de relacionarnos en éste. Vivimos una transición desde un modelo cultural que apelaba a la *razón social* siendo legítimo aquello que era útil para la colectividad, hacia otro fundado en la *autorrealización autónoma*, donde es legítimo aquello que el individuo juzga bueno para su desarrollo personal en la medida que eso no impida a nadie hacer lo mismo. Es a través de los medios de comunicación como este

nuevo modelo cultural se difunde y forma parte de una nueva manera de concebir el mundo y las relaciones que los sujetos generan en él. En este cambio cultural son los jóvenes los actores principales, ya que son ellos los que crecen y se desarrollan en este mundo mediático. Ellos viven una situación paradójica en la medida en que por un lado, rechazan el antiguo modelo cultural porque es incompatible con las exigencias del mundo actual, y por otro, no adhieren al modelo emergente ya que no cuenta con una legitimidad asegurada; así, se ven obligados a conciliar ambos modelos en su vida cotidiana.⁷⁴

Hoy en día los medios de comunicación ocupan un lugar de poder y de control social, ya que crean y reproducen “la realidad”, y las personas en pocas oportunidades se cuestionan lo que se les presenta; los medios son veraces por definición, es decir, adquieren un estatus de verdad y son la mejor vía para acceder a “la realidad”. De esta manera, los medios de comunicación social, especialmente la televisión, la radio y los periódicos, inciden en las opiniones, valoraciones y juicios de las personas, las que se reproducen en el habla social y en los espacios cotidianos de interacción. Así, contribuyen en la construcción de diferentes fenómenos, en tanto actúan como vehículos de transmisión y masificación de los diversos discursos que circulan en el medio social, moldeando las prácticas y respuestas que puedan surgir respecto a los discursos comunicados. Dado lo anterior, los massmedia tienen un rol protagónico en la construcción de las diferentes problemáticas sociales en una sociedad determinada, siendo determinantes también en la manera cómo enfrentarlas. Quien decida vivir al margen de ellos sólo puede optar por el ostracismo, quedando al margen a su vez del acontecer social.

⁷⁴ Sandoval, M. (2002). “Jóvenes chilenos y su relación con los mass-media”. Extraído el 11 de Marzo de 2003. <http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/sandoval.doc>

Cabe señalar que los discursos que se transmiten a través de los medios de comunicación social masiva están mediados por las instituciones que tienen el poder en un tiempo y lugar específicos. No se amplifica ni se transmite cualquier discurso sino más bien aquellos que los círculos de poder quieren transmitir y amplificar. Un ejemplo de esta situación lo podemos ver en los mensajes de medios vinculados con la iglesia católica, en los cuales se transmiten y difunden discursos que apelan a los principios cristianos, como el valor de la familia como fuente de procreación, no transmitiendo por tanto campañas del uso de preservativos para prevenir embarazos no deseados o enfermedades venéreas. En lo que refiere a las noticias que se presentan al público, el protagonista y el suceso mismo pierden relevancia en función de dar cuenta de la ideología que está detrás del emisor.

Teniendo en cuenta la importancia de los medios de comunicación en la vida de las personas y la influencia que éstos tienen en diferentes ámbitos sociales, analizaremos la relación existente entre los medios de comunicación masiva y el fenómeno social de las drogas.

En Chile el organismo gubernamental encargado de la generación de políticas destinadas a la prevención, tratamiento y rehabilitación del consumo de estupefacientes es CONACE, como ya hemos referido en capítulos anteriores. Dentro del plan de acción de esta instancia se encuentra la referida al uso constante de los medios de comunicación social masiva para transmitir las estrategias, política y acciones destinadas a su quehacer.⁷⁵ Esto con el fin de influir en la sociedad de tal manera que los sujetos cambien actitudes y percepciones sociales hacia la droga y los consumidores, además de difundir determinados

valores y hábitos sociales que actuarían como factores protectores frente a la problemática del consumo de drogas. Por tanto se puede decir que este ente gubernamental se surte de los medios comunicacionales para difundir el discurso acerca de las drogas que sustenta el gobierno, postura prohibicionista que no diferencia entre los tipos de drogas y sus efectos. Así, los mensajes que difunden y transmiten los canales de comunicación masiva acerca de las drogas se refieren a los efectos nocivos del consumo; las consecuencias físicas, psicológicas y sociales de éste; y a los problemas de salud pública que esto representa. Por lo general estos mensajes fomentan una asociación del consumo de drogas a eventos de violencia, robos, accidentes, entre otras situaciones que se encuentran al margen de la ley. A su vez, estos mensajes refieren que son los niños y los jóvenes quienes se verían más involucrados en este tipo de situaciones, dado que se presentan como los sujetos más vulnerables al consumo de drogas.

Teniendo en cuenta que lo transmitido por los medios de comunicación masivos está mediado por las instituciones que están detrás y por el ejercicio de poder que éstas sustentan, es importante mencionar que las drogas legales que se comercian libremente, tales como el tabaco y el alcohol, son publicitadas en los medios con el fin de que su consumo sea atractivo para la población, asociando el uso de estas drogas con el vigor juvenil, el éxito social, sexual, profesional, la inteligencia, la belleza, la sofisticación, la independencia, la masculinidad y la femineidad⁷⁵. Esto representa una contradicción ya que

⁷⁵ www.munivaldivia.cl/previene/previene.html

⁷⁶ Clark, E. "La publicidad y su poder. En Los Medios de Comunicación Social y las Drogas". En Sandoval, M. (2002). "Jóvenes chilenos y su relación con los mass-media". Extraído el 11 de Marzo de 2003. <http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/sandoval.doc>

muchos problemas de salud pública se deben al uso y abuso de estas sustancias.⁷⁷ Todo esto da cuenta que los discursos que son difundidos a la población a través de los medios dependen de las circunstancias políticas, económicas y culturales de una sociedad.

Los mensajes que se transmiten por los medios de comunicación masiva se sustentan en una visión monolítica de las drogas que se encuentra cargada de elementos emocionales y que más bien difunden información que propicia la generación de prejuicios sobre el consumo, además de generar estereotipos del consumidor, que derivan estigmatización y marginación de estos últimos. Este hecho provoca tensiones en las relaciones sociales dado que existe un grupo, los consumidores, que fácilmente pueden transformarse en un riesgo para la sociedad por la asociación que éstos tienen con actos delictuales, actos que los medios de comunicación masiva son asiduos en mostrar y transmitir.

De esta manera, podemos ver cómo los mensajes transmitidos por los medios de comunicación masiva aportan a la construcción del discurso de la marihuana sobretodo en la línea discursiva, la marihuana como sujeto del mal, teniendo por tanto incidencia en el sujeto que se constituye.

⁷⁷ Grondona, G. y Flores, R. (1997). "Análisis del Discurso Público sobre el Consumo de Drogas, emitido por el Gobierno, los Políticos y la Iglesia Católica". Tesis de pregrado. Valparaíso, Chile.

4.3.6 Modernidad

A la hora de referirse a fenómenos complejos como el consumo de Marihuana y al discurso que los jóvenes sostienen respecto éste, es necesario ubicar en el tiempo dicho objeto. Nos encontramos en una etapa de transición en que la modernidad se encuentra en crisis, producto de la comprobada ineficacia de dicho modelo en lograr los objetivos que en principio se propuso y aseguró lograr mediante los procesos de modernización.

Es importante hacer nota de las diferencias que existen entre la modernidad y el proceso de modernización, el cual garantizaría el logro de las condiciones materiales necesarias para vivir la modernidad, siendo este último el objetivo a lograr. En el contexto latinoamericano y en lo particular el caso chileno, aún se permanece en dicho proceso modernizador y el logro de la modernidad se ve enturbiado por su ocaso a nivel planetario. Permanecemos en este proceso inconcluso, aún cuando las sociedades desarrolladas se despiden de la meta de la modernización. Frente a esto el mundo está en ciernes de la era posmoderna, mientras la fracción latinoamericana es parte de éste proceso meramente gracias a la globalización de las telecomunicaciones. Se sostiene esto puesto que si no se concluyó el proceso de modernización y menos se alcanzó su meta, la modernidad, por lo tanto en difícil medida podríamos realmente participar de un período posmoderno. Más bien, la realidad nacional se presenta como una hibridez en la que conviven matices premodernos, modernizadores, y posmodernos gracias a la explosión de las comunicaciones. Es importante tratar dichas cuestiones epocales puesto que la juventud

como categoría social, tanto como cultura e identidad juvenil, resulta una construcción moderna.

Así los jóvenes chilenos, excluidos e incluidos, desde lo que permite sus realidades particulares y la común como latinoamericanos, también han sido parte de la serie de transformaciones que estos cambios culturales implican. Hablamos del tránsito desde la fe en el progreso y el desarrollo a la cultura del momento, del valor de la producción y el trabajo al valor del consumo, del saber a la información.

Existe un cambio de valores, ya no se cuenta con ideales constituidos históricamente lo que resta las posibilidades modernas de ser parte de un plan ideológico o político y de constituir identidad desde ellos, cobra valor el relativismo cultural, el consumo se erige ahora como la razón social a través de la cual se integran las personas a la sociedad.

El desgaste de los ideales de sociedad han volcado al hombre hacia sí mismo, un auge de la autorrealización autónoma donde el consumo y la satisfacción de las necesidades inmediatas pasa a transformarse en el valor fundamental de las nuevas sociedades, reemplazando el valor del trabajo y la producción que representaban la manera de contribuir al progreso y por tanto a la consecución de los objetivos modernistas. Este hecho se asocia a una creciente cultura del momento, es decir centrarse en lo inmediato y no en proyectos futuros en sociedad, se da valor ahora a los goces momentáneos que se pueden satisfacer en gran medida mediante el acto del consumo. Éste se transforma también en una forma de individuarse, contribuyendo en la formación de identidades y ser parte en la sociedad, siendo el consumo la manera de integrarse y ser en el mundo. En este ámbito, el

trabajo y la producción también ceden ante el consumo en los procesos identitarios y de integración social.

De lo anterior deriva que el abanico de bienes de consumo, ahora como valor social, se haya ampliado en gran manera y el consumo de marihuana se constituya, en esta línea, como un elemento más a consumir, con el plus de satisfacer el goce inmediato a la vez de proporcionar una manera de individuarse en el compartir en la práctica del consumo con otros, lo que en una época caracterizada por una globalización homogeneizante cobra mayor valor. Sin embargo hablando del joven latinoamericano, chileno, y popular, que vive en un contexto híbrido que en este caso se manifiesta en que aún se le presenta la educación y el trabajo como medios de integración, característico de la modernidad, en una dinámica social que valora el consumo como fin y vía de integración, cuestión posmoderna, se producen tensiones. En la praxis, dichos jóvenes se integran mediante el consumo aún cuando precario, parcial e intermitente, y las vías de integración modernistas ofrecidas no tienen mayor sentido para lograr un “mayor” consumo, no son pertinentes a esta vía valorada. Así, en lo cotidiano el joven debe luchar para conciliar estos diferentes modelos epocales con los que convive; vive en el sentido citado en una matriz modernizadora, mientras los medios lo hacen parte de una era posmoderna, se integra en la praxis mediante el consumo, mas en el imaginario colectivo la educación para el trabajo, y éste en sí mismo, sonpreciados como medios para un fin, ya no el bienestar social sino individual, el consumo. De esto resulta que para el joven, el uso de marihuana aparece por una parte satisfaciendo la necesidad de individuación e integración, y como veremos más adelante la necesidad de resistir al orden impuesto y a la autoridad, mediante el acto de consumir, mientras por otra se presentaría reñida dicha práctica con el ámbito productivo, sería un

espacio de no producción asociado al ocio, y otros “males”, lo que se hace patente en las construcciones discursivas respecto el objeto social marihuana que enuncian dichos jóvenes.

En el actual contexto, otro de los cambios que se están produciendo, es la pérdida del valor de la experiencia y el saber ante una creciente valoración de la información, más fresca y dinámica. De esta manera, quiénes están mejor dotados para asimilar la información y manejan efectivamente mayor cantidad de ésta, son los jóvenes. La revolución científico-técnica que ha exigido el cambio de estos valores, hoy posibilita que se viva una cultura prefigurativa (Mead, 1971), en la que son los jóvenes quienes se convierten en maestros de los adultos, con la consiguiente pugna de poder, en tanto la autoridad adulta del modelo postfigurativo debe ceder terreno ante la autoridad de los jóvenes en el prefigurativo. Lo anterior se hace parte del contexto híbrido referido, puesto que en lo cotidiano los jóvenes viven inmersos en una matriz adultocéntrica que se ilustra claramente en el espacio educacional, dicha matriz es coherente con el valor modernista del saber, tanto con el premoderno de la experiencia así como con el mantenimiento del orden cultural postfigurativo. La gran cantidad de información circulante y la constante mejora de los canales de transmisión de ésta, cuya muestra más clara se aprecia en el avance de la Internet, sumado a la crisis de la autoridad ya mencionada han relativizado la verdad, socavando los cimientos de las verdades y normas absolutas. Ante esto, discursos que parcialicen el fenómeno y se enuncien como verdades sobre la marihuana son cada vez más difíciles de sostener dado que éstos se entienden como una más de las versiones que se pueden construir respecto de un fenómeno complejo. La nueva noción de autoridad sumado a la relatividad de “la verdad” hacen que el joven tenga la posibilidad de asumir una postura

crítica respecto los discursos sobre la marihuana, sean éstos hegemónicos o no, construyendo una postura propia respecto la marihuana en base a la selección de los discursos o fracciones de éstos según le parezcan más verosímiles. Asumir esta postura, sea ésta acomodaticia o crítica, implica evaluar costos y beneficios que se derivan de la coexistencia de los procesos de modernización y las tendencias posmodernistas. Tanto adoptar una posición crítica, en este sentido, como optar por el uso de marihuana, representan una expresión de resistencia a un orden y normativa que se presenta ajeno e impuesto, y respecto quien ostente la autoridad en crisis.

La gran cantidad de información disponible y la inmediatez de la misma, aún tomando en cuenta la actual inequidad en el acceso a ésta por los jóvenes, posibilita tanto para quienes tienen acceso a la red, como también los que sin acceder en el mismo grado a estas tecnologías, sí lo hacen siendo parte de la televisión abierta, por cable u otros medios. Al conocer realidades culturales que pueden distar tanto en kilómetros como en los valores privilegiados y patrones culturales de relación que regulan la convivencia, los jóvenes pueden someter desde esta perspectiva a resignificaciones los patrones de su propio espacio sociocultural. Así la noción de diversidad que pueden llegar a construir es de márgenes más amplios, pudiendo mirar el mundo con lentes menos etnocéntricos, abriendo la posibilidad de que el consumo de ciertas drogas ilegales pueda constituir tanto un acceder a una experiencia que no necesariamente se establezca como práctica habitual, como llegar a ser parte de una forma de vida, más aún cuando se trate de una práctica legitimada por el imaginario colectivo, en un oficio como por ejemplo el artístico, o siendo parte de alguna adscripción (contra)cultural, o sistema cultural particular como por ejemplo el de la cultura Rapa Nui, lo cual tiene gran implicancia en que esto permite la menor tendencia a emitir

discursos y posiciones sancionadoras del consumo de marihuana en los jóvenes que efectúan este tipo de (re)significaciones posibilitadas por esta nueva noción de mundo y diversidad, derivadas del acelerado desarrollo de las tecnologías comunicacionales en el globo. Como sostiene Balardini (2001) “para estos jóvenes, las normas de su entorno sociocomunitario, pierden la dimensión universal que pudo tener para sujetos socializados en un mundo cerrado que no les permitía visualizar otras posibilidades de ser. Al mismo tiempo, este hecho les abre la puerta a un mundo de elecciones que avanza hacia la construcción de un individualismo con noción de radicalidad y relatividad”.⁷⁸

⁷⁸Balardini, S. (2002). “Jóvenes, tecnología, participación y consumo”. Ponencia I Seminario Europa-América Latina de Estudios sobre Juventud. Lleida, España. Extraído el 8 de Marzo del 2003. www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/balardini.doc

4.4 Esquemas de los resultados del análisis

A continuación se presenta en esquemas los resultados obtenidos del análisis del discurso, con el fin de lograr una mejor comprensión del mismo.

Líneas discursivas

	La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
Droga	<ul style="list-style-type: none"> - Animada, con poder sobre el sujeto. Indiferenciada. - La marihuana es una “tentación”, droga de inicio. - Es un espacio al cual se “cae”, se “entra”. - Ilegales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Objeto diferenciado. - Marihuana: suave y popular. - Marihuana no es necesariamente droga de inicio. - Legales e ilegales.
Calidad de sujeto	<ul style="list-style-type: none"> - Dual, mente-cuerpo. - Pasivo, puede ser arrastrado sin conciencia de ello. 	<ul style="list-style-type: none"> - Activo, con poder de decisión y autocontrol.
Relación con la droga	Sujeto-Sujeto	Sujeto-Objeto
Consumidor	<ul style="list-style-type: none"> - Está mal y hace mal. Sin valores ni principios. - Agresivo, poco inteligente, enfermo, delincuente. - En progresivo deterioro. - Debe ser sancionado y marginado. 	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica en particular, forma de vida. No merece marginación. - Puede ser parte de una etapa. - Puede ser consumidor funcional.
Función del consumo	<ul style="list-style-type: none"> - Vía de escape. - Suplir carencias. - Estatus. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pasarlo bien. Facilita ambiente de esparcimiento. - Mejora comunicación. - Sensación de placer. - Conocer cosas nuevas. - Transgredir reglas.
Efectos del consumo	<ul style="list-style-type: none"> - Mata neuronas, afecta los sentidos, la memoria. - Daño individual y social. - Puede provocar embarazos, anorexia, muerte. - Devaluarse como persona, perder oportunidades. 	<ul style="list-style-type: none"> - Particulares de cada organismo. - Da más ánimo, felicidad. - Daño es uno más entre muchos otros y proporcional a la relación de abuso que se mantenga con las drogas.

	- Afecta la comunicación.	
Espacios de consumo	- “Otro mundo”, “otro rumbo”. - Disco, universidad, carrete.	- Carretes, espacio social en general.
Contexto	- Familia, colegio, iglesia: control. - Amigos, familia: pilar fundamental de apoyo	- Contexto represivo induce al consumo. - Manejo de información que muestra “la peor cara”. - Contexto responsable de los problemas que se pueden generar en el consumo.
Carrete	- Lugar de extremos, que te puede llevar a situaciones peligrosas (cadena).	- Espacio de socialización. - Presencia de drogas como algo inherente.

Verosimilitud

Verosimilitud	La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
Referencial	- Metáfora estructural de “hoyo”. - Espacio físico al cual se “cae”, “entra”, el cual hay que “evitar” o “luchar” para salir. - Consumo: metáfora estructural “cadena”. Es “indominable”. - Se refieren al autocontrol como un “arma de doble filo”. - Se establece una categoría que integra consumidor y adicto.	- Referencia a los efectos como un evento particular de cada organismo. - Consumo referido como una instancia de socialización. - Marihuana como un elemento más de consumo, compatible con determinados ambientes. - Se refiere al consumo como un lugar cuando se presentan patrones de relación adictiva. - Diferenciación entre consumidor y adicto, y entre consumidor que comete delitos y aquél que no lo hace.
Lógica	- Argumentos de causalidad: explica razones para “caer” o no. - Argumentos de dirección: explican la cadena del consumo de drogas.	- Argumentos de causalidad, relevan como causa del inicio, mantenimiento y suspensión del consumo, la decisión personal. - Cadenas causales explican

	<ul style="list-style-type: none"> - Se construyen cadenas causales de manera arbitraria. - Argumentos de suspensión dilemática que resaltan el daño del consumo. - Argumentos de designación amalgamada, se asocian diversas características al consumidor arbitrariamente. - Argumentos tautológicos utilizados para sustentar características de los consumidores. 	<p>efectos directos del consumo.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Argumentos de reciprocidad otorgan responsabilidad al contexto en la relación que se construye con el consumidor - Argumentos de inversión utilizados para dar cuenta de la implicancia que tiene la represión en que un sujeto consume.
Tópica	<ul style="list-style-type: none"> - Tópicos de autoridad, verdades, certeza moral y científica. Se utilizan fundamentalmente para justificar las razones de inicio y mantenimiento del consumo, para apoyar la sanción social y caracterización negativa del consumidor. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tópicos ad-hominem, sostienen que el consumo no deriva necesariamente en dependencia, que la marihuana no es droga de inicio y que los efectos dependen de cada sujeto. - Tópicos de cantidad, sustentan la popularidad de la marihuana, que tiene un fin social y de diversión, que se realiza para experimentar, y que forma parte de una etapa, especialmente la juventud. - Tópicos de calidad, apoyan que el consumo puede ser una forma de vida, práctica cultural determinada. - Tópicos de verdades, sostienen que el consumo representa una forma de transgredir normas, propio de la juventud, como también que la marihuana es una droga suave.

Pluralidad de textos

La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
<p>Discurso Cristiano</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sanción excesos, postergación del goce inmediato. - Valoración vida espiritual como vía de acceso vida eterna. - Marihuana es una tentación que hay que evitar. 	<p>Discurso Humanista</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ser humano como fin en sí mismo, situándose como valor fundamental de la sociedad. - Importancia de la igualdad y respeto a la diversidad cultural.
<p>Discurso Médico-Jurídico</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concepción de drogodependencias como enfermedad. - Consumo viola normas biológicas, provoca daño físico, psicológico y social. - Drogodependencias, problema de salud pública. - La condición de enfermedad posiciona al individuo en una condición deficitaria (discurso del déficit). - El discurso jurídico sanciona el porte, tráfico y producción de drogas, penalizando esto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Releva el valor de la libertad de pensamiento, ideales y creencias, valorando la decisión personal. - La verdad no es absoluta. - Valor por lo auténtico y solidario, integrando intereses personales con los de la comunidad. - La vida es el valor más propio, profundo, auténtico, esencial, y constitutivo del hombre.
<p>Discurso Moral</p> <ul style="list-style-type: none"> - Este contiene normas, principios y valores que definen el buen y el mal actuar. - Sanción al consumo de drogas por encontrarse en el ámbito de lo inmoral, abarcando esto al sujeto consumidor. - Consumidor es concebido como persona devaluada valóricamente - Sanción social del consumo es mayor cuando se trata de una mujer. 	<ul style="list-style-type: none"> - El hombre es el único que puede decidir qué hacer con su vida, negando el determinismo. - La juventud es concebida como una etapa en la cual el ser humano adquiere la autonomía necesaria para hacerse responsable de su vida, con una actitud propositiva frente al medio.
<p>Discurso Joven en Etapa en Defecto</p> <ul style="list-style-type: none"> - Joven en moratoria por la adultez, etapa de carencia, formación de saberes y valores. - El joven carece de autoridad en diversos ámbitos. - El joven es vulnerable y por tanto se encuentra en riesgo frente a las drogas. - Jóvenes definidos por matriz adultocéntrica, es decir, valores y requerimientos del mundo adulto, teniendo que adaptarse a ésta. 	

Sujeto que se constituye en el Discurso

La Marihuana como Sujeto del Mal	La Marihuana como un Objeto más de Consumo
<ul style="list-style-type: none"> - Sujeto dual (mente y cuerpo), pasivo, vulnerable ante las drogas, por lo que necesita de un locus de control externo. - Sujeto corrompible frente a los goces. - Sujeto normalizador de las diferencias, tendiente a replicar el orden hegemónico. - Sujeto que clasifica y etiqueta la vida, de manera que no da cabida a posiciones intermedias (por ejemplo, del consumo a la dependencia un sólo paso). - Sujeto que deslegitima el consumo de drogas en la medida que éste representa una tentación y un riesgo para la vida y la sociedad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sujeto activo, que determina su vida, y por tanto, responsable de su actuar. - Sujeto que valora el goce inmediato en tanto experiencia. - Sujeto crítico, y cercano a la reflexión desde su experiencia. - Sujeto en constante carencia que busca suplirlas mediante diversos elementos que se encuentran en el medio social, entre éstos las drogas.

Condiciones de Producción

Discurso sobre la Marihuana	
Discursos que circulan en el medio social	<ul style="list-style-type: none"> - Discurso Cristiano - Discurso del Déficit (originado en el discurso médico) - Discurso de los Medios de Comunicación Masiva (amplificadores de los discursos hegemónicos)
Instituciones	<ul style="list-style-type: none"> - El Sistema Educativo (establecimientos educacionales) - Iglesias Cristianas - Instituciones oficiales (estamentos gubernamentales)
Contexto sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> - Matriz adultocéntrica - Cambios culturales: de la modernidad a la postmodernidad, de la razón social a la autorrealización autónoma, de la producción y el trabajo al consumo, del modelo postfigurativo al modelo prefigurativo.

CAPITULO V
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

5.1 Conclusiones y Propuestas

El afán de esta investigación ha sido, desde la Teoría Socioconstruccionista, generar un acercamiento a un nuevo marco comprensivo sobre el complejo y multicausado fenómeno de las drogas, en particular del discurso sobre la marihuana, mediante un análisis de corte cualitativo, a saber Análisis de Discurso según lo propuesto por Jesús Ibañez, lo anterior a partir de los datos producidos desde la técnica Grupos de Discusión. Se realizaron para este fin cuatro grupos de discusión con jóvenes estudiantes de Enseñanza Media de cuatro Establecimientos Municipalizados de la Comuna de Villa Alemana.

Si bien el objeto a analizar fue el discurso sobre la marihuana emitido por los jóvenes, el primer hallazgo importante de señalar es que al momento de invitar e intentar mantener la discusión en torno a ésta, se activa en el habla de los jóvenes el imaginario “droga”, se habla de marihuana en particular, pero resulta imposible desligarla del tema drogas en general, de explicar el consumo de marihuana desde el uso de otro tipo de sustancias como por ejemplo alcohol, cigarro, entre otras. Por lo tanto se puede afirmar que la marihuana no se presenta con clara autonomía, cuestión que reafirma la hipótesis que refiere a que la muestra, por tratarse de establecimientos educacionales municipalizados, estaría más permeada por el discurso monolítico y hegemónico respecto la droga. Si alcanza un cariz diferenciado al momento de referir experiencias directas o indirectas, instante en el cual el consumo de marihuana aparece como inseparable de lo social, es decir asociado a una conducta ritual y a un compartir entre pares, generador de momentos de distensión, relajo o distanciamiento de lo rutinario, no parte de los fenómenos de dependencia, tolerancia y otros que implican el inmanejable daño individual y social

sostenido desde lo hegemónico. En los instantes antes mencionados parece incluso desaparecer la línea discursiva sancionadora de la marihuana, sobretodo cuando en la escena de consumo descrita aparece quien enuncia o personas de su círculo más cercano. Es importante dar cuenta que la sanción al consumidor de marihuana se efectúa cuando éste se apareja a la imagen de consumidor adicto problema diseminada por instituciones oficialistas como por ejemplo CONACE, mas cuando el consumidor de marihuana resulta ser un integrante del círculo próximo de quien enuncia, dicha sanción desaparece o al menos se atenúa. En un ir y venir constante luego se retorna al habla que la indiferencia, momento en el cual la marihuana parece cargarse de todos los males de “la droga”, y de la particular marca de sustancia de inicio y punto de partida de una inminente escalada de consumo y consiguiente declive, la adicción.

Respecto los subdiscursos que en su relación dialógica coexisten en el habla de los jóvenes, producto de la construcción generada desde la conversación entre los textos obtenidos de los grupos de discusión y los investigadores, se identificaron dos grandes líneas discursivas, a saber La Marihuana como Sujeto del Mal y La Marihuana como un Objeto más de Consumo. Si bien dichas líneas se diferencian en sus contenidos podemos dar cuenta de un lugar común a ambas, en este caso un metavalor que se posiciona sobre ellas, nos referimos a la decisión personal que juega un rol primordial al momento de vetar, iniciar, mantener o suspender el consumo de alguna sustancia. Los alcances de este valor logran particularidades en cada subdiscurso. En relación al eje la Marihuana como Sujeto del Mal la decisión personal tiene como marco o función general mantenerse a resguardo de la sustancia animada, cobra valor en vistas a restringir al mínimo el contacto con dicho sujeto (marihuana) y con los sujetos que son parte del mundo de la marihuana; en las

situaciones en las que el contacto no puede ser evitado o previsto, o cuando la decisión personal parece no bastar para evitarlo, ésta cede paso a recursos de control externo con el fin de suministrar protección. Este recurso se traduce en “la fuerza de voluntad”, tanto como resguardo ante la tentativa de consumo, permitiendo no sucumbir, a la vez como herramienta mágica de sanación en el caso que el sujeto ya esté dominado por este mal, ya se encuentre en el hoyo. Por otro lado, cuando la autodeterminación toma la forma de autocontrol, en esta línea discursiva no parece un recurso del cual fiarse, puesto que se configura como un arma de doble filo, en el momento que se confíe en éste la mantención de un consumo controlado. Además la decisión personal como valor es entendida, en esta línea discursiva, como una cuestión no respetada por los consumidores de marihuana (sujetos carentes de cualquier tipo de autodeterminación o capacidad volitiva), ya que se asume que éstos utilizarán una serie de artimañas para iniciarlos en esta práctica, y en el caso que el sujeto permanezca firme en su decisión de no consumir los sujetos que sí consumen los marginarían de su círculo.

Respecto el sentido que cobra la decisión personal en la línea discursiva la Marihuana como un Objeto más de Consumo, podemos señalar que el marco o función general que cumple es mantener el “buen consumo”, entendiendo éste como un consumo funcional, en el cual lo esencial es mantener el dominio sobre el objeto marihuana, puesto que en esta línea su consumo se dibuja como un espacio de autonomía, cuestión reñida con la merma en la capacidad volitiva de quien consume. La determinación personal incluso aparece como requisito indispensable para acceder a la experiencia que se persigue. Finalizando podemos señalar que el valor antes mencionado, en esta línea discursiva, juega un papel sustancial al momento de iniciar, mantener o suspender el consumo de marihuana.

Recordando lo tratado, tanto en el marco teórico como en el metodológico, respecto el discurso, al ser enunciado se surte de diversos recursos lingüísticos para alcanzar verosimilitud, y así posicionarse en el círculo conversacional del que es parte. Luego del análisis de verosimilitudes podemos sostener que los sujetos al momento de enunciar la línea la Marihuana como Sujeto del Mal, sostienen su verosimilitud sustancialmente en recursos lógicos y tópicos. Respecto los primeros, son utilizados dando cuenta de una lógica lineal causal, que busca aparecer lógicamente bien formada (en tanto el método clásico de ciencia reviste de mayor estatus esta lógica) más que poner acento en el contenido del enunciado. A su vez sirve al fin de ocultar los encadenamientos de sucesos, pretendiendo hacer natural e incuestionable lo sostenido. En tanto los recursos tópicos, se sostienen en lugares comunes de verdad, autoridad, certeza moral y científica, cuestiones que sirven al fin de invisibilizar al responsable de las proposiciones, a la vez de hacerlas aparecer como verdades que todo el mundo conoce, que alguien o alguna disciplina con competencia elucubró, o que son cuestiones derivadas de los buenos valores y principios que sostienen a la sociedad.

A su vez, los sujetos al momento de enunciar la línea la Marihuana como un Objeto más de Consumo, alcanzan verosimilitud utilizando en gran medida respecto lo lógico, una causalidad circular que sirve a fin de sostener que los consumidores son en virtud de lo que la sociedad hace de ellos, devolviendo así responsabilidad y unicidad al entramado social en lo referido al consumo de marihuana u otras sustancias. Y en tanto lo tópico logran estatus de verdad al utilizar recursos en los que ellos mismos son garantes de lo enunciado, o en los cuales el lugar común de la innovación respecto lo tradicionalmente aceptado cobra

legítimo valor, así como sostener que la experiencia de consumo de sustancias y la tendencia a transgredir normas, son parte de la etapa de la juventud.

En otro tema relevado por la investigación se pone de manifiesto la coexistencia de diversos discursos circulantes que dialogan en el medio social, unos con mayor poder hegemónico que otros, ampliando o restringiendo la posibilidad de discursar determinados contenidos y no otros. Entre los que contribuyen a la reproducción de lo hegemónico y a la censura de lo alternativo a este orden, se cuentan el discurso cristiano, médico/legal, moral y de la juventud en defecto, discursos asociados en mayor medida a la línea discursiva la Marihuana como Sujeto del Mal. Por otra parte el discurso definido como Humanista y el contexto de época referido en otros puntos de la investigación, posibilitan la enunciación de la línea discursiva la Marihuana como un Objeto más de Consumo. Así se podría hablar de estas líneas en términos de formaciones discursivas, ya que no circulan espontánea o azarosamente en el medio social. Dichas formaciones tienen efectos prácticos en la realidad social, constituyendo determinado tipo de sujeto y particulares consecuencias para su cotidiano vivir como por ejemplo la estigmatización o legitimación de un sujeto consumidor de marihuana, la merma en la capacidad volitiva o la validación de la decisión personal de consumo, entre otras posibilidades, lo que hace necesario atender a las consecuencias que en el sujeto y el medio social pueden generar determinadas maneras de entender y referirse al objeto social marihuana.

En el ánimo de generar un nuevo marco comprensivo del objeto social marihuana, se propone una nueva manera de entender la relación que los sujetos mantienen con las diversas sustancias presentes en la sociedad, que pone acento en la importancia de los

procesos sociales que están a la base de la construcción de realidades, en los cuales la cultura, el contexto socio-histórico y las subjetividades, configuran el actuar, pensar, valorar, creer y decir de los sujetos que conviven en sociedad.

El consumo de drogas es una acción humana, y ésta para comprenderla requiere ser situadas en un espacio y tiempo determinados, entre una serie de acontecimientos precedentes y consecuentes. Si bien existe acuerdo en que es un tema que amerita intervenciones, éstas debiesen estar orientadas en virtud de una permanente revisión de la pertinencia del marco comprensivo del fenómeno, ya no en términos de una correspondencia con una “realidad” objetiva e inmutable sino en concordancia con las significaciones que esta acción cobra en el marco de las relaciones sociales.

Hoy en día los recursos y esfuerzos investigativos están dirigidos en su mayoría a evaluar el éxito o fracaso de las acciones que emprenden las instituciones tanto públicas como privadas para erradicar este fenómeno de la sociedad, cuantificando la presencia del “flagelo” en términos de prevalencias, dando énfasis al aumento o disminución de las sustancias que circulan en términos de oferta y demanda. Implicando esto una concepción estática de la droga, objetivando las sustancias ilícitas como un ente dañino por definición, dejando de lado la dimensión sociohistórica antes mencionada. Las investigaciones, en este ámbito se constituyen en un índice de logro de la labor política más que en una fuente de comprensión de las características que definen el tema de las drogas, de las subjetividades que están a su base. A su vez el problema droga sirve como chivo expiatorio de muchas problemáticas sociales, mantengan relación o no con el tema, ante lo cual podríamos preguntarnos qué ocurriría si se ganara la guerra contra la droga, de qué manera se

explicarían y abordarían en la práctica dichas problemáticas. La palabra droga nunca aparece sola, se aparea a diversas situaciones definidas como problemáticas, como por ejemplo la violencia intrafamiliar, la deserción escolar, ausentismo laboral, destrucción familiar, delincuencia, promiscuidad, entre otros, temas que por lo demás se asocian generalmente al segmento juvenil.

El carácter político que asume la Guerra contra la droga, queda manifiesto al momento de definirla como una lucha contra las drogas ilícitas, mientras que el uso y abuso de drogas legales no es tema de atención o debate, incluso los medios de comunicación masiva promueven el consumo de dichas sustancias que también son objeto de abuso y que acarrearán importantes problemas de salud pública. Esta paradoja se hace patente al momento que en el mercado se observa un creciente auge de las bebidas artificialmente llamadas “energéticas” que pueden ser adquiridas desde las estanterías de farmacias y supermercados, revistiendo su uso funciones similares a otras sustancias ilícitas siendo acogidas por un mismo espacio social, por ejemplo, extendiendo el carrete o la jornada de estudio, mas diferenciándose en el juicio valorativo que se hace respecto ellas.

Las acciones que se emprenden por parte de las instituciones relacionadas con el tema de las drogas, tienen como principal objetivo disminuir el nivel de consumo de sustancias ilícitas de la población. Las campañas que se llevan a cabo, en este afán, pierden la coherencia en el discurso que está detrás de éstas. Mientras hoy se puede observar que la campaña de CONACE apela a la decisión de no consumir, fundamentalmente por parte de los jóvenes, “Yo Decido no pescar las drogas”, anteriormente ésta apelaba a protegerse de la animada y peligrosa droga, “La droga MATA”, en la que los jóvenes se encontraban en

la mira de dichas sustancias. Esto acarrea una contradicción entre los contenidos, sin tener en cuenta la situación confusa y sin referente en la que quedan los sujetos blanco de dichas campañas. Es necesario realizar un llamado de atención y preguntarse; quién se hace cargo de esta ambigüedad y de las consecuencias que puede conllevar al momento de relacionarse los jóvenes con las drogas. El hecho de no contar con un referente claro sitúa a los jóvenes en una situación de mayor vulnerabilidad respecto la que inicialmente motivó a dirigir especiales esfuerzos hacia este segmento, en la medida que las campañas no logran entregar información clara, veraz y consistente, sin aportar siquiera a la comprensión del fenómeno que estas mismas definen.

La información que circula respecto las drogas entregada por las instituciones oficiales ligadas al tema, fundamentalmente CONACE, tiene una concepción monolítica de ésta, es decir, la droga es una sola. A su vez, se aporta al imaginario colectivo una visión de ésta como algo temible, con consecuencias insospechadas, magnificando muchas veces aquellas inmediatas. En general, la información que se entrega en muchas ocasiones no corresponde con los efectos del consumo, por tanto un joven al experimentar un consumo o al recibir reportes del mismo desde su círculo más cercano, parte de esta información podría ser deslegitimada desde su propia experiencia, perdiendo el efecto preventivo para lo cual fue difundida.

Creemos que es relevante que al momento de educar e informar sobre las drogas, es necesario poner énfasis en las diferencias de cada sustancia, sus efectos y duración, dosis, formas de aplacar los efectos producidos por el exceso, sanciones legales asociadas, etc. Al no configurar la información de este modo se pueden generar consecuencias negativas al

momento en el que el sujeto, entendiendo las drogas como una sola, se relaciona por ejemplo con la marihuana y su experiencia aporta información distinta a la entregada, la marihuana no mata, no se apareja necesariamente con consecuencias insospechadas, dejándolo así en una posición vulnerable respecto otras drogas, en el momento que apareja la relación con la marihuana de la misma manera que la relación con cocaína o pasta base, por ejemplo, drogas que implican un mayor grado de dependencia, tolerancia, además de tener efectos sociales más graves.

La visión que los jóvenes de esta investigación tienen respecto a las drogas se acerca a la concepción monolítica que las instituciones oficialistas relacionadas al tema sostienen. Esto se hace patente puesto que al momento que se inicia la discusión sobre marihuana se activa el habla de “la droga”, explicando muchas veces el consumo de esta sustancia en función del consumo de otro tipo de drogas, tanto legales como ilegales. En este sentido CONACE es exitoso, en el lenguaje social circula su discurso, sin embargo en la práctica parece no ser así. Cuando un discurso tiene coherencia con el campo experiencial de los sujetos, éste se integra y replica, al parecer el discurso entregado por las instituciones hegemónicas expertas en el tema drogas, no es coherente necesariamente con la experiencia de los sujetos, por lo que se puede observar que el discurso opera a un nivel de reproducción más que a nivel comprensivo y explicativo.

Por otro lado los esfuerzos dirigidos a la prevención del consumo están enfocados generalmente al sector juvenil, y en estos momentos son ellos los que tienen mayor posibilidad de acceso a la información, debido a que crecen y se desarrollan en un mundo mediático, así cada vez más están en condiciones de cuestionar aquello que se les entrega,

siendo contraproducente entregar información parcial, contradictoria, difusa, que no tenga un asidero en la experiencia de éstos. En este sentido los estamentos encargados deben tener en cuenta el proceso epocal en el que vivimos, el cual exige una nueva manera de relacionarse con la juventud. Tomando en cuenta lo anterior, en la práctica aún no existe un contexto que posibilite lograr una nueva relación entre la sociedad adultocéntrica y la juventud, un medio que acoja lo juvenil, su pluralidad y cultura particular. La educación debe transformarse en un espacio para y con los jóvenes más que mantenerse como instancia normalizadora que destierra los esfuerzos identitarios de éstos, para transformarlos en personas de acuerdo a parámetros adultocéntricos. De esta manera la sociedad adulta podría llegar a conocer más de los jóvenes, lo que les posibilitaría construir conocimiento en un contexto de época que así lo exige, además de ir más allá de la reducida visión de alumno, evitando los prejuicios que muchas veces se construyen en torno al joven, divorciando las sociedades en mundo joven a neutralizar y mundo adulto a sostener.

CAPITULO VI
BIBLIOGRAFÍA

ACHNU. (2001). "Cuadernos N° 2 de Reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del carrete juvenil". Santiago, Chile: ACHNU

Arana, X; del Olmo, R. (comp.) (1996). "Normas y culturas en la construcción de la cuestión droga". Barcelona, España: Hacer editorial.

Bruner, J. (1991). "Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva". Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.

Balardini, S. (2002) "Jóvenes, tecnología, participación y consumo". Ponencia I Seminario Europa-América Latina de Estudios sobre Juventud. Lleida, España. En: www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/balardini.doc

Cabruja, T., Iñiguez, L. y Vázquez, F. (2000). "Cómo Construimos el Mundo: Relativismo, Espacios de Relación y Narratividad" Extraído el 28 de Mayo de 2002. <http://www.bib.uab.es/pub/analisi/02112175n25p61.pdf>

Canales, M. y Peinado, A. "Grupos de Discusión". En Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1998). "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid, España: Síntesis.

CONACE (2000). Marco Conceptual para la Prevención y Tratamiento de las Drogodependencias. Santiago, Chile.

CONACE (2001). "Consumo de drogas en escolares". Extraído el 22 de Mayo de 2002, <http://www.conace.cl>

Contreras, D. (1996). "Sujeto juvenil y Espacios Rituales de Identidad: el Caso del Carrete". Santiago, Chile: Ediciones SUR. En ACHNU (2001). "Cuadernos de reflexión, promoviendo derechos, infancia y juventud. Noche Viva: Dichas y Dichos del Carrete Juvenil". Santiago, Chile: ACHNU.

Contreras, D (2001). "Política social de juventud: excluir o integrar a qué?". En CIDPA (2001) "Última Década N° 14: Política pública de juventud en los noventa: Una transición permanente". Viña del Mar. Chile: CIDPA.

Dávila, O. y Oyarzún, A. (1996). "Informe de Estudio Básico Caracterización De Juventud En 19 comunas pobres de la V Región". Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Duarte, K. (1994) "¿Juventud o Juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente". En CIDPA (2000). "Última Década N° 13: Políticas Públicas y Juventud: Tribus urbanas". Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Duarte, K. (2001). "Mundos Jóvenes, Mundos Adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar". En CIDPA. (2002). "Última Década N° 16: Educación y cultura juvenil secundaria. Situaciones y condiciones juveniles". Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Foucault, M. (1967). "Historia de la locura en la época clásica". Madrid, España: Fondo de cultura económica, V edición.

Gergen, K. (1996). "Realidad y relaciones: aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

Ghiardo, F.(2002). "Acercándonos al sentido del uso de drogas y la prevención desde los Jóvenes". En CIDPA (2003). "Última Década nº18: Juventud, Cultura y Poder. Experiencias en el Mundo Juvenil. Notas de Investigación.". Viña del Mar, Chile: CIDPA.

González Rey, F. (2000). "Investigación Cualitativa en Psicología. Rumbos y Desafíos". México: International Thompson Editores.

Grondona G.; Flores, R. (1997). "Análisis del Discurso Público sobre el Consumo de Drogas emitido por el Gobierno, los Políticos y la Iglesia Católica". Tesis de pregrado, Escuela de Psicología, Universidad de Valparaíso, Chile.

Ibáñez, J. (1979). "Más allá de la sociología, el grupo de discusión: teoría y crítica". Madrid, España: Siglo XXI de España editores, S.A.

Ibáñez, J. (1993). "El Discurso de la Droga y los Discursos sobre la Droga". En Ibáñez J. y otros, (1993) "Las Drogodependencias. Perspectivas sociológicas actuales". Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, España.

Insunza, J. (2003). "Los centros de alumnos de enseñanza media: la ciudadanía del mundo feliz". En CIDPA (2003). "Última década Nº 18: Juventud, cultura y poder. Experiencias en el mundo juvenil. Notas de Investigación". Viña del Mar, Chile: CIDPA

Iñiguez, L. (1996). Introducción Sección II. En Gordo López, A. y Linaza, J. (1996). "Psicologías, Discursos y Poder". Madrid, España: Visor.

Jociles, I (2000). "El análisis del discurso: de cómo utilizar desde la antropología social la propuesta analítica de Jesús Ibáñez". Visitada el 16 de junio de 2002. http://www.ucm.es/info/dptoants/ateneo/discurso_a.htm.

Maturana, H; Varela, F. (1984). "El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano". Santiago, Chile: Editorial Universitaria.

Mineduc-Mece. (1995). "El liceo por dentro .Estudio etnográfico sobre prácticas e trabajo en educación media". Santiago, Chile: MINEDUC.

Nauhardt, M. (1997). "Construcciones y representaciones. El péndulo social en la construcción social de la juventud". Extraído el 13 de Febrero de 2002, http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/pub_per/joven_es/libreo14/

Pujal, M., Pujol J. (1995) "Discurso, Orden Social y Relaciones de Poder. Una propuesta y su ejemplificación en el discurso sobre la maternidad". En Revista de Psicología Social Aplicada Vol. 5 (1995). Valencia, España: ECVSA.

Romaní, O (2000). "Drogas, sueños y razones". Barcelona, España: Ariel S.A.

Sandoval, M. (2002). "Jóvenes chilenos y su relación con los mass-media". Extraído el 11 de Marzo de 2003. <http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/sandoval.doc>

Szasz, T. (1970). "The manufacture of mandates: a comparative study of the inquisition and the mental health movement". En Gergen, K. (1996). "Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social". Barcelona, España: Paidós.

Touraine, Alain (1998). Crítica de la modernidad. En CIDPA Última Década nº14: Política pública de juventud en los noventa: Una transición permanente (2001). En Contreras, Daniel. Artículo Nº 2: Política Social de Juventud: ¿Excluir o Integrar a Que?

Vayreda, A. "Una aproximación al análisis de discurso desde la teoría de la enunciación". En Revista de Psicología Social Aplicada Vol. 5 Nº ½ (1995). (pp, 185- 201). Valencia, España: ECVSA.

Weinstein, J. (2001). Datos provenientes de Encuesta CASEN 2000. En CIDPA. (2001). "Última Década Nº 15: Los jóvenes en el liceo. Política de juventud y juventudes. Sujetos y políticas sociales". (pp 99-119). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Zarzuri, Raúl (2000) Notas para una Aproximación Teórica a Nuevas Culturas Juveniles: Las Tribus." En CIDPA Última Década Nº 13: Políticas Públicas y Juventud. Tribus Urbanas (2000). Viña del Mar, Chile: CIDPA.

Referencias Internet

<http://www.munivaldivia.cl/previene/previene.html>

<http://www.conace.cl>

<http://www.cidpa.cl>

<http://www.achnu.cl>

<http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/sandoval.doc>

<http://www.bib.uab.es/pub/analisi/02112175n25p61.pdf>

<http://www.clacso.edu.ar/~libros/cyg/juventud/balardini.doc>

ANEXO

A continuación presentamos las siete categorías de análisis surgidas de la lectura de los grupos de discusión transcritos. Estas categorías representan un acercamiento descriptivo de lo que se dijo en los grupos de discusión y es base fundamental para el posterior análisis e interpretación de los diferentes elementos del discurso.

Categoría 1.1: La marihuana como sujeto del mal

Grupo 1

Y como se llama, se ve todo de adentro, o sea no puedo tomar porque... y todo se ve así, es como... lo estoy viendo del interior, así que veo a toda la gente cuando ya están en el peor estado de la noche... y la paso súper bien ahí, pero yo antes cuando salía, salgo siempre con primas y íbamos aquí a la Nexo porque hay un guardia que es mi primo, entonces ahí es como más seguro, porque era menor de edad, hace poco cumplí 18 así que recién nomás me estoy soltando a las..... a mí me gustó la vida de noche la dura lo pase súper bien el fin de semana que trabajé y tengo que seguir trabajando así que no creo que vaya a poder disfrutar mucho, pero voy a estar trabajando para entretenerlos a ustedes (risas).

Yo a la primera fiesta que fui, fue a los 12 años y a la primera fiesta así como hasta las una, dos (hora de llegada). Y estuve yendo así pocas veces a fiestas de amigos, entre amigos. Fui un par de veces a la disco y después, ya como a los 15 años, de ahí que no he ido más a fiestas. Por eso igual a lo mejor mi punto de vista va a ser súper distinto al de ustedes porque veo desde afuera el carrete, cómo viven el carrete los jóvenes ¿me entienden?. Yo ahí empecé a tener otras actividades más, igual voy a carretes, pero en otro estilo porque yo soy evangélica y bueno cuando nos juntamos con los chiquillos lo pasamos súper bien, escuchamos música, hablamos de temas que nos gustan, de música cristiana y lo pasamos pero bomba, eso sí sin ningún exceso, nunca tenemos exceso en comer ni en tomar en nada. Esos son mis carretes.

No sé yo, tuve mi bajón, o sea yo pienso que pese a los problemas como que afectan más, aunque los jóvenes salgan y se comporten de esa manera, bueno al menos yo lo veo así, porque resulta de que yo tuve ciertos problemas en mi casa y, cómo se llama, yo el año pasado empecé a conocer otro mundo, entonces que lo que pasó que yo me tuve que ir de la casa, tuve que vivir con mi abuela y tuve que empezar a trabajar y trabajé en el "parking", para costearme yo mis cosas, mi ropa, todo y resulta que como tenía plata, obviamente yo iba a costearme también mis salidas, entonces yo salía y me compraba mis cosas y que sé yo pasaba metía en la disco, en fiestas, pucha la cachá de cosas y aparte de que, o sea ahora lo que yo dije denantes de que no tomaba, eso es ahora porque yo el año pasado era súper buena pa tomar (otro participante dice en tono de broma "alcohólica"), no era alcohólica (en tono de risa) como se llama, caí en el trago, pero yo creo que era más por los problemas que estaba pasando como que para olvidarme de todo eso yo caí en eso, porque como me sentía ida, me sentía bien y, o sea, sentía que estaba bien, que lo pasaba bien y me olvidaba

de todo, entonces yo empecé así, o sea ese fue un error que yo cometí y gracias a Dios me di cuenta a temprana edad, porque hay muchos que se empiezan a dar cuenta a los 16 -17 años, yo tengo 16 años y eso me pasó a los 15 años, imagínate yo entraba a las discotecas a los 15 años ¿me entendí?, entonces que lo que pasa que yo vi otras cosas, vi muchas cosas feas, tuve amigos bajos- bajos, traficantes que me conocían y toda la cuestión, claro si que, gracias a dios, nunca me metí en la marihuana, pero , cómo se llama, lo que sí yo reconozco es que caí en el alcohol, fueron más por problemas; pero menos mal que ese choque me dio a entender a mí que tenía que valerme como persona, tenía que seguir adelante porque si yo me quedaba ahí yo iba a perder todo; el año pasado yo estaba a punto de quedarme repitiendo y ahora ya pasé, ¿me entendí?, entonces yo sé que yo puedo y yo sé que puedo ir a la universidad y sé que puedo sacar mi carrera, yo sé que yo, bueno yo sé que todos tienen, cómo se llama, todos tienen su talento, entonces hay que saberlo usar y no, no dejarse caer por los problemas, porque eso lo fue lo que me pasó a mí, y yo por eso conocí el mundo, porque a mí también me tenían demasiado restringida, entonces como yo me fui de la casa tenía todas las libertades, pero fue feo, fue feo porque yo me sentía mal, me sentía mal por dentro, porque al otro día es penca amanecer y no poder comer nada por el trago. Entonces es feo, es feo para una niña como yo, o sea, yo lo encontré feo y yo me sentía avergonzada, me sentía avergonzada de mí misma, entonces por eso yo cambié, ¿me entienden?, o sea ahora, ahora yo me preocupo cien por ciento de mis estudios y lo único lo que quiero es que me vaya bien este año y el próximo año para entrar a la universidad.

Yo pienso que eso es un arma, mi papá me hablaba de Alcohólicos Anónimos que la arma que tenían ellos allá es decir no, saber decir no y eso, menos mal, que yo siempre lo tuve, al menos con eso, siempre a mí me lo entregaban en bandeja, a mí me entregaban hasta coca, todo. Y yo tenía, el problema que yo tenía es que yo me juntaba con puras personas adultas que sabían eso, entonces qué es lo que pasaba, menos mal que yo decía que no, porque lo encontraba como.....

a veces yo pienso que es bueno (otro participante haces bromas con la palabra bueno haciendo alusión a que la droga es buena, bromea con eso) que todos nosotros sepamos en sí lo que significa un carrete de noche, o sea a los extremos que se pueden llegar, para después estar al tanto de todo, o sea y que no te pasen a llevar o sea tu sabís “ah si me voy por acá yo sé que voy a chocar, en cambio si me voy por acá yo sé que voy a tener libre”, me entendís, entonces eso yo pienso que eso hace distinguir los carretes, o sea uno va a prendiendo cada vez que va saliendo va a prendiendo más cosas

Yo creo que uno se siente mejor al saber que soy diferente al otro, porque al saber que el otro está mal y tú estai bien tenís que sentirte orgullosa y tratar de ayudar al otro, y que no te obliguen a ti a cambiar tu forma de ser.

a veces yo pienso que es bueno (otro participante haces bromas con la palabra bueno haciendo alusión a que la droga es buena, bromea con eso) que todos nosotros sepamos en sí lo que significa un carrete de noche, o sea a los extremos que se pueden llegar, para después estar al tanto de todo, o sea y que no te pasen a llevar o sea tu sabís “ah si me voy por acá yo sé que voy a chocar, en cambio si me voy por acá yo sé que voy a tener libre”, me entendís, entonces eso yo pienso que eso hace distinguir los carretes, o sea uno va a prendiendo cada vez que va saliendo va a prendiendo más cosas

yo en la noche he visto tantas cosas que ya no me dan ganas ni de experimentar eso, yo en la noche he visto hasta personas súper jóvenes haciendo el amor en la calle

Es que ese es el engaño que te ponen, al principio te dan la droga te la regalan pero después cuando tu empiezas a ponerte..... a que empieza tu cuerpo a necesitar la droga la tenís que pagar así de simple

Es que el cuerpo..... por eso todos empiezan por la marihuana, el punto clave es la marihuana

Es que igual a ti te decían no, no hagái esto, pero no te decían por qué, por ejemplo a mi mamá pocas veces a mí me dijo, tuvimos un par de conversaciones típico, pero yo más en el colegio cachái que nos mostraban videos, ví cosas pero espantosas de que pasaba con las niñas, por donde se inyectaban y yo jamás en mi mundo súper burbuja vivía y después dije no, pa caer en eso, no quiero que me llegue a pasar eso, porque después yo puedo tener alguna debilidad y si fumo voy a quedar queriendo y quizás que puedo llegar a hacer, entonces mi mamá no me decía tanto no, sino que me daba a ver las consecuencias de lo que podía pasar si yo lo hacía cachái, entonces por eso nunca lo hice y me decían "te vamos a poner marihuana en el cigarro pa que veái que te hacís la cartucha" y todo y al final comprendieron ellos que no y ya , pero cachái porque yo no lo hice, porque yo ví que pasaba entendí

Grupo 2

Sabes que la situación a medida que trasciende, es como ...claro es como te pones a bailar por ejemplo, y te compras un trago y tu, y después otro y es como una cadena algo. Algo que te lleva a más, a probar más y no te das cuenta y

Pero siempre está en un extremo, es un arma de doble filo porque tu dices "yo me controlo", pero igual hay momentos en que no y puede pasar algo, como no puede pasar, cachái?

yo pienso que igual es mala la marihuana, pero por problemas familiares igual uno, también uno le puede hacer a la... incluso no sé, en las noticias decían que iba a ser permitido aquí en Chile, la marihuana, pero parece que no la permitieron, no fue permitida

Grupo 3

Se supone que tu empezaste o sea, fumando por qué... porque yo creo que empezaste con la marihuana..

La marihuana yo no la he probado porque me puedo tentar, como le pasó a él que la probó por curiosidad (refiriéndose a 4) y le gustó; y yo sé que si a mí me gusta, me voy a quedar ahí adentro o sea me conozco así como con el cigarro empecé fumando y ahora todavía lo estoy haciendo, entonces yo me conozco bastante, he aprendido con el tiempo a conocerme

y yo sé que si la pruebo y si me gusta voy a joder, me va a costar a salir, a parte que es una pérdida de plata, me pierdo yo misma. Imagínate me gusta y no tengo los recursos como para obtenerla, imagínate que puedo a llegar por eso si me vuelvo adicta, o sea yo veo los pro y los contras entonces mejor no lo hago no más

Eso es verdad como que eso va más en uno, suponte T..... no fumes porque.. y fumo, T.... un tatuaje no y ¡pum! un tatuaje, pero por ejemplo la hierba a mí me da miedo, me da miedo no sé porque, igual me han ofrecido ene veces y yo no, muchas gracias pero no quiero y de tomar tampoco no se soy como más... si me da sed a lo máximo tres sorbos y nada más

yo no yo salgo con mis amigos pero es que ellos no hacen nada malo, y yo me junto con ellos y vamos a caminar...

uno sí quiere no más prueba la droga, yo nunca la he probado y me han ofrecido varias veces, tengo amigos que están metidos en la droga pero no tengo porque seguir los pasos de ellos

de la hierba, el down, después de eso da como hambre así... pero cuando uno ya prueba la droga, o sea la hierba, como que dan ganas de seguir probando nuevas drogas

o sea cosas incoherentes o darle siempre vuelta al mismo asunto, típicas de los curaos

es que vas a empezar poco a poco, poco a poco vas a empezar a salir y te van a invitarte a tomar un traguito que va a ser suavcito, después ese suavcito va a pasar a un poquito más fuerte, más fuerte, más fuerte y al final te lo vai a tomar casi puro, y te vana decir si es rico y tu bueno ya y así te va a quedar gustando y te vai a hacer adicto, nunca vai a poder decir que no, es medio raro si tenís fuerza de voluntad puedes

cuando voy, voy y estoy un rato no más, porque ellos siempre van a salir con lo mismo, o sea lo mismo y entonces ahí donde está...**la tentación**

pero si son realmente tus amigos tu podís luchar por cambiarles eso

pero tu podís luchar por eso, o sea si tu realmente querís a tus amigos podís tratar de cambiar lo que en ellos está mal

yo creo que la droga es estúpida, es estúpida la droga, porque quien sería tan tonto, ah perdón (mirando a 4) no sorry

sabes que, yo creo que es una cuestión de ser inteligente, o todos somos inteligentes eso sí, pero inteligente al grado de para ti, para tu persona. Puede haber gente que puede ser el mateo del curso e inteligente cierto? Oye porque para tener un promedio 6,8 es muy inteligente, pero inteligente por ejemplo él (3) yo lo encuentro súper inteligente, para ser tan... o sea sin haberla probado sea inteligente y se de cuenta, es tonto drogarse...

- lo que yo opino respecto lo que dijo él, que si tu tienes problemas, no veo que la solución a tus problemas esté en la droga, ni siquiera cuando tu te drogabas tenías la solución a tus problemas o si?

- yo lo pasé bien por eso no puedo decir nada de la... , pero yo lo pasé bien pero yo sabía que estaba mal, o sea eso me hacía daño a mí

P: oye y probar significa adicción sin regreso?

- automáticamente

- yo creo que la droga hay que generalizarla

P: todo tipos de drogas?

- para hablar de ella sí...

Grupo 4

Igual yo también he estado en grupos que fuman, pero nunca lo he hecho. Igual tengo amigos que dicen que nunca lo haga porque es malo, igual yo lo encuentro ná que ver porque no tienen moral, pero es que ellos me dijeron "no, es que nosotros ya cooperamos ya"

como que ellos están en el hoyo y desde abajo te dicen que no te caigai. Si po igual en ese sentido no sé, no se me ocurre qué decir, porque ponte tu con Luis hemos sido amigos toda la vida y siempre hemos estado juntos y a veces vamos a tocatas cachai? y de repente salimos y típico que están los otros locos de otros grupos tomando cachai?, fumando marihuana y nos ofrecen y quedan pa dentro de repente cuando nosotros les decimos que no, que no tomamos, que no fumamos, que ni siquiera tomamos, entonces como que se urgen igual.

Músicos, compadres que venden sus cuestiones, sus instrumentos y toda la cuestión, para tener droga y yo no sé, no quiero meterme en esa cuestión, y por eso no voy a consumir

Yo he cachado, yo me acuerdo que le he preguntado a estos locos y casi todos me han salido con historias cuáticas, que la mamá aquí, que el papá acá, entonces no sé pienso que igual el rol de la familia, el rol de los amigos, de esa tensión es media importante. Y como que a lo mejor es como un efecto revertido el hecho de que se junten muchas personas que tienen eso en común y que se droguen a la vez, a lo mejor como que suple lo que les hace falta, pero de una manera como contraproducente, no sé...esa impresión me da

Igual hay personas que ni hasta un orientador lo hace centrar cabeza y un psicólogo menos....el que se mete sabe cuándo se sale porque un psicólogo de repente ayuda, pero si estai metido en la cuestión y la necesitai, aunque te hable un psicólogo que la cuestión te hace daño, la cuestión la necesitai y no vai a poder salir.

Por eso yo creo que depende del consumo de la persona, pero en este caso que él cuenta de su amiga, no creo que haya consumido tanto

Categoría 1.1.1: consecuencias

Grupo 1

pero menos mal que ese choque me dio a entender a mí que tenía que valerme como persona, tenía que seguir adelante porque si yo me quedaba ahí yo iba a perder todo;Entonces es feo, es feo para una niña como yo, o sea, yo lo encontré feo y yo me sentía avergonzada, me sentía avergonzada de mí misma, entonces por eso yo cambié, ¿me entienden?, o sea ahora, ahora yo me preocupo cien por ciento de mis estudios y lo único lo que quiero es que me vaya bien este año y el próximo año para entrar a la universidad.

o sea, yo los amigos que tengo todos le hacen a eso, pero ellos dicen..., ellos lo hacen no más para creerse bacanes, o sea por los amigos, o sea ellos lo hacen pa creerse bacanes y todo, porque yo también salía con mi prima y mi prima por hacerse la bacán quedó embarazada por curarse, por copetearse y todo, y ni siquiera ella sabe de quién es el hijo, porque fue una volá, o sea fue una noche y cosas así;

el cuerpo te pide más

porque sí o vai a... una que te vai a matar las...(refiriéndose a no quedarse pegado con marihuana)

es que ese es el engaño que te ponen, al principio te dan la droga te la regalan pero después cuando tu empiezas a ponerte..... a que empieza tu cuerpo a necesitar la droga la tenis que pagar así de simple

una vez nosotros hicimos un carrete en la playa y un amigo dijo que quería volar y se tiro al mar y casi se ahoga, estaba terrible de loco

ponte tu yo la veo y yo la dejo, yo ya no le digo ná, o sea yo le digo no tratís de hacerte adicta sí podís déjalo, pero... igual ella ahí metía en esa cuestión, igual es fome porque tu la veis que se está deteriorando se está poniendo.....mal poh

por eso porque el cuerpo te está pidiendo

y por qué te dicen que te afecta tanto que te mata las neuronas

Grupo 2

En mi caso tengo amistades que fuman, jala, de todo, pero me han ofrecido y yo les digo pa qué porque si realmente se consideraran mis amigos no me van a querer perjudicar. Pero cuesta mucho, cuesta la familia, el estudio, y ellos, yo antes decía pucha cómo la gente puede estar fumando, por qué y se desesperan, venden joyas, juntan plata, machetean para conseguir la droga,

No, porque yo quiero, porque encuentro que se rumbo de vida no me va a llevar a nada bueno...(rumbo: salir carretear)

el cigarro sí lo probé, pero no encuentro que me haga bien, porque me hace mal pa' los pulmones, no me gusta, no le encuentro nada de rico

claro, si porque cuando están así natural, no hacen nada. Porque toman más personalidad con la droga y con el alcohol

Es una necesidad la droga, ellos la necesitan, no pueden vivir sin ella, hacen cualquier cosa, pueden matar, cualquier cosa por la droga

generalmente los ojos rojos...

ojos rojos, ojos caídos, no se pueden mover muy bien, les tiembla la mano, tienen frío, eh, eh, eh, no sé poh y hacen cualquier cosa, inventan cualquier cosa

son como el carácter, claro como... la droga como, como los impulsa a más, cachai

hay compañeros, por ejemplo yo tengo un compañero que es super inteligente y se mete, y se metió con la droga y se fue para abajo, así en los estudios...

si poh, y después paso por las casas a pedir pan, porque me da hambre, porque da hambre, si da hambre. Pero de ahora no, más encima si fumo, fumo con los que sé, porque no van a robar y todo eso. Tengo mi hermano que tiene un amigo que ya está en cana, está de Septiembre por meterse, porque asaltó a un loco

si porque cuando ellos fueron al colegió yo me asusté, porque yo me enfermé por eso, a mi me dio anorexia hace un año, y perdí un año de estudios y llegó un momento en que me deprimí tanto y la anorexia me fue enfermado más y más, y más... y traté de matarme cuando tenía recién 14 años. Y fue en ese momento cuando me trajeron al hogar de mis tíos, y ellos me enseñaron que vivir con mi mamá no iba a ser nada bueno, porque yo salía a la calle y me apuntaban, me entienden, entonces yo iba a una fiesta y me apuntaban, entonces eso mismo me llevó a encerrarme, y por ser yo no veía ni siquiera por mí, o sea yo vivía en mis cuatro paredes donde estaba, y en mi rincón, entonces yo pienso que no...

yo volví a caer en el alcohol, cachai, o sea ahí cai profundo, y un dia tuvimos un carrete y no hallaban como pararme, no hallaban como llevarme donde mis tíos, porque si mis tíos me veían en esas condiciones, o sea ándate, cachai, entonces ese camino no, o sea si yo voy a ser así, o sea yo tengo que saber que voy a perder muchas oportunidades es un quiebre en la familia, si eso más que nada es un quiebre.. si porque empiezan tus viejos a decirte pucha,

me defraudaste, eres un fracasado, no sirves para nada

yo encuentro que el alcohol, el alcohol igual lleva a que te aparten, por que mi hermano igual, todos mis hermanos lo apartan, o sea igual el llega curao y como que nadie lo pesca

Es que el queda como vago, así, o sea si tu te vai ya en la volá de andar curao así

Yo creo que tomar hartu después no te podís ni parar

Sí igual, te da más valentía igual la droga cachai? y si alguien te mira con la media cara.
"Oye, qué pasa" (valentía en términos negativos)

Yo sí po yo he visto amigos cuando fuman mucho como que se les borra película, no piensan, no saben lo que están haciendo y es como igual como si estuvierai durmiendo tu, pero está reaccionando tu cuerpo. Ellos se ponen más agresivos, les sube el temperamento, cualquier cosa se ponen a pelear

yo creo que habrán sus 7 peleas, 8. ¿Por qué?, por el mismo alcohol, no se dan cuenta. Pero si tu andai sano evitai problemas. Si andai curao y andai con tu polola algo así...

Pero siempre va a ser algo, por ejemplo, yo sano voy a tratar, no me voy a ir, como se dice, no me voy ir en la volá. No voy a tratar de matarlo o de mal herir, porque un volao le hacen eso y es capaz de matarlo, cachai?, fácilmente y tomao igual, cachai?. Uno como que tiene más conciencia, más responsabilidad de sus actos.

Van a ser mejores y van a conseguir muchas cosas, pero no saben que haciendo eso se perjudican ellos mismos

Hay 2 que ya salieron adelante y desde que los conocí fumaban. Ellos se salieron porque sintieron que así nadie los pescaba po, porque yo digo si ellos son mis amigos, yo digo de ellos quiero sacar el ejemplo de mi vida, como dijo él, o quiero ver cómo si yo llegara, en qué acción voy a estar yo, si le hago al pito, en qué reacción voy a estar, o sea, voy a estar así en estas condiciones. Cada uno toma la actitud que uno quiera tomar.....haber, cómo me explico, eh.....

Pero a consecuencia de eso puede arruinar la vida de otros, entiende!. Entiende que por causa de lo que tu dices puedes arruinar la vida de otro, porque por tomar o por violencia y toda la hueá, puede matar a alguien, puede herir a alguien y eso... (desestructuración del discurso)

No, si hay gente así, pero también hay mucha gente que cuando anda así anda en onda de molestar, de buscar pelea, cachai.

si poh, es la necesidad, es la necesidad

claro poh, es que la necesitan poh

es la necesidad

te cuento que hay medicamentos que se hacen con droga, cachai, hay colonias que se hacen con marihuana, pero la gente que fuma marihuana igual se mata las neuronas, los que están enfermos te cura algo, te cura el dolor, pero la gente que tiene cáncer le cura el dolor, pero igual te mata las neuronas, y el cigarro, bueno también

Grupo 3

El verdadero de ellos, no esconden nada son más abiertos en sus conversaciones, uno que no he está tomado observa eso y después te sirve para conservar tu amistad con ellos...

fue buena, yo lo pasé bien (su experiencia con la marihuana)

no po, o sea uno puede probar y probarlo no más

claro, eso sí, se puede correr el riesgo de volverse adicto, pero no es necesariamente que te vas a volver adicto, podís probarlo y después...

yo conozco a gente que no es que sea adicto, que fuma como u a forma de seguir la vida, o sea ponte ellos no andan comprando, ellos no van a comprar ponte que van al grupo así y ellos sacan un pito y si tienen que fumar, fuman, o sea no como que no son adictos, cuando está el momento no más fumas, eso no hay adicción o sea como una forma de vivir no más...

Grupo 4

Claro, porque según la Josefina, la directora, yo estaba en el mal camino, por el mal camino de la Nexa, que iba por el mal camino, la perdición y todo el cuento. (ironía)

A mi particularmente no me atrae y no sé po, puede ser de repente bien radical al pensar de que igual me puede traer consecuencias malas o me puede causar daño, y pa pasarla bien, porque muchos las consumen pa pasarla bien, no las necesito, o sea, nunca he consumido, una vez probé cigarro y no me gustó, marihuana nunca la he probado y tampoco lo voy a hacer y con cualquier otra droga. Cacho la pila de gallos que roban en la casa, salen a cogotear por tener coca

Pero yo no encuentro que la droga sea eso que dicen que fumai una vez y después te enviciai, es mentira. Yo varias veces dejé de fumar, pasaban meses y volvía a fumar, después no.....y ahora ya no me llama la atención y eso que dicen "No, que una vez, te vai a meter y....."

Sí, igual yo también pienso lo mismo porque ponte cuando yo fumé que probé como 4 veces que fue como en 2 meses, una cosa así, tampoco pa ná, o sea, lo probé no más. Ahora me estaba acordando que pa mi era chistoso hacerlo, era como no sé, tenía cierta gracia, o sea esa onda como de romper las reglas que uno siempre en alguna etapa uno hace eso, pero aunque la reconozco atractiva igual, que ponte tu igual te hace sentir sensaciones especiales que de forma natural cuesta mucho conseguirlas y de todas maneras personalmente no consumiría droga, no lo hallo necesario.

Claro y como que ya no es droga, es tan popular que es ya como.... (marihuana)

Igual en Iquique se veía la marihuana como el cigarro, o sea tu pasabai al lado de los pacos fumando pito y no te decían nada, porque hay tráfico de coca, tráfico de todo....Y en Isla de Pascua también po, los pitos los venden como un cigarro, yo ahí conocí a gente que fumaba y para mí no me sentía mal, no le encontraba nada del otro mundo

-Yo me rio del comercial (don Graff)

- yo lo encuentro estúpido

Lo que dice Don Graft...sabis pienso que... estaba pensando en cómo responder porque la dura que no sé lo que pienso de él porque no me llega pa ná el mensaje, pienso que la campaña es pa cabros chicos, entonces los cabros chicos, si les llega el mensaje, van a cachar que la cuestión es así, que volándose y es pa evitar que los cabros chicos se inicien, pero personalmente pienso que sería un error que yo percibir esa campaña, porque siento que no es pa mí. Ahora ponte tu la campaña que hace el CONACE también la encuentro burda, no sé yo igual encuentro buena la intención de los gallos, encuentro que el gobierno igual tiene que ponerse, ahora ponte tu hay harta gente que trabaja con el CONACE y buena onda cachai?, pero de todas maneras igual encuentro que personalmente pa mí lo encuentro burdo.

Uno que conoce la realidad sabe que no es tan así, sabís que no te jode tanto, al final a la larga te termina jodiendo, depende de cuando puedes, porque si consumo una cantidad poca, después a la larga te hace daño, pero así normalmente al tiro no te afecta.

Igual ponte tu en mi liceo igual hay gallos que empapelan con posters con el fono droga y no sé po, el último que pegaron fue un tipo que está en un skate y dice que porque no está voláo, él puede volar....¿Qué onda cachai?...me dan ganas de ponerme a drogarme con eso (jajajaja), no...na que ver, pero la dura, lo encuentro como qué onda, no sé, muy poco efectivo, o sea, yo cacho que al loco que fuma no le da frío ni calor esa cuestión po, no sé, la estrategia que están ocupando no es la mejor, deberían invertir más plata en orientadores que en posters, no sé.

yo por lo menos cuando fumaba marihuana me quedaba con la marihuana no más y los otros consumían de otras cosas y yo no no más, no me llamaba la atención

Antes yo igual tenía una amiga que era pero muy marihuanera, era seca pa los pitos y no, súper relajá. Ella de repente me contaba que con los amigos se compraba un kilo de marihuana, se fumaban un kilo de marihuana ¡imaginate! y así cachai, súper loca, pero no sé qué onda, porque de repente la galla se centró un poco, esto era el 98 hasta el 2000, se puso más piola, empezó a estudiar más, a subir el promedio y ahora último tiene una niña, tuvo una hija y hace más de un año que ni toma po, entonces no sé po si Don Graft dice la marihuana hace daño no sé, ahí mi amiga estaría demostrando que no es el abismo, al menos yo encuentro que ella fue lo suficientemente responsable como para diferenciar qué comportamiento debía seguir en cada momento

Categoría 1.2.1: consecuencias

Grupo 1

y ahí empezai a hablar puras cuestiones, como tonteras (todos opinan desordenadamente tratando de describir el cambio luego de ingerir alcohol, no lo hacen en lo absoluto de manera dramática sólo comparten la experiencia), por ejemplo yo igual tengo la idea trato como de decir las pero me cuesta pero igual las digo y sé que estoy bien lo que estoy diciendo

por ejemplo si tu vai a conversar con un amigo, sin una cerveza o sin algo es fome, en cambio aunque sea poco, te cambia el ambiente o un cigarro te cambia el ambiente

no sé poh se siente más cercano, podi compartir un trago, hacer un brindis, pero si estai sentado frente as una persona, no te fluye mucho la conversación

Grupo 2

a ver a mi no, porque yo probé una vez, cachai, con un amigo, eh..., te cambia porque te sentís más alegre, como que te da más ánimo

tu los mirai a las caras y te reís, y todo eso

por mi parte, yo contento, así, no soy de esos que uno fuma y empiezan a hacerse choros, todo eso, yo no

Grupo 3

se fumó su cuetito y se relajó

Grupo 4

Yo me mataba de la risa de las leseras que hacían no más, porque por cualquier cosa se reían, hacían puras leseras, no podían caminar bien

Sí, igual yo también pienso lo mismo porque ponte cuando yo fumé que probé como 4 veces que fue como en 2 meses, una cosa así, tampoco pa ná, o sea, lo probé no más. Ahora me estaba acordando que pa mi era chistoso hacerlo, era como no sé, tenía cierta gracia, o sea esa onda como de romper las reglas que uno siempre en alguna etapa uno hace eso, pero aunque la reconozco atractiva igual, que ponte tu igual te hace sentir sensaciones especiales que de forma natural cuesta mucho conseguirlas y de todas maneras personalmente no consumiría droga, no lo hallo necesario.

Yo cuando he visto harta droga fue cuando he ido a una fiesta de los pascuenses y se veía harta droga, pero les gustaba, se sentían bien fumando. Para mi en todo caso lo me tocó ver no era malo, porque era gente tranquila, lo hacían para llegar más, conversar, leseaban, se reían, en cambio sanos eran súper piolitas, no opinaban, no decían nada.

Categoría 2.1: relación con el consumidor

Grupo 1

es que yo tengo un conocido donde vivo yo, y ellos fuman y dicen que no se sienten bien con personas así, y tienen un perro y le dan a el perro y el perro les pide!

Grupo 2

Si pero yo no, no voy fiestas porque mi papá me lo prohíba, porque no me gusta. Incluso no me gusta a dar en la noche sola, porque me da miedo, me da miedo la gente que anda en la calle, de repente andan curados, andan volados y no me gusta...

Son muy atrevidos, porque el otro día íbamos al centro con mi papá, en la noche, y con mi hermana a buscar un trabajo, y fuimos a comprar a la farmacia con mi hermana, y veníamos de vuelta y ebn un espacio que anduvimos solas se acercaron dos gallos y empezaron a gritarnos puras tonteras, entonces como acercarnos a tocar así, y nosotras nos asustamos. Entonces ahí le dijimos a mi papá, mi papá por eso también nos dice que no andemos en la noche solas

yo estudiaba en Valparaíso, en el liceo que estudiaba yo... el era así normal, y con la driga era casi igual, pero un poquito peor. Me entiendes, el era loco y me decía, de repente llegaba a la sala, y sacaba y me decía mira!!! lo que tengo aquí!!!cachai. , y yo ahí que buena onda pero nada más cachai. Yo lo trataba, pero tampoco que era amigo así de él. Porque tampoco a esa gente tenís que tenerla como enemigos, normal, tratarlos pero tampoco que... porque al final igual te puede hacer problemas con ellos...

- discriminarlos?

- no, claro, es peor

- No, jamás!!! eso si que no, eran compañeros míos, no eran, pero yo jamás salía con ellos, no

mira, yo la he visto en pura marihuana, pero hace poco me dijeron que también le hacía a la pasta, pero yo le dije a mi misma que yo, yo ya no me iba a afligir por eso, porque yo tengo siete hermanos aparte de mi, y como que todos siguen lo mismo, pero a mi me hicieron elegir, o tu mamá o tu vida...

escucha, yo quiero ser así, yo no le hago a la droga, y si yo no lo hago ellos cómo me van a tratar a mi. Es lo mismo que tu, yo tengo amigos que él es un homosexual, cachai, y él a la única persona que confía es en mí, porque, porque con los que nos juntamos *ahí es que vos soi maricón*, que vos soi aquí que soi allá

A esa gente hay que tenerla como amiga, hay que tratar de no estar en mala con ellos porque al final te hacis problemas (refiriéndose a los consumidores de marihuana o de drogas)

Los que están tomando o los flytes que están peleando o tratando de robar ¿por qué?, porque siempre están en esa, están así sentados mirándote la ropa, o buscando pleito

por ejemplo tu te ponís aquí en el paradero, y están en son de molestar a la gente, molestan a cada persona que pasa

pero es que si tu sabes en que lugar son así, para que te vas a meter allá poh

es que ese es un lugar por el que tu tenís que pasar, yo no te estoy hablando que tenís que ir a meterte por allá para poder cruzar, yo te digo de un lugar donde anda la gente

es que tu podís decir que a ti no te hacen nada los volados porque tu tratas con tus amigos, pero tu no has visto a la otra gente que anda así

pero es que igual tu vai pasando por la calle y tu vai tranquila, y alguien viene y te molesta, tu no lo pescái y te sigue molestando

Grupo 3

pero por ejemplo lo penca de ahora es salir y ver a gente que por ejemplo yo tengo 18 pero ver gente menos que uno como tomaíto y en una esquina así haciendo como los mejores show como que uh

no lo peor es ver a una mujer en la vereda hueviando y muerta de curá y en la mañana

yo a veces salgo y no tomo y resulta que después me van a dejar pero ¡uy me muero, roja de pura vergüenza en la noche!, porque no pasa na uno estar sana y todos ah no, yo no soy de esas que.. si salgo con alguien por favor que termine.. que pueda caminar solo.. por ejemplo yo he salido con gente que....

yo por ejemplo he tenido parejas buenos, secos pa la hierba y he terminado por eso porque no... ya y aparte porque no hay amor y toda la cuestión porque te daí cuenta, o sea había algo que no le aceptaba y se supone que uno a la pareja le acepta todo y chao no más, y no pasa na andar con la gente en calidad de bulto

querís pasarlo bien así y chuta tenís que preocupare del de acá del de allá, que cuidado que no vaya a hacer esto... uno no disfruta al final

Ahí está la cuestión si me queda gustando? Voy a andar como estos hueones q yo veo botados dando leche, cachai?, ahí botados locos que no saben nada...

yo he ido varias veces al centro en la noche y hay puros cumas sentados, una vez salí en la lluvia a comprar pan en la panadería de acá, y todavía estaban sentado en la lluvia no se pasó

que ellos no hagan algo que a ti no te gustan, sino que tú hagas algo que ellos no están haciendo y que tu eres la minoría y por eso te corren del grupo

Grupo 4

No hay

Categoría 2.1.1: características del consumidor

Grupo 1

no fumo, porque no me gusta, entonces “la guagua”, entonces ahí empieza como que, tú te empezai , en vez de ellos sentirse mal de estar en ese, en ese ámbito, te hacen sentir a tí mal, la que tú no haces las cosas, te hacen sentir a tí mal, tú soy la que estai mal, tenís que hacer eso y es fome porque igual mis papás se enojaron conmigo como llegué y ellos pensaban que yo iba a ser bien y yo traté de explicarles, pero a veces se enojan, se enojan; y todavía yo les tengo que pedirles harto perdón, porque están enojados conmigo y en el suelo así, igual; pero yo creo que si les haya dicho o no..

igual como que con eso así ella me contaba y me decía...pa mí, yo cacho que me decía pa que yo no lo hiciera, entonces ya igual cuando yo ya le hice yo también le conté, pero como en una conversación familiar le conté, igual como que a mi mamá se le fue todo, porque yo igual soy bien, buena alumna soy tranquila así, y como que igual se le vino todo abajo, “mi hija haciendo esas cuestiones” (dado vuelta)

claro, y me dice o sea que me ponga más malo, que fume marihuana así

es que ese es el engaño que te ponen, al principio te dan la droga te la regalan pero después cuando tu empiezas a ponerte..... a que empieza tu cuerpo a necesitar la droga la tenis que pagar así de simple (intención del consumidor de incitar)

Grupo 2

No sé, son muy atrevidos (ante la pregunta que pasa cuando la gente anda vola)

es que no saben lo que hacen
y se , y se esconden para que uno no los pille

Yo sé que la gente de repente no te cree, compañeros, porque la pinta que tiene uno, la forma de ser “ah;no así, tu no, tu fumai”

Porque como el dice una nunca quiere, o sea si está embarrado no se quiere embarrar solo, siempre quiere embarrar a los demás. Entonces yo pienso que si uno le hace a algo, uno tiene que hacerlo por su cuenta, y no tiene que perjudicar a las demás personas

parecen terroristas, jajaja

Los veo como a una persona que no sabe lo que hace, que hace las cosas por llamar la atención, porque yo pienso que mis amigos lo hacen para llamar la atención y muchas personas también, porque piensan que fumando van a ser bacanes

Los que están tomando o los flytes que están peleando o tratando de robar ¿por qué?, porque siempre están en esa, están así sentados mirándote la ropa, o buscando pleito

oye si molestan en todos lados

por ejemplo tu decías eso de que hay drogas que roban no cuando lo necesitan sino para guardar, yo te pongo un ejemplo, gente que tiene plata por ejemplo tu crees que va a robar para guardarlo si tiene plata, va a robar porque en ese minuto necesita, porque en ese minuto anda necesitado de droga y necesita comprar cachai, no creo que el drogadicto estando volao va a decir me voy a robar esto para más rato, o para *no* cuando necesite, es para el momento si andan urgidos es porque necesitan en ese momento

igual de repente es por puro hacer daño no más o por molestar

yo digo que la droga, yo te digo, yo tengo una amiga que tiene un estatus, un nivel económico bueno, e igual a ella, su apariencia talvez creen que ella no puede consumir, pero si ven a un tipo no sé con ropa, más desordenado, entonces creen que el sí consume, pero al final no es así,

Grupo 3

yo por ejemplo he tenido parejas buenos, secos pa la hierba y he terminado por eso porque no... ya y aparte porque no hay amor y toda la cuestión porque te dai cuenta, o sea había algo que no le aceptaba y se supone que uno a la pareja le acepta todo y chao no más, y no pasa na andar con la gente en calidad de bulto

Por que llegar al extremo de quedar loco, ya a él le gusta el trago, ya yo soy súper buena, o sea yo la cervecita que la piscola.. eso no.. me gustan los tragos ricos, dulcecitos, pero tampoco me guío por lo dulce y quedó marea y toda la cuestión no, con uno estoy lista, la cuestión es que porque llegar al extremo de quedar loco y él me decía que porque o sea a él le gusta, viste que se les calienta el hocico como se dice, se les calienta la garganta y no pueden parar y eso es ya estar alcohólico

porque el hueón está muy mal pa que quede mejor cachai, pero ellos lo pasan la raja por qué, porque quedaron locos, esa es la mentalidad de ellos, o sea te lo digo por una persona cercana que es mi papá y ellos están cagaos de la risa, porque lo están pasando la raja, porque quedaron locos...

pero por ejemplo dicen ay anoche quedé loca y toda la huea me fumé todos estos cuetes... y lo cuentan con un orgullo...con un orgullo si le brillan los ojitos cuando están contando esa cuestión... quedé loca entera botá y la huea... por qué, no le encuentro la coherencia, eso yo creo que ya es estar adicto...

si po son como muy alumbrados, o sea como que se dan a notar mucho y como por eso por tomar como que son más grandes cachai, entonces no se ponte se toman un pisco así y quedan locos altiro

porque quieren que uno sienta lo mismo que ellos (consumidores)

es que es penca porque uno le habla y como que se pegan y te contestan y.. “pero la pasaste bien?, si” y de ahí no salen como, pero como despabila! Se pegan demasiado

a mí por ejemplo mis parejas que fuman como que se quedan ahí y “no pero déjame un ratito si me voy a fumar este cuetito déjame relajarme un ratito”, y se quedan ahí y la wea es quedarse ahí pensando no sé si nada o todo y es quedarse ahí no más po, ya y después se les pasó salieron de la angustia de hacer lo que querían y eso fue

por todo más que nada, siempre los vai a ver botados, por la marihuana por tomar...

igual hay formas de llegar a esa gente, sino no existirían las terapias, ni nada de esas cosas

quien sería tan tonto para empezar a fumar, es estúpido para empezar, porque si veí que la persona que te está entregando está toda volá así entregándote la marihuana, tú sabís que vai quedar como él

Grupo 4

ah, claro, o sea a través de ellos lo pude hacer, pero yo no sé, pienso que dentro de toda la gente que se droga, llamémoslo así, hay de todo. Ahora no sé, a mí personalmente me ha tocado ver mucha gente con problemas que por lo demás consume droga, como que tiene esa característica y he conocido poca gente que se droga porque quiere, porque lo quiere pasar bien

Categoría 2.2: relación con el consumidor

Grupo 1

es que ahí uno ya no puede hacer más, o sea yo también tengo a mi amiga y también es, es, yo pienso que ella es drogadicta, o sea pa mí ella es drogadicta igual yo nunca la he dejado de lado y ella tampoco nunca me ha ofrecido en ese sentido no, nunca, pero igual es como súper difícil tratar que un amigo salga de eso, entonces yo igual me trate como de alejar, pero no se puede no se puede, yo soy su amiga y yo voy a estar ahí

Grupo 2

pero igual yo encuentro que no porque ellos consuman tu no vai a tener derecho a juntarte con ellos

por ejemplo en mi curso nadie fuma, pero vamos al tercero medio, o sea la droga está... pero si tu pasai afuera del colegio y te están, te están ofreciendo así. Así también ante eso está la decisión de de no juntarte porque imagínate es mi compañero, una compañera

Yo he probado de todo, hasta marihuana, de ahí no más, o sea no, e igual yo tengo amigos que venden de todo tipo, yo soy amigo de ellos, salgo con ellos, pero no me involucro en ese ambiente porque me di cuenta que no va conmigo

y yo nunca lo dejo de lado, porque encuentro que hay que apoyarlo

y cuando se juntas con los volados y yo converso con el , y en la calle no me da vergüenza saludarlo porque es mi hermano... es mi familia y nunca me va a dar vergüenza aunque ande botado en la calle, yo lo voy a pescar y lo voy ayudar para que...

Es que yo pienso que muchas veces uno se hace de amigos de alguien, como él dice que es ladrón, es conocido. Pero también a veces yo pienso, yo por ejemplo, mis amigos que son marihuaneros, yo no los quise tener para decir "pucha, yo voy a ser igual que ellos". Yo los quise tener para darme cuenta para mi propia vida, para ver qué consecuencias me lleva eso, y ver hasta qué límites son capaces de llegar

No sé, es que cuando está conmigo es caballero, me respeta y por eso yo de repente decía "y se oculta" porque él sabe que yo lo miro y sé lo que ya hizo, entonces como que le da vergüenza y trata de esconderse y no me quiere mirar, yo le digo que ya no importa, que ya lo hizo.

No. Él se fuma su pito, empieza a bailar, toma y vacila. De repente ya, se siente muy mal, va a vomitar, se siente, sale, vuelve a fumar el pito y sale, es como un en su vida, o sea, el va a un carrete, se fuma su pito, toma, después vuelve y se sienta, depende de la cantidad que haya tomado y la cantidad que se haya fumado, cuantos pitos se haya fumado.....(silencio).

¡Ay!, ¿Pero por qué me miran?

Rien todos

Por eso cuando las personas andan volaos o andan borrachos no me da miedo porque si yo no los provocho yo sé que no me van a hacer nada, en cambio si yo los ando provocando y pucha si yo veo a la persona y veo que viene así y me puede hacer algo, me voy por acá. Pero si yo veo que esta persona viene relajá y no viene mirando a nadie, pucha paso, sigo adelante

Grupo 3

yo de chiquitita, o sea desde pendeja todos mis amigos eran buenos pa la hierba y pal copete siempre, siempre, siempre, siempre. O sea yo siempre he sido la única que no le hace a la droga y hace como dos años y medio que estoy fumando pero eso no más, o sea va en uno, va en uno porque todo porque que todos fumaban hierba y yo me salía pa fuera, no y más adelante ya después yo como.. uno agarra más carácter o sea en grupo sociales y toda la cosa ellos salían pa fuera, o sea respeto al que quiere, ellos se van a fumar su cuetito se van pa fuera porque si yo me quedo adentro también el puro olor puedo ... no sé les tocaron puros sanos, igual podrían preguntarnos pa que nosotros...

te tomen no te tomen, te fumen no te fumen, igual los vai a aceptar total igual son tus amigos

ya, y yo de repente iba a tomar con él cachai?, pero yo lo ayudé y lo cambié, ahora él no toma tanto, él toma cuando sale conmigo no más sino no toma, porque yo luché por cambiarle eso, yo realmente lo quería, lo estimaba

Grupo 4

También tenía unos amigos colegio que nos juntábamos en el sitio, igual los chiquillos se ponían a fumar y hacían el medio show. Onda salíamos a las 12 de clase de repente, los profes tenían consejo de curso y llegábamos a las 4 a la casa y se volaban po. No faltaba de repente por hacer bromas se fumaban un huano, cuestiones así po (ríen todos)...no faltaba lo que hacían, pero nunca intentaron influir.

Pero Uds sin embargo, carreteaban a la vez con ellos, pero no compartiendo la droga

Claro, igual en el copete. Conversábamos con los chiquillos, leseábamos sus tallas. Un día se cayeron a un canal haciendo show.

Categoría 2.2.1: características del consumidor

Grupo 1

y te reís de todas las tonteras que hace la otra gente.

a mí me acuerdo que cuando me ofrecieron de esa hierba dije que no y me respetaron. Igual todos mis amigos fuman o jalan cachai

Grupo 2 y Grupo 3

No hay

Grupo 4

4: Yo cuando he visto harta droga fue cuando he ido a una fiesta de los pascuences y se veía harta droga, pero les gustaba, se sentían bien fumando. Para mí en todo caso lo me tocó ver no era malo, porque era gente tranquila, lo hacían para llegar más, conversar, leseaban, se reían, en cambio sanos eran super piolitas, no opinaban, no decían nada.

Categoría 3.1: experiencia

Grupo 1

y salgo tipo 12, a veces y onda antes de ir a un vacilón nos vamos a volar, a fumarnos unos pitos , a tomar y llegar "tocados" , entonces llegar ohh bacán. Así aunque esté fome te sentí bacán igual. Llegai vacilai su resto y después, onda, termina y nos vamos a tomar a otro lao y llego en la mañana o en la tarde a almorzar, onda nunca llego en la noche. (cat 5)

yo no, cuando que empecé a fumar marihuana hace como un año fue porque me dijeron "oye, ahí venden marihuana", y ¿qué es eso?(risas), yo terrible de loco, así, en ese tiempo. Salía a todos lados a vacilar, onda tomaba, pero no había fumado nunca marihuana; ya pasamos la luca, anda a comprar.... ¿querís?, ya bueno; ¡pah!, me fumé uno entero, quedé

entero volao, así. Ya, después me fui y como que me empezó a gustar el deseo de estar volao, pero onda pa puro vacilar onda no adicto (**cat 1.2**)..(alguien interviene) Pero esto fue con mis amigos de grupo.

entonces... y llego al colegio y ya cuándo(41:03), y onda ya me empezó el deseo de estar volao, onda ¡bacán así! Ya, llegué y onda hace un año que estoy fumando, pero no onda porque ellos me hayan obligado a fumar porque yo atiné, yo quise; onda, a mí me gusta cómo es el vacilón o el sabor del cogollito, porque la hoja, el cogollo y el paragua. El paragua es súper fuerte, onda, no me gusta mucho, la hoja no hace na, el cogollo es como rico; y, onda, piola y sigo vacilando igual.(**cat 7**)

no sé, yo la primera vez fue el año pasado cuando... ya, estábamos así y me dieron, o sea, no me dieron sino que yo quise, yo fui a..., porque todos hablaban, porque yo tenía amigos que le hacían a todo, entonces yo veía cómo quedaban y cómo era, (**cat 4.2**) entonces yo decía "bueno, yo quiero cachar cómo es, poh"(**cat 5**); así que ya poh empecé a fumar, pero me dieron paragua así que quedé pero loca, así ya....

y la primera vez yo quedé, pero ya.....yo me sentía pero ya en un nivel así que... como que no sé, una cuestión que te sentís, pero como que caminai sobre huevos....

te pesan los ojos...

yo cuando, ya... , o sea, el día viernes yo voy súper bien y me reía de todo lo que hacían las tonteras, porque se ponen a llorar, no faltan y hay algunos que se tiran al dulce, pero... y el otro díaYo una vez, yo he tomado unos remedios que son, que mi primo que es enfermo, es depresivo que le dan unos remedios en el hospital. Y una prima mía me dijo, porque yo trabajé en la guía de teléfonos y estaba tan cansada, y me dijo, y yo le dije tengo que ir al colegio mañana, me tengo que levantar temprano mañana me dijo "oye, querís tomar estas, son súper buenas", y dijo que era un relajante y después me contó poh, si yo sabía que mi primo tomaba esas cosas y que a él lo dejan así tirao a la cama porque se pone demasiado hostigoso puede mandar un combo, y tiene una fuerza! Y es un niño de doce años y entonces habría que estar relajándose, pa que se duerma, salen con él siempre dopado. Al otro día me levanté así súper bien y todo, eso ha sido como lo único que he tomado en droga (**cat 7 por reconocimiento de drogas legales**)

es que no estai fumando como porque tu quieres o sea no lo vai a sentir bueno aunque esté bueno porque te están obligando, porque lo estai haciendo de mono pa no sentirte como un "perkin"

eso yo lo encontré como mentira, porque onda las veces que he fumado, onda que te dicen que no que si fumai una vez vai a quedar pegao en eso, no (**cat 1.2**)

no onda hay veces que yo fumo y hay vacilon en los que no fumo onda no te pide, por lo menos en mi organismo. No me pide y fumo igual harto desde hace harto tiempo me podría pedir mucho más (**cat 1.2**)

me acuerdo una vez que una amiga jalo y se le rompieron unas telitas (**cat 7**)

yo me asusté tanto y la loca no estaba ni asusta se sonó y empezó a sangrar

en mi casa fuman todos los días si poh, tengo un hermano de 18 años fuma, bajan unos de allá arriba, van a machetear al centro, yo fumo hace tres años fumo y ya ahora no estoy fumando (cat 1.2)

y ahí empezai a hablar puras cuestiones, como tonteras (todos opinan desordenadamente tratando de describir el cambio luego de ingerir alcohol, no lo hacen en lo absoluto de manera dramática sólo comparten la experiencia), por ejemplo yo igual tengo la idea trato como de decirlas pero me cuesta pero igual las digo y sé que estoy bien lo que estoy diciendo (cat 1.2.1)

en serio no puede salir bien y ahora le está haciendo a jalar cachai, porque tiene amigos que le dan poh, entonces igual como que.....(cat 4.2)

no porque yo tengo un primo que empezó jalando

a mi por lo menos la marihuana no me hace nada, nada, tengo que fumarme una buena cantidad para que me toque (cat 1.2)

no me pide porque mi cuerpo, o sea , no sé si será gracia, pero yo soy súper resistente a los tragos, por ejemplo una amiga, tequila wisky o ron, y la marihuana a nosotros no nos hace nada (cat 1.2)

pero es que no es la mejor forma asustadote o sea si te muestran una realidad que quizás te muestran un video de quizás que realmente fumó esa niña pa quedar así porque con la marihuana nunca he visto a alguien..... lo mas que he visto un amigo una vez se tiro de un cerro, pero se tiro porque se tiro no más pero nunca he visto a alguien totalmente demacrado por la marihuana. Yo tengo una prima que se casó con un hippie, o sea en sus años fue hippie y comercializó, fumó y ahora es contador, tiene la tremenda casa, familia, tiene su estatus y no por la marihuana logró todo eso pero no te afecta tanto como te dicen (cat 1.2)

Grupo 2

hay compañeros, por ejemplo yo tengo un compañero que es super inteligente y se mete, y se metió con la droga y se fue para abajo, así en los estudios... (cat 1.1.1)

tu los mirai a las caras y te reís, y todo eso (cat 1.2.1)

por mi parte, yo contento, así, no soy de esos que uno fuma y empiezan a hacerse choros, todo eso, yo no (cat 1.2.1)

si poh, y después paso por las casas a pedir pan, porque me da hambre, porque da hambre, si da hambre. Pero de ahora no, más encima si fumo, fumo con los que sé, porque no van a robar y todo eso. (cat 7)

claro es un vicio y, incluso cuando tú tomas un día y te puedes quedar pegado, o sea tu sabes lo que estás tomando, y sabes sus consecuencias pero igual lo haces, pero igual yo creo que para llegar a todo eso y terminar como tu hermano, ya no, es difícil que eso pase, es super difícil (cat 7)

No, al otro día bien, pero en ese rato, eeh, no sé po...(al día siguiente de fumar)

Rico. Uno la pasa mejor yo encuentro, o sea, de repente hay algunos que la pasan fome, se empiezan hacer los choros esa cuestión, pero.....

.....no, si mi hermano estudia, tiene excelente promedio, está en el San Ignacio y ahora salió de cuarto medio o va a salir de cuarto medio. El de repente sale viernes y sábado y nada más y los otros días está estudiando pa la prueba de aptitud (cat 1.2)

Grupo 3

si pero es que uno va a eso y ponte en las fiestas uno se toma algo antes y después se va a la fiesta y uno se va antes así y después se va a otro lado a tomar, entonces uno a veces lo encuentra bien, cachai entonces uno queda loco en una casa así o en cualquier lado...

si po porque mira yo tengo algunos compañeros de mi hermana y ellos han fumado marihuana, entonces y para relajarse un rato de las pruebas y todo eso, quería saber si ustedes... porque nosotros todos estamos compartiendo

la marihuana es la más barata que encuentran mis amigos (cat 7)

y la cocaína es muy diferente (cat 7)

por que la hierba es como que te relaja cachai? Como que te relaja así, te vai pa dentro, la coca es como todo al contrario así, como que quedai activo, uno queda duro así (cat 7)

de la hierba, el down, después de eso da como hambre así...(cat 7) pero cuando uno ya prueba la droga, o sea la hierba, como que dan ganas de seguir probando nuevas drogas (cat 1.1)

Grupo 4

Pero yo no encuentro que la droga sea eso que dicen que fumai una vez y después te enviciai, es mentira. Yo varias veces dejé de fumar, pasaban meses y volvía a fumar, después no.....y ahora ya no me llama la atención y eso que dicen "No, que una vez, te vai a meter y....." (cat 1.2)

Uno que conoce la realidad sabe que no es tan así, sabis que no te jode tanto, al final a la larga te termina jodiendo, depende de cuando puedes, porque si consumo una cantidad poca, después a la larga te hace daño, pero así normalmente al tiro no te afecta. Para los que saben no les llega, en este caso los cabros chicos como viven en otro mundo, ellos piensan más que al tiro te hace daño, por eso, para mi en este caso (cat 1.2)

Yo por lo menos cuando fumaba marihuana me quedaba con la marihuana no más y los otros consumían de otras cosas y yo no no más, no me llamaba la atención **(cat 1.2)**

Categoría 3.2: campo simbólico

Grupo 1

es que estai como en las nubes, si por eso se dice que está volao uno.

no sé porque por lo menos lo que yo tenía entendido es que la droga, lo hacían así para sentirse volao, pa sentirse relajao **(cat 5)**

Grupo 2

y por qué lo voy a probar poh si yo sé que es malo, si se ha demostrado científicamente.

pero después mis amigos me dicen que no, porque a lo mejor en el momento vas a estar volada, porque se siente... porque dicen que es algo como de estar viviendo en otro mundo, que no te acuerdas de nada, el alcohol igual, pero dicen que después vuelves a lo mismo y no soluciona nada.

Es una necesidad la droga, ellos la necesitan, no pueden vivir sin ella, hacen cualquier cosa, pueden matar, cualquier cosa por la droga **(cat 1.1.1)**

pero si tu estai muy necesitado, tu vas a robar o vas a hacer cualquier cosa

ojos rojos, ojos caídos, no se pueden mover muy bien, les tiembla la mano, tienen frío, eh, eh, eh, no sé poh y hacen cualquier cosa, inventan cualquier cosa **(cat 1.1.1)**

No es tanto porque está en todo nivel social, y en estos momentos según la estadística de, hay la gente que más consume son la gente que tiene más plata, porque, porque tiene más facilidad de conseguir y de comprar más cantidad, más de todo

(Preceptor. Y alcohol y marihuana?)

según dicen que es una bomba, porque según dicen porque no, dicen que causa, que es como el doble de fumarte un pito, como si te fumai y tomai shhhi **(cat 7)**

si(tímido) no y más encima dicen que el cigarro, por lo que escuche yo, que el cigarro hace más mal que un pito **(cat 1.2)**

(P: es lo mismo fumarse un pito que tomar copete?)

no sé, no creo, porque el pito alucina. **(cat 7)**

Pero después llega la angustia po, porque después de eso

Yo que sepa por fumar (cigarro) no te da, no se te olvida la memoria o no te pasa ná, yo creo que más las drogas y el alcohol po, fumar te afecta, pero no te afecta los sentidos que yo sepa

Pero siempre va a ser algo, por ejemplo, yo sano voy a tratar, no me voy a ir, como se dice, no me voy ir en la volá. No voy a tratar de matarlo o de mal herir, porque un volao le hacen eso y es capaz de matarlo, cachai?, fácilmente y tomao igual, cachai?. Uno como que tiene más conciencia, más responsabilidad de sus actos. (cat 1.1.1)

por ejemplo tu deciai eso de que hay drogog que roban no cuando lo necesitan sino para guardar, yo te pongo un ejemplo, gente que tiene plata por ejemplo tu crees que va a robar para guardarlo si tiene plata, va a robar porque en ese minuto necesita, porque en ese minuto anda necesitado de droga y necesita comprar cachai, no creo que el drogadicto estando volao va a decir me voy a robar esto para más rato, o para *no* cuando necesite, es para el momento si andan urgidos es porque necesitan en ese momento (cat 2.1.1)

Yo encuentro que, yo encuentro que ellos tienen más riesgo que los que nosotros, porque al final siempre los papás van a tapan, por qué, por su estatus, porque son sus hijos, o no lo quieren aceptar, más que uno, coño yo tuviera un hijo que es drogadicto, igual me voy a sentir mal, me voy a enojar, pero voy a tratar de ayudarlo. Ellos, yo encuentro que lo tapan y no lo aceptan, porque hay reportajes que han mostrado, si son cosas verídicas, no son cosas que yo lo esté inventando, “contacto” lo dan mucho, “informe especial”, son gente, ellos mismos dicen mis padres nunca supieron hasta el punto que ya no podía más, que caí en el hoyo, por qué, porque dicen, son sus hijos, no mi hijo cómo

si poh, de la más cara, mientras más plata compran la más cara, la que más les guste
Si poh, pero, obvio pero si tu eres drogadicto con plata no te vai a comprar una bolsa de marihuana, te vai a comprar una bolsa de cocaína

Grupo 3

pero hay gente, por ejemplo, que dicen que están tan acostumbrados a fumar que después con un puro pito que ya no es lo mismo, no sé si será verdad que tienen que seguir consumiendo más y de ahí empiezan con la cocaína y toda la cuestión.

pero por ejemplo lo que dijo él (refiriéndose a 4), la marihuana te relaja y la cocaína te activa, no cierto?

Grupo 4

No hay.

CATEGORIA 4: Contexto

Categoría 4.1: Familia

Grupo 1

en mi casa fuman todos los días si poh, tengo un hermano de 18 (años) fuma

Grupo 2

pero es que también eso les pasa porque sienten una necesidad, un vacío cachai, porque todo tiene que ir acoplado con otra cosa, porque tu puedes ser muy inteligente pero si tus padres no te paran, si vives solo, o te maltratan cachai. Siempre, siempre, lo, lo gatilla algo, no es porque coño tu eres normal, o no tienes ningún problema, vas a empezar, siempre es por algo, yo encuentro que es así

le hacía, de repente en fiestas cuando voy con mi hermano

sí, si saben, si hasta mi mamá dijo que una vez que la quería probar, para saber que se siente, con mi tío. Porque todos, más de alguno la quiere probar y quiere salir de la duda

a mi también me pasaba, como parte también, a ver mira yo era parte, yo tengo mi hermano que le hace a la marihuana, mi mamá también, y el conviviente de mi mamá también

es que igual uno siempre necesita el apoyo de sus papás, o alguien que te quiera

si porque si tu tienes una buena relación con tu, con tu familia, me entiendes por qué, por qué va a ver problemas para hablar con ellos

Pero tampoco es tan así yo creo, porque si tus padres te quieren van a tratar de sacarte adelante, no te van a cagar... si pero hay padres, hay padres que echan a su hijo por eso, todo depende ,por eso todo depende de los papás y de la familia también poh

Grupo 3

igual por ejemplo...porque mi mamá dice no puedes fumar porque te hace mal, te vai a embarrar

Grupo 4

Yo he cachado, yo me acuerdo que le he preguntado a estos locos (consumidores de drogas) y casi todos me han salido con historias cuáticas, que la mamá aquí, que el papá acá, entonces no sé pienso que igual el rol de la familia, el rol de los amigos, de esa tensión es media importante.

Categoría 4.2: Amigos

Grupo 1

Yo, por ejemplo carreteo con mis amigos, qué sé yo mis amigos a veces se ponen a tomar, pero yo tomo socialmente, o sea casi nada y más que nada es bailar y pasarla bien, eso es, o sea para mi es eso.

o sea, yo los amigos que tengo todos le hacen a eso, pero ellos dicen..., ellos lo hacen no más para creerse bacanes, o sea por los amigos, o sea ellos lo hacen pa creerse bacanes y todo (ante la pregunta la marihuana en el carrete)

siempre a mí me lo entregaban en bandeja, a mí me entregaban hasta coca, todo. Y yo tenía, el problema que yo tenía es que yo me juntaba con puras personas adultas que sabían eso, entonces qué es lo que pasaba, menos mal que yo decía que no, porque lo encontraba como.....

por eso hay que saber elegir bien los amigos.

no sé, yo la primera vez fue el año pasado cuando... ya, estábamos así y me dieron, o sea, no me dieron sino que yo quise, yo fui a..., porque todos hablaban, porque yo tenía amigos que le hacían a todo, entonces yo veía cómo quedaban y cómo era

por eso yo te dije que tenís que saber buscar a tus amigos, porque el amigo que te dice “no tenís que fumar” ese no es tu amigo poh el amigo que te dice fuma y tu le decís que no querís fumar y te entiende ese es el verdadero amigo

yo me junto con amigas que jalan incluso hasta dipirona y nunca me han dado ganas de jalar dipirona y me han ofrecido cachai eso sí incluso me han ofrecido.....

a mí me acuerdo que cuando me ofrecieron de esa hierba dije que no y me respetaron . Igual todos mis amigos fuman o jalan cachai

en serio no puede salir bien y ahora le está haciendo a jalar cachai, porque tiene amigos que le dan poh, entonces igual como que.....

no a mí en el momento de decir sí o no, no importa quien sea, si un amigo, mi mejor amigo me dice fuma o me voy a enojar contigo, a la cresta, si me están tratando de meter algo que yo no quiero, es ahí donde se ve el colador de los amigos, amigos no son los amigos con los que tu bacilái sino los que están siempre

Grupo 2

En mi caso tengo amistades que fuman, jalan, de todo, pero me han ofrecido y yo les digo paqué porque si realmente se consideraran mis amigos no me van a querer perjudicar.

a ver a mí no, porque yo probé una vez, cachai, con un amigo, eh...

no porque entre nosotros, juntos salíamos y hacíamos las monedas, comprábamos así (ante la pregunta de si fumaba por voluntad propia o por sus amigos)

- porque ya no me están dando ganas de fumar, porque si fumo no voy a fumar solo poh, cigarro si poh

- y por qué? No entendí esa parte de fumar solo, por qué no te gusta fumar solo?

- porque no le encuentro ninguna gracia poh

- y cuando estai acompañado, qué gracia tiene

- tu los mirai a las caras y te reís, y todo eso

- Generalmente uno se junta con gente que ha pasado lo mismo, que te entiende

- Si, si; ; ; ; ;

- que tenga una experiencia similar

- si por que como que te sientes que no eres la única persona

- si, si claro; ; ;

- Claro, te identificas con tu amigo

Yo creo que depende del grupo donde estis. Por ejemplo, la cuestión de mormones. Si estai con compañeras de curso, pucha si veis que están tomando mucho, "oye, párala po", entendis? entonces...incluso una vez salimos el curso, todos llevaron cervezas, vodka, de todo llevaron, tequila y hubo de todo, cachai?. Y habían unos medios entonados, pero oye parálá, "quédate sentado", "pucha, anda a mojarte la cara", entonces depende del grupo también. Pero si alguien sigue tomando y sigue, sigue, sigue....

Por eso hay que saber elegir bien las amistades, uno sabe con quién se junta, pero también si va a pasar algo...yo igual salgo con amigos que son ladrones ¿ya?, porque a mí no es que yo haya tenido esa onda, sino que, o sea no son amigos, son conocidos. yo vivo en el Peumo entonces...

Grupo 3

eso va en cada persona igual porque hay muchos que si influyen los amigos hay personas que.. a mí en mi caso no ese, pero por ejemplo si yo me pongo en ese lugar en el lugar de esa persona, hay personas que los amigos los llevan tu decís "upa" y "chalupa".

yo de chiquitita, o sea desde pendeja todos mis amigos eran buenos pa la hierba y pal copete siempre, siempre, siempre, siempre

exacto, depende del grupo que tienes hay grupos que son piolas y son pa puro tomar no más y nada más, pero hay otros grupos que se van a tomar a otros lados y tienen de todo

no pero es que depende de esa persona que se junte, si po porque yo me junto con una persona que no hace eso, yo me junto con una persona que vamos a jugar un rato

cuando voy, voy y estoy un rato no más, porque ellos siempre van a salir con lo mismo, o sea lo mismo y entonces ahí donde está...

Grupo 4

Eh, sí. No, a parte de que igual me juntaba con 3 personas que consumían y típico...igual nunca me presionaron pa que lo hiciera, pero yo quise no más, me las di de no sé qué cosa...

Igual yo también he estado en grupos que fuman

Yo tengo amigos que fuman, que jalar, pero antes yo pertenecía a esos grupos. No y de hecho ahora también, o sea, yo ahora no fumo sí, pero igual tengo amigos que toman me ofrecieron también jalar y nunca jalé. Tengo amigos que le hacen a la coca. Una vez fuimos al tranque y me ofrecieron y no.

En todo caso siempre en buena onda, después los chicos se pusieron más cuáticos, cuando llegó la Daniela, fumaba de todo...

es que los amigos tienen entonces ahí tu decís "Tengo la posibilidad, lo puedo hacer"

Categoría 4.3: otras instituciones

Grupo 1

En los bacilones, antes de ir a un bacilón, llevo volao al colegio me estrangulan.....

no, es que me voy a meter a la marina, supongo (ante la invitación a no quedarse pegado en la marihuana)

siempre hay excesos por ejemplo siempre hay alguien que te va a pasar, o sea es como bien difícil ir a una fiesta y que todos no fumen o que todos no tomen o sea es como bien difícil, aunque sea uno el que esté metido en algo y siempre la va a andar trayendo y entonces uno siempre va a tener acceso y uno va a tener que estar ojo al charqui como se dice

pero es que por eso todos los tipos de carrete, o sea va a haber copete o si no hay marihuana o coca lo que sea tiene que haber su trago, aunque sea un vino así, un vino con jugo (todos se ríen, han recurrido al vino con jugo), lo que sea (por disponibilidad)

Grupo 2

¿y no creís que el carrete te lleva a eso también, en algún momento va a empezara probar algo así?

Si porque uno está, o sea uno está o uno se , uno va a un lugar y no siempre va a estar con la misma gente y no toda la gente es igual, algunos son... unos pueden fumar más y otros menos. No sé poh y siempre va a haber alguien que fume poh, por eso cuesta. Porque , ya por ejemplo quiere dejar de ... de fumar y va a un lugar y hay alguien, lo mismo con el cigarro poh uno quiere dejarlo y ya se aguanta, pero alguien prende un cigarro y te dan deseos de volver a fuma. Entonces a ellos les pasa lo mismo, puede ir a un lugar, ya puede ser que ella no esté fumando, pero alguien no sé poh se pone a jalar, se pone a fumar y sigue, poh sigue, ...

por ejemplo en mi curso nadie fuma, pero vamos al tercero medio, o sea la droga está... pero si tu pasai afuera del colegio y te están, te están ofreciendo así. Así también ante eso está la decisión de no juntarte porque imagínate es mi compañero, una compañera

yo siempre he tenido posibilidades, yo vivía en Venezuela y yo surfeaba, y los surfistas *así* las bolsas poh, y qué, cosa de uno no más

yo creo que depende de uno, depende también del carrete. Tu vai a la disco e igual hay drogadictos, y hay pitos y de todas las cuestiones

igual el ambiente del baile y todo eso que tenís que estar yendo a discos, te hace probar, pero onda trago y cosas así, pero drogarse no, igual fumo también, pero me moderó, igual cuando tengo que salir comparto

Grupo 3

yo era.. yo fumaba mucha marihuana y tomaba mucho, pero después.. ahora me metí a la iglesia y ya no, no le hago a na

pero igual la iglesia yo creo que lo ayuda harto, porque eso igual es como un apoyo más grande que tú tienes

estuve un año metido en eso, un año y medio más o menos, pero de ahí, ahora me salí. Ahora estoy de como de junio, estoy en la religión

y tampoco yo creía que... yo no me metía a la iglesia porque pensaba que era aburrido, pero ahora me di cuenta que no po, y ahora estoy haciendo música también en la iglesia y...estamos cantando tengo un grupo...

claro... yo antes era súper carretera eso sí, empecé en la típica que ya te juntai con unos amigos, que pasai por afuera de una botillería, que vai a la plaza y después ya llega la hora en que llegan los paquitos te vai pal cerro. Típico carrete cuando uno está empezando a tomar y toda la cuestioncita.

y allá llegamos todos, al final se hacen las medias patotas porque no estai tu solo, llegan 5 después 25 no te dai ni cuenta... ahí me ofrecieron coca me ofrecieron marihuana, que no me ofrecieron

me dicen que en algún momento voy a caer o sea voy a fumar, a lo mejor estando adentro de la universidad sobre todo que se ve más

yo cacho que entran a la universidad y yo cacho que igual se mueve más con la persona

imagínate, sin leseo él me lo contó, entonces como que ¿que onda?, hasta que punto, habrá llegado para ver un dinosaurio y más encima en el mismo colegio como ubícate po cachai?

y en el apoyo de la gente, es que son tantos factores los que influyen, son muchos los factores que influyen, porque hay gente como lo dijimos antes, o sea volvemos atrás que tiene el apoyo pero no tiene la fuerza de voluntad, hay gente que tiene fuerza de voluntad pero le falta apoyo

Grupo 4

Y respecto a las drogas se supone que en el carrete estai como más expuesto a la droga

Más comunicación con la gente, llega más (en relación a la afirmación anterior)

por lo menos que ahora me metí a los bomberos estoy más sana, fumo sí, pero

En mi caso igual he estado con gente que fuma que están fumando. En fiestas, el año pasado mayormente, pero nunca me ofrecieron a mi.

Sí, como que en ese sentido ha sido cuático porque sabís que cuando yo llegué a la Wilson el 99 y yo llegué y ví cómo en las duchas podíai comprar marihuana y era así de fácil y eso fue disminuyendo hasta el día de hoy, ahora no hay nada.

Yo cuando he visto harta droga fue cuando he ido a una fiesta de los pascuenses y se veía harta droga

Tenía compañeros que fumaban droga, pero los chiquillos se salieron porque los pillaron en el colegio y les mandaron a llamar el apoderado

Categoría 5: Motivos del consumo

Grupo 1

salgo tipo 12, a veces y onda antes de ir a un vacilón nos vamos a volar, a fumarnos unos pitos , a tomar y llegar “tocados” , entonces llegar ¡oh bacán!

caí en el trago, pero yo creo que era más por los problemas que estaba pasando como que para olvidarme de todo eso yo caí en eso, porque como me sentía ida, me sentía bien y, o sea, sentía que estaba bien, que lo pasaba bien y me olvidaba de todo

o sea, yo los amigos que tengo todos le hacen a eso, pero ellos dicen..., ellos lo hacen no más para creerse bacanes, o sea por los amigos, o sea ellos lo hacen pa creerse bacanes

al final, las masas te mueven, a eso iba, porque cuesta decir no, no, no, porque igual quedai como tonta o... no fumo, porque no me gusta, entonces “la guagua”,

o sea...si no soy igual que ellos siempre no te pescan y eso uno quiere que, o sea, ser con todos..., estar siempre en el grupo, a nadie le gusta estar apartado y, a veces, lo hacís por estar con ellos.

quiere puro disfrutar uno

no, igual fumo paragua, pero onda, no me gusta. Pero por fumar..... ando urgío por fumar uno, ya, paragua.

y me decía que yo tenía que aprender o sino se iban a reír de mi y yo dije y por que esta loca hizo eso conmigo o sea yo lo hice de pura mona y para que las demás vieran que yo fumaba, cachai de mona, y entonces yo dije bueno y ella cayó en eso también de mona porque a lo mejor lo hizo para no sentirse menos y quiso que a mi no me rechazaran

es depende como te llegue, si te llega primero pa jalar va a jalar

no sé porque por lo menos lo que yo tenía entendido es que la droga, lo hacían así para sentirse volao, pa sentirse relajao

Pero no porque tenga un problema me voy a tomar un pisco solo (dado vuelta)

uno se divierte para evadir problemas, por que estai cansado, pero uno la mayoría de las veces es por eso porque tratái de olvidarte de lo que pasa en el mundo

yo creo que tanta cuestión que no fumis que te hace mal, al final que te dicen, te dicen ya probémoslo pa saber poh, después tanto que no, que no, que no, te inducen.

Grupo 2

y digo ¡pucha!, a lo mejor la droga o el alcohol o cualquier cosa va a ser un momento de **escape**

pero es que también eso les pasa porque sienten una necesidad, un vació cachai, porque todo tiene que ir acoplado con otra cosa, porque tu puedes ser muy inteligente pero si tus padres no te paran, si vives solo, o te maltratan cachai. Siempre, siempre, lo, lo gatilla algo, no es porque coño tu eres normal, o no tienes ningún problema, vas a empezar, siempre es por algo, yo encuentro que es así

claro, siempre te arrastra algo

se supone que es para compartir también, nosotros también compartimos, a veces uno también comparte de repente con cerveza, y todas las cuestiones

es que te sirve como para el tabú, te estimula (romper reglas)

sí, si saben, si hasta mi mamá dijo que una vez que la quería probar, para saber que se siente, con mi tío. Porque todos, más de alguno la quiere probar y quiere salir de la duda

Oye pero tu crees que, como tu mamá te decía hace esto, hace esto otro, mucha libertad, te lleva también a esto. O sea si te dan mucha libertad, te sueltan mucho. (exceso de libertad)

generalmente uno cae, o uno por, por problemas familiares o problemas que tiene con la sociedad, o sea en el liceo, en la calle, con la familia, generalmente es así...o la gente que te discrimina también poh, por tu te vistes así, y te empiezan a molestar, el circulo te influye, todo influye

es un cuento, cuentos de lolos, puros cuentos, son puros cuentos, cuentos (*alzando la voz*), generalmente la gente como uno cae más por, por los amigos, por la curiosidad

Ya poh, igual poh, es que es tu hermano es tu familia, empieza porque es un círculo cachai, igual a ti te gusta salir con el entonces hacís lo que hace el, es tú hermano mayor no? entonces vas a tratar de imitarlo

es que en el caso de él, el hermano es mayor, entonces siempre que es su hermano mayor, por ejemplo es el más popular, y así como es el más popular, entonces el también va a querer ser popular.

Algunos la prueban pa salir de las dudas también

Grupo 3

porque quería probarla porque quería saber...quería...

me gustaba...

puede ser que fume por necesidad o sea por ejemplo ya estoy haciendo la tesis tengo que entregarla y quedo tan cansa y me va a dar un relajo y fumarme un cuetito un caso, que algún día voy a caer

es que también es para como se llama... ver cosas nuevas eh para aprovechar

yo creo que por eso es, uno empieza a buscar más y quiere encontrar algo que te llene, que te estabilice, que te quede ahí, eso es lo que uno busca po; lo mismo con la pareja, el carrete y las drogas yo creo que eso es lo que uno busca, algo que te deje ahí, que te guste de verdad

otra cosa que te llene, por ejemplo si yo deajo el cigarro eh voy a tomar café, o si yo eh deajo la marihuana, voy a empezar con la coca, o dejé la marihuana y me voy a volver adicta al cigarro, al punto de fumarme dos cajetillas diarias... siempre tienes que tener algo que te llene, algo que te llene...

ocioso, sabís lo que hace eso también? La ociosidad te lleva a hartas cosas.. a drogarte a tomar a querer salir a los carretes

es que también hay algunos que consumen la droga porque en su ambiente en la casa.. porque yo tengo un amigo como se llama, en la casa le tratan como las pelotas y sale a relajarse un rato a fumar marihuana...

pero es que depende si tú tienes problemas y quiere desahogarse en algo...

no por ejemplo, por ejemplo tú tenías un problema cierto? Por eso empezaste? Ah bueno tu dijiste que empezaste porque quisiste probarla

Grupo 4

- Por curiosidad
- De mono
- eh, de mono más que nada
- de bacán
- de bacán, no sé, lo hice no más, como una cuestión empírica
- porque muchos las consumen pa pasarla bien

Ahora me estaba acordando que pa mí era chistoso hacerlo... yo igual he cachado a locos que recurren a ellas porque se sienten muy solos y muy mal po, y quizás se refugian en eso y se justifican con las drogas y así no sé po, de repente, toda la gente que conozco tenía problemas familiares

Ellos se drogaban más que nada para tener comunicación, pero nunca tuvieron problemas por droga.

Yo no le encuentro gracia porque no sé tal vez algunos amigos míos que fuman lo hacen porque por lo que decía él, porque tenían problemas o porque se sentían alegres, pero igual nunca me ha llamado la atención.

O sea el que yo allá mencionado los problemas no quiere decir que siempre sea así, pero no sé po, ponte esa vez que yo llegué a fumar no fue por problemas, fue por la aventura

es que los amigos tienen entonces ahí tu decis "Tengo la posibilidad, lo puedo hacer"

Categoría 6: control y autocontrol

Grupo 1

a veces muchos de los problemas que tienen los jóvenes, a veces alguna niña, y yo he visto en el curso que se aíslan y que tienen "ene" problemas sociales, porque a veces los papás no confían en ellas y las tienen muy restringidas; y ese es como, yo creo, una tarea de nosotros, los jóvenes, darle a nuestros papás la seguridad, con quién vamos a estar, todo lo típico que ellos nos dicen, pero también ponerse en el lugar, por ejemplo si yo tengo un hijo voy a estar súper pendiente, no sé, me imagino de con quien anda, qué toca, no sé cualquier cosa, entonces darle como la seguridad a los papás, igual no irse al chanco y contarles esto y esto, no, pero muchos de los problemas, no sé, que tienen los niños retraídos así es porque los papás son exigentes y es culpa de ellos por que nos falta comunicación y no le cuentan lo que hacen y... esa es mi opinión. **(control paternal)**

porque eso lo fue lo que me pasó a mí, y yo por eso conocí el mundo, porque a mí también me tenían demasiado restringida, entonces como yo me fui de la casa tenía todas las libertades **(control paternal)**

y es más la fuerza de voluntad, saber decir que no, tú sabes cuánto vales y decir no, no más; o sea yo nunca le he hecho y todos mis amigos le hacen (**autocontrol**)

Yo empecé..., porque mi mamá me decía “tenis que tener cuidado de cuando te sirvan algo, cualquier cosa, porque siempre pasan cosas, y uno en ese momento no está ni ahí, o sea ni te acordai de eso a veces, pero... (**control materno**)

te echan al tiro. (si lo sorprenden bajos los efectos de la marihuana) (**control institucional**)

onda hace un año que estoy fumando, pero no onda porque ellos me hayan obligado a fumar porque yo atiné, yo quise (**voluntad propia**)

y después ya empecé a..., igual hubo un tiempo en que igual yo copete, marihuana; empecé harto, pero ya como que no me hacía na poh, entonces yo decía “pucha, no me hace na, ya otro”, “no me hace na, otro” cachai; y ya poh, pero después me dio un lapso y nunca más, ni siquiera yo puedo estar así al lado y no, no; con el puro olor así como que no, no pasa na. O sea, yo gracias a..., o sea como que en ese sentido yo nunca..., como que tengo fuerza de voluntad, yo tampoco yo no me hice adicta, no poh, pero igual, de repente...pero como que, por ejemplo ahora la paso mejor sobria, así, que... (**voluntad propia**)

como que igual se le vino todo abajo, “mi hija haciendo esas cuestiones”, igual es penca porque como que te están diciendo una cuestión y tu hacis otra. Pero igual en la juventud como que yo pienso que uno tiene que experimentar, o sea uno tiene... (**control paternal, autodeterminación**)

o sea si te quedai pegao la embarrai. O sea tu tenis que ponerte límites, ponerte no limites sino que ponerte como... (**autocontrol**)

no es que me voy a meter a la marina, supongo (refiere a q va a dejar de consumir por ello)

todo tiene un tope (ante la pregunta la marihuana y experimentar) (**autocontrol**)

- es que eso va en ti (**autocontrol**)

- el no va en uno (**autocontrol**)

Después me dijeron ya anda a comprar y yo pa cachar fui ya compre y me vine y me dijeron que fumara, ya bueno ya que la fui a comprar ya, y ahí fume, pero nunca me obligaron, onda si me hubieran obligado digo que no al tiro porque tiene que salir de mi (varios de los participantes asienten) (**autocontrol**)

- es una presión que te ponen o fumai o... ..

- o chao del grupo

a mí me acuerdo que cuando me ofrecieron de esa hierba dije que no y me respetaron . Igual todos mis amigos fuman o jalan cachai (**experiencia de autocontrol**)

siempre hay excesos por ejemplo siempre hay alguien que te va a pasar, o sea es como bien difícil ir a una fiesta y que todos no fumen o que todos no tomen o sea es como bien difícil, aunque sea uno el que esté metido en algo y siempre la va a andar trayendo y entonces uno siempre va a tener acceso y uno va tener que estar ojo al charqui como se dice
(autocontrol ante disponibilidad)

lo que pasa es que hay como un límite **(autocontrol)**

todo depende de la voluntad que tengas **(autocontrol)**

Grupo 2

yo en mi caso personal nunca he probado la droga, tampoco quisiera probarla. Porque yo creo que si a ti te enseñan valores y te enseñan que eso es malo, no es necesario probarlo. Porque a mi me enseñaron que eso es malo y por qué lo voy a probar poh si yo sé que es malo, si se ha demostrado científicamente. **(control paternal)**

Por mi caso yo tampoco, nunca le he hecho a la droga, he tenido oportunidades de hacerlo, pero no por los principios que me hayan enseñado, sino porque pienso que eso depende de mi **(autocontrol)**

es mi vida, yo puedo tener cualquier religión, pero es mi vida y yo sé lo que hago con ella

No, una que no me dejan y otra que tampoco me gusta mucho **(control paternal)**

yo siempre he tenido posibilidades, yo vivía en Venezuela y yo surfeaba, y los surfistas así las bolsas poh, y qué, cosa de uno no más **(autocontrol)**

yo creo que depende de uno, depende también del carrete. Tu vai a la disco e igual hay drogadictos, y hay pitos y de todas las cuestiones **(autocontrol y control ambiental)**

y si querís, querís, sino no, si no soy capaz de decir que no poh; **(autocontrol)**

Yo he probado de todo, hasta marihuana, de ahí no más, o sea no, e igual yo tengo amigos que venden de todo tipo, yo soy amigo de ellos, salgo con ellos, pero no me involucro en ese ambiente porque me di cuenta que no va conmigo, a parte yo con lo que hago, yo bailo, no puedo estar ni volado ni drogado... igual el ambiente del baile y todo eso que tenís que estar yendo a discos, te hace probar, pero onda trago y cosas así, pero drogarse no, igual fumo también, pero me modero, igual cuando tengo que salir comparto **(autocontrol, autodeterminación, control ambiental)**

yo por ejemplo ahora no estoy fumando, tomo sí, pero nunca le he hecho a la ésta, porque igual yo juego básquet entonces eso no me permite esto, y yo cuando estuve fumando, estuve fumando pero así atacada, o sea me fumaba como una cajetilla diaria, si no estaba fumando veía a los chiquillos fumar y pah; métale fumando. Pero cuando me empezó a joder la cuestión, cuando me llevaban a los campeonatos y me tenían que sacar, y el corazón me hacía así, ya dije ya pucha, ya pararla, porque si yo quiero seguir una este, y yo pucha juego hace cualquier tiempo básquet, y no lo voy a dejar por un rato, o sea por

pasarlo bien, entonces cero cigarros, entonces ya voy a cumplir como tres semanas sin fumar nada, entonces igual es cuático (**autodeterminación**)

a mí también me pasaba, como parte también, a ver mira yo era parte, yo tengo mi hermano que le hace a la marihuana, mi mamá también, y el conviviente de mi mamá También. Yo vivo con mis tíos, pero ellos no me dejan salir, no saben que fumo, no saben que pololeo, no saben que hago muchas cosas. Pero mi mamá me dice "*si, fuma, si hace esto, hace esto otro*". Pero yo les dije, les dije que yo fumaba porque me gustaba, pero que la marihuana no me la iba a meter, me entiendes, y yo le dije que si a mí me gustara, y yo tuviese la necesidad de probarla porque yo quiero yo lo haré, pero si yo no quiero no. (**autocontrol**)

- *mi hermano mayor se fuma tres cajetillas diarias, y todos los fin de semana anda curao, y a mí nunca me ha dado la esta de andar igual que él, y yo encuentro que eso es personal* (**autocontrol**)

- *Si po es personal* (**autocontrol**)

- *decís filo, así y seguís no más si es problema del otro* (**autocontrol**)

no lo que pasa es que, el igual, mis papás siempre desde chico le, lo aconsejaban de la iglesia, de dios pero él eligió ese camino, su vida, él hizo su vida (**autodeterminación**)

Si poh porque yo digo, pucha soy drogadicto, está asumiendo pero si no querís salir de ahí, no tienes fuerza de voluntad (**no existe voluntad ni control**)

si por que cuando uno va a la rehabilitación ¿y qué es lo primero que hace?. Dicen su nombre, no, yo soy alcohólico, lo admiten cachai?, todo parte de ahí, de asumirlo, porque si tu lo asumes, estás admitiendo que tienes un problema, y vas a tener fuerza de voluntad para salir porque no sirve de nada que tu vayas a un centro para alcohólicos con.....que te cueste millones si tu no tienes la fuerza de voluntad, por eso te digo. (**voluntad**)

Es que por eso, pero yo tengo amigos que ellos dicen que se controlan, que él fuma, pero él dice "yo fumo porque sé controlarme" (**autocontrol**)

Y cuando yo tomo igual me controlo (**autocontrol**)

Grupo 3

es voluntad no más si tu querís lo dejai si no; si tenis en la cabeza que lo vai a dejar de a poco nunca la vai a dejar (ante la pregunta si es difícil de dejar el consumo de droga) (**autocontrol**)

Sí.. es que quise cambiar, me aburrió de seguir siendo lo mismo, o sea... (ante la pregunta por q dejo de consumir) (**autodeterminación**)

igual por ejemplo...porque mi mamá dice no puedes fumar porque te hace mal, te vai a embarrar y vai a tomar no entonces y también que mi papá dijo que no podís fumar si te pillo te... jajaja. entonces también que no quería probar, ellos me decían más encima que te

hace mal entonces porque mis papas me dicen yo no lo haría más encima yo creo en mis papas y yo me junto con mis amigos y uno ha fumado pero hay que es que ellos son amigos no me puedo desligar **(control paternal)**

va en uno más que nada tú sabe si aceptar o no, sin importar lo que vayan a decir los demás, es cosa de uno **(autocontrol)**

que algún día voy a caer, o sea yo sé que tengo que tener fuerza de voluntad no más pa no caer porque yo ya me puse los pro y los contra y se lo que va a pasar si lo hago si, fumo, si me gusta se lo que va a pasar **(autocontrol)**

claro hacemos una vaquita y nos vamos a tomar algo pero siempre moderado o sea tratamos de lo menos posible, aparte que el respeto a la casa también, yo por lo menos tengo un respeto a mi casa, entonces por eso si voy a tomar algo tomo poco y fumo más que nada, vamos a bailar... así carreteo yo **(control paternal)**

lo que pasa es que ve en el control de cada uno, mira yo opté por no.... por no curarme porque veo a la mayoría de la gente que está curá en las fiestas o en cualquier otro lado y no lo pasan bien, o sea si tú estai moto no lo pasai bien **(autocontrol)**

yo creo que son etapas y ahí entre medio está el carrete y la droga es algo que.. dicen que a todos nos va a pasar y ahí esta la fuerza de voluntad de cada uno... **(autocontrol)**

uno si quiere no más prueba la droga, yo nunca la he probado y me han ofrecido varias veces, tengo amigos que están metidos en la droga pero no tengo porque seguir los pasos de ellos **(autocontrol)**

pero es que depende porque si uno lo ha consumido mucho y el cuerpo se acostumbra a eso es difícil, pero uno con la fuerza de voluntad lo puede sacar adelante

porque es una pelea entre el tú de aquí o sea todo lo que tienes, o sea tu yo interior y el cuerpo o sea es una pelea contigo mismo y ahí el más fuerte gana y ahí influye mucho el apoyo del resto. Pero a veces también hay familias...yo creo que en la mayoría de la gente con harta plata se ve que tienen el apoyo o a lo mejor también más al comienzo claro y toda la cuestión que tiene el apoyo pero ellos no quieren, o sea siempre va a depender de uno, el ser fuerte uno mismo **(autocontrol)**

a muchos les pasa que no nunca más, te estoy hablando de personas viejas, o sea no de cabritos de nuestra edad de 18 años, te estoy hablando... mi mismo papá aspiró neoprén cachai? y se dio cuenta que quedaba muy mal y lo dejó, él pudo, hay gente que no puede, o sea no tiene no tiene esa fuerza de voluntad, o a lo mejor o...

y en el apoyo de la gente, es que son tantos factores los que influyen, son muchos los factores que influyen, porque hay gente como lo dijimos antes, o sea volvemos atrás que tiene el apoyo pero no tiene la fuerza de voluntad, hay gente que tiene fuerza de voluntad pero le falta apoyo **(apoyo externo y autocontrol)**

Grupo 4

Eh, sí. No, a parte de que igual me juntaba con 3 personas que consumían y típico...igual nunca me presionaron pa que lo hiciera, pero yo quise no más, me las di de no sé qué cosa... **(autocontrol)**

Músicos, compadres que venden sus cuestiones, sus instrumentos y toda la cuestión, para tener droga y yo no sé, no quiero meterme en esa cuestión, y por eso no voy a consumir **(autocontrol)**

Tenía compañeros que fumaban droga, pero los chiquillos se salieron porque los pillaron en el colegio y les mandaron a llamar el apoderado. **(control institucional)**

Igual hay personas que ni hasta un orientador lo hace centrar cabeza y un psicólogo menos....el que se mete sabe cuándo se sale porque un psicólogo de repente ayuda, pero si está metido en la cuestión y la necesitas, aunque te hable un psicólogo que la cuestión te hace daño, la cuestión la necesitas y no va a poder salir. **(autocontrol)**

Antes yo igual tenía una amiga que era pero muy marihuanera, era seca pa los pitos y no, súper relajá. Ella de repente me contaba que con los amigos se compraba un kilo de marihuana, se fumaban un kilo de marihuana ¡imagínate! y así cachái, súper loca, pero no sé qué onda, porque de repente la galla se centró un poco, esto era el 98 hasta el 2000, se puso más piola, empezó a estudiar más, a subir el promedio y ahora último tiene una niña, tuvo una hija y hace más de un año que ni toma po, entonces no sé po si Don Graft dice la marihuana hace daño no sé, ahí mi amiga estaría demostrando que no es el abismo, al menos yo encuentro que ella fue lo suficientemente responsable como para diferenciar qué comportamiento debía seguir en cada momento **(autocontrol)**

en ese caso, el gallo ya está metido ya, entonces ahí es como más difícil salir, pero el que quiere no creo que le cueste tanto salir **(autocontrol)**

Categoría 7: información sobre las drogas

Grupo 1

yo cuando, ya... , o sea, el día viernes yo voy súper bien y me reía de todo lo que hacían las tonteras, porque se ponen a llorar, no faltan y hay algunos que se tiran al dulce(38:33), pero... y el otro día (38:20).....Yo una vez, yo he tomado unos remedios que son, que mi primo que es enfermo, es depresivo que le dan unos remedios en el hospital. Y una prima mía me dijo, porque yo trabajé en la guía de teléfonos y estaba tan cansada, y me dijo, y yo le dije tengo que ir al colegio mañana, me tengo que levantar temprano mañana me dijo “oye, querís tomar estas, son súper buenas”, y dijo que era un relajante y después me contó poh, si yo sabía que mi primo tomaba esas cosas y que a él lo dejan así tirao a la cama porque se pone demasiado hostigoso puede mandar un combo, ¡ y tiene una fuerza! Y es un niño de doce años y entonces habría que estar relajándose, pa que se duerma, salen con él siempre dopado. Al otro día me levanté así súper bien y todo, eso ha sido como lo único que he tomado en droga **(reconocimiento desde la experiencia, de drogas legales)**

- ¿y qué drogas hay en el carrete fundamentalmente?
- marihuana y cocaína
- marihuana
- marihuana y cocaína
- cocaína
- y el alcohol también es un...
- cocaína también, pa los nevaos

yo me junto con amigas que jalan incluso hasta dipirona y nunca me han dado ganas de jalar dipirona y me han ofrecido cachai eso sí incluso me han ofrecido.....hay una hierba que es súper cara y compran cosas caras cachai y me dijo que me iba a salir gratis, yo les dije que no y dijeron que no, no me obligaron cachai.

- la coca es así pero la hierba no (en relación a la dependencia)

- me acuerdo una vez que una amiga jalo y se le rompieron unas telitas
- si porque aquí (nariz) hay unas telitas y te sangra, cuando es muy fuerte te pasa

es que la marihuana de un tiempo aquí se puso una droga súper suave ya.....

- es que el cuerpo..... por eso todos empiezan por la marihuana, el punto clave es la marihuana
- no porque yo tengo un primo que empezó jalando
- es depende como te llegue, si te llega primero pa jalar va a jalar
- es que es distinta la droga

Grupo 2

- Oye pero tu te refieres a droga. Pero el cigarro y el café también es droga
- Sí, no pero estamos hablando de marihuana, cocaína... esa está legal poh...
- Es que el cigarro hoy en día, es típico que todo no está puesto como "el cigarro no porque es una droga". Hoy en día es el pito, todo eso, la cocaína.

es como el trago, te hace el mismo efecto que el trago, un poco más, o sea depende igual, hay varios tipos de volá, pero igual como decía el, es decisión de cada uno (marihuana)

según dicen que es una bomba, porque según dicen porque no, dicen que causa, que es como el doble de fumarte un pito, como si te fumai y tomai shhhi (ante la pregunta y el alcohol y la marihuana)

O sea al máximo,... pésimo

claro es un vicio (consumo de alcohol) y, incluso cuando tu tomas un día y te puedes quedar pegado, o sea tu sabes lo que estás tomando, y sabes sus consecuencias pero igual lo

haces, pero igual yo creo que para llegar a todo eso y terminar como tu hermano, ya no, es difícil que eso pase, es súper difícil

no sé, no creo, porque el pito alucina.

Yo no he tomado tanto copete, o sea sí, pero no en el extremo de llegar curao a la casa, pero no, yo creo que no, porque curao empieza a doler la cabeza y toda esa cuestión, pero un pito....

P: ¿Y qué saben acerca de la cocaína? ¿Las drogas tienen los mismos efectos?

- Yo sé que es más adictiva, te produce más adicción

- No sé muy bien de esto, pero ¿cuál es la que...?

- ¿El éxtasis?

- la coca, la cocaína

- No po, la que estai curao y ...(gestos de pararse).... ¿la coca es la que....?Ayúdenme po

- Algunos se inyectan también

- No, pero por ejemplo la que ha tomado toda la noche y quiere sentirse bien, no bajoneado ni nada ni decaído

- la cocaína, te despierta, te deja más duro, eso.

si poh si una ración, una pastilla vale como 15, 20 lucas (éxtasis)

yo quería acotarle algo ahora a él, lo que habíai dicho delante que la marihuana no hace daño, ahí si que estai sobrecagado, no sé si también en la tele han dicho que es medicinal y todo, que la ocupan para medicamentos

Grupo 3

- la marihuana es la más barata que encuentran mis amigos

- pero hay gente, por ejemplo, que dicen que están tan acostumbrados a fumar que después con un puro pito que ya no es lo mismo, no sé si será verdad que tienen que seguir consumiendo más y de ahí empiezan con la cocaína y toda la cuestión.

- pero es que la hierba ...

- como que es más fuerte...

- y la cocaína es muy diferente

- por que la hierba es como que te relaja cachai? Como que te relaja así, te vai pa'dentro, la coca es como todo al contrario así, como que quedai activo, uno queda duro así

- si queda como duro

- de la hierba, el down, después de eso da como hambre así... pero cuando uno ya prueba la droga, o sea la hierba, como que dan ganas de seguir probando nuevas drogas

eso es más con la solución que uno alucina cosas, con la solución uno empieza a alucinar, con neoprén cosas así

con neoprén esa cuestión es lo peor ahí si que ven cuestiones, ahí si que alucinan

solución, es como diluyente así

y también está el floripondio, no si en serio eso te hace, yo tengo un árbol en mi casa, pero nunca lo he probado

Grupo 4

o sea, pito, solución también era reloca, una cuestión que se ponía en la manga se jalaba

También se le llama solución a una cuestión que es parecida al neoprén, lo echan en una bolsa y por segundos quedai pero loco y hacis lo que querís, en mi casa hacían esa cuestión.

P: ¿Y la marihuana?

- Es la más popular

- De hecho aquí salió en el diario que Villa Alemana en la V región es la ciudad que más consume marihuana

- es como la más accesible

Categoría “discurso del déficit”

Grupo 1

No hay

Grupo 2

- o sea ese igual ya esta en el extremo, ese es alcohólico ya

- mi hermano, a pesar que es así, siempre me aconseja que yo no, porque a el le cuesta salir, le cuesta ene también dejar el cigarro...

- es que es un vicio, está enviciado, es alcohólico

- y yo nunca lo dejo de lado, porque encuentro que hay que apoyarlo

- si poh si es tu hermano al final poh

- y cuando se juntas con los volados y yo converso con el , y en la calle no me da vergüenza saludarlo porque es mi hermano... es mi familia y nunca me va a dar vergüenza aunque ande botado en la calle, yo lo voy a pescar y lo voy ayudar para que...

- pero el te habla así como de acercarse a la iglesia o por otro lado

- no lo que pasa es que, el igual, mis papás siempre desde chico le, lo aconsejaban de la iglesia, de dios pero el eligió ese camino, su vida, el hizo su vida

- claro poh, y es fuerte y cuesta tomar las riendas uno porque para empezar tenis que, tenis que decirte a ti mismo que tenís ese problema, porque tu eres adicto

- a aceptarlo...

- claro a aceptarlo

- y lo acepta, sí

- pero si lo aceptara, no tomara

- no porque para ti es fácil decir eso, pero para la persona que lo hace y es adicta es difícil

- porque es adicto, me entiendes

- si poh podría buscar ayuda

- podría buscar un especialista

- Si poh porque yo digo, pucha soy drogadicto, estai asumiendo pero si no querís salir de ahí, no tienes fuerza de voluntad
- por ejemplo mi hermano hubo un tiempo que no tomaba y después de nuevo volvió, empezó a caer, yo creo que esas situaciones, hay que, le pasan en la vida, que caen
- fuerza de voluntad mujer, fuerza de voluntad, si tú tienes fuerza de voluntad
- es un vicio poh
- claro es un vicio y, incluso cuando tu tomas un día y te puedes quedar pegado, o sea tu sabes lo que estás tomando, y sabes sus consecuencias pero igual lo haces, pero igual yo creo que para llegar a todo eso y terminar como tu hermano, ya no, es difícil que eso pase, es súper difícil
- tiene tiempo ya poh
- si claro poh
- si por que cuando uno va a la rehabilitación ¿y qué es lo primero que hace?. Dicen su nombre, no, yo soy alcohólico, lo admiten cachai?, todo parte de ahí, de asumirlo, porque si tu lo asumes, estás admitiendo que tienes un problema, y vas a tener fuerza de voluntad para salir porque no sirve de nada que tu vayas a un centro para alcohólicos con.....que te cueste millones si tu no tienes la fuerza de voluntad, por eso te digo.

Grupo 3

la cuestión es que porque llegar al extremo de quedar loco y él me decía que porque o sea a él le gusta, viste que se les calienta el hocico como se dice, se les calienta la garganta y no pueden parar y eso es ya estar alcohólico

pero por ejemplo dicen ay anoche quedé loca y toda la hueá me fumé todos estos cuetes... y lo cuentan con un orgullo...con un orgullo si le brillan los ojitos cuando están contando esa cuestión... quedé loca entera botá y la hueá... por qué, no le encuentro la coherencia, eso yo creo que ya es estar adicto...

igual hay formas de llegar a esa gente, sino no existirían las terapias, ni nada de esas cosas

buscarle por donde entra porque hay personas muy cerradas pero hay un punto débil de esa persona, hay un punto débil en esa persona

¿Por qué no conversai con dios?, te invito a una parte donde vai a conversar con él y es una forma de entusiasmarla o tentarla para que ella vaya, lo mismo uno puede hacer con una persona droga, o sea buscarle el punto por qué empezó todo, volver al principio por qué empezó y buscarle más de forma inteligente, si de verdad estima a esa persona como decía "5" ayudarlo y no darse por vencido uno porque uno se cansa, "hay yo no rabeo más con ese hueón que no quiere dejar de tomar se cerró y que se cagué solo" eso diría una persona que se cansa de una persona que es cerrá, pero si tu te la seguís jugando y ubicai el puntito lo va a encontrar, tenís que ser inteligente yo creo

Grupo 4

No hay

Categoría Juventud

Grupo 1

no atino mucho a carretear, pero igual me gusta salir, yo pienso que a todos los de nuestra edad les gusta salir

- Pero igual en la juventud como que yo pienso que uno tiene que experimentar, o sea uno tiene...
- como todo tiene una etapa

claro son etapas, no tenís que quedarte pegado

Grupo 2

Mis papás también son pesados, pero si yo quisiera ir les podría mentir, ir a quedarme a cualquier parte

es un cuento, cuentos de lolos, puros cuentos, son puros cuentos, cuentos (*alzando la voz*), generalmente la gente como uno cae más por, por los amigos, por la curiosidad, que por, por ejemplo yo creo que tu caíste yo creo más porque tus amigos se andaban

Grupo 3

igual yo cacho, yo creo que el caso de él es un caso extremo, porque al contrario cuando los papas le dicen algo uno hace lo contrario (transgresión)

O sea yo ahora pienso que estúpido lo que hace uno, o sea estarse amaneciendo estar tomando y de que te sirve, no le encuentro.. o sea me doy cuenta de lo estúpido que llega a ser uno y es por una cosa yo creo que de etapas

es que también es para como se llama... ver cosas nuevas eh para aprovechar

Son etapas, o sea pasai por la etapa.

Yo creo que son puras etapas, o sea yo por ejemplo ahora estoy aburrída del carrete y si lo hago es por compartir con mis amigos que igual se echan de menos cuando hay cariño y por compartir no más, yo creo que son etapas y ahí entre medio está el carrete y la droga es algo que.. dicen que a todos nos va a pasar

es pa salir de la rutina y probar si te gusta porque yo cacho que a esta edad tú como que estás formándote, igual que en la cuestión del noviazgo, o sea el pololeo y esas cuestiones son para después ir a estabilizarte en algo

-es que va a llegar un punto en que no va a querer estar en su casa... te pasa eso, que ya no vas a querer estar con tu papá, por ejemplo¿ qué edad tienes tú?

-ya po recién tenís 14.. todavía te falta caleta

hay una edad que por ejemplo tú, por ejemplo tú ahora vas tomando responsabilidades, por ejemplo eres presidente del centro de alumnos, y vas tomando responsabilidades y de a poquito vas haciendo tu propia vida, vas cambiando tus responsabilidades, te vas tomando tu tiempo, tú vas manejando tu tiempo y no te das ni cuenta que tienes una vida propia y que ya no compartes tanto con tu familia porque tienes que cumplir con otras responsabilidades

Grupo4;No hay